



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

LA “MEGABIBLIOTECA” JOSÉ VASCONCELOS: DE
“CATEDRAL DE LA LECTURA” A MONUMENTO AL
DESPERFECTO

R E P O R T A J E

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADOS EN COMUNICACIÓN Y PERIODISMO

P R E S E N T A N

BERENICE VÁSQUEZ SEVILLA

Y

ÓSCAR QUINTANO NAPOLEÓN VITE MORÁN

ASESORA

Mtra. María Guadalupe Pacheco Gutiérrez



FES Aragón

MÉXICO, DF - 2013



Universidad Nacional
Autónoma de México



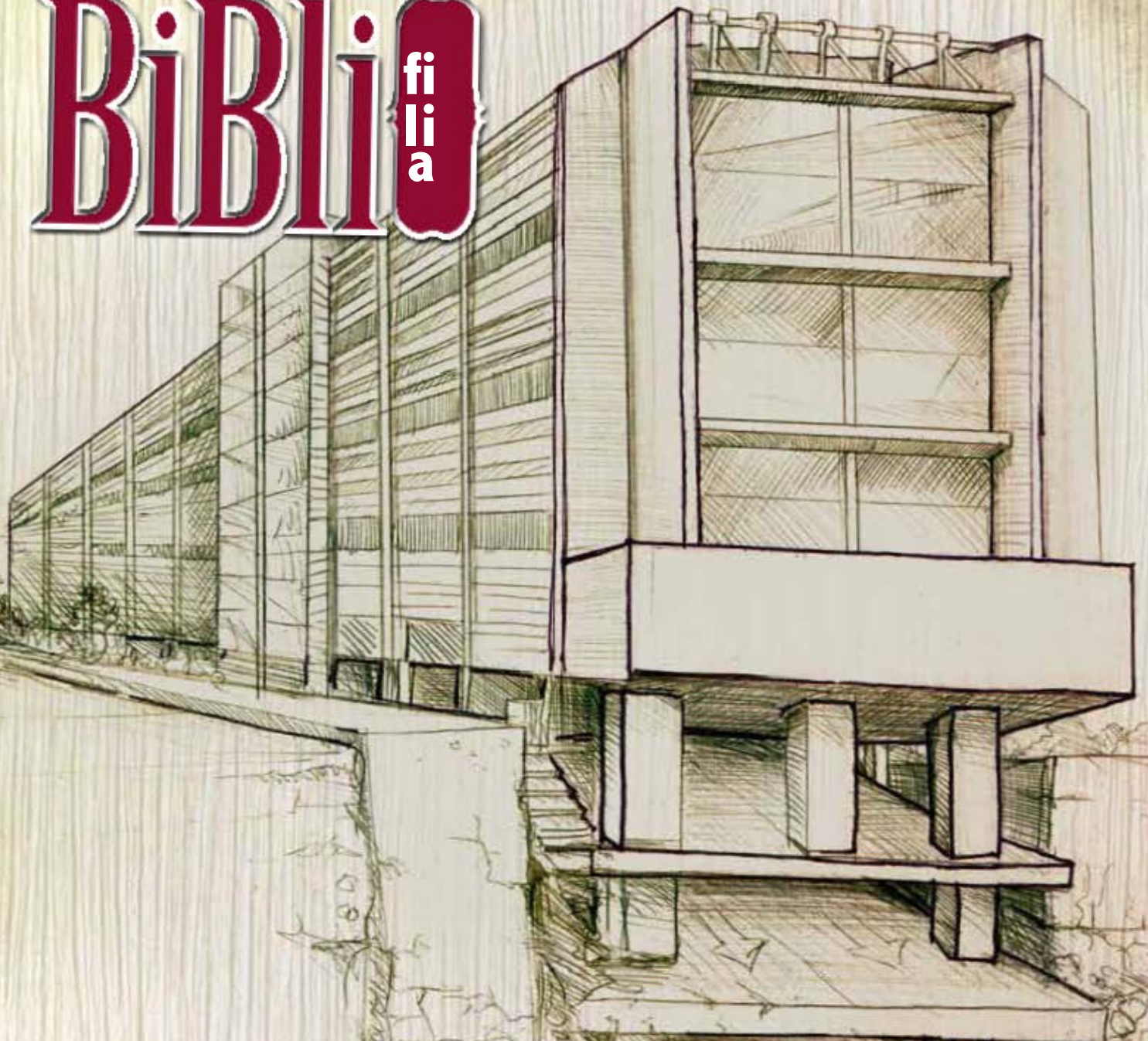
UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Bibli fi li a



La "megabiblioteca" José Vasconcelos: de "catedral de la lectura" a monumento al desperfecto

De cómo edificar sin cimientos
40 mil metros cuadrados y un presidente desesperado
¿Condiciones climáticas o mala planeación?
¿Un centro cultural sin lectores?

Agradecimientos

A quienes hacen posible mi mundo y que con su presencia forjaron la mujer que hoy soy, cada uno pieza fundamental de este rompecabezas llamado vida:

Oscar, por hacerme parte de este trabajo, por tu inigualable amistad y confianza.

Mtra. Guadalupe Pacheco, paciente en la espera de cada capítulo. Su fundamental escrutinio y conocimiento hacen que este trabajo sea palpable.

Sofía, por tu fuerza, entrega y apoyo inigualable que hacen de mí la persona que soy.

Mario, porque a pesar de la ausencia sé que siempre te preocupaste por mí.

Hermanos, amorosos hombres que me dan la mano siempre que los necesito.

Susy, tu ejemplo fue crucial desde pequeña y tu apoyo siempre incondicional.

Facundo y Herminia (q.e.p.d.), simplemente por el gran ejemplo de vida que me dieron.

Sobrinos, esos pequeños que con su mirada y sonrisa alientan a ser un mejor ser humano.

Mary y Meche, amigas incondicionales.

A Ulises por sus palabras de aliento llenas de cariño.

Finalmente, dedico este trabajo de tesis a mi bebé que está por llegar, porque será un gran ejemplo de perseverancia.

Berenice Vásquez

Profundo y legítimo es el entusiasmo con el que agradezco a cada una de las personas que otorgó parte de su valioso tiempo con el afán de que esta obra viera la luz ante un panorama que en tantas ocasiones se presentaba ríspido. Por sus voces, ideas y proyectos, gracias.

Particularmente, quiero referirme a:

Profesora Lupita: indiscutiblemente sin su detallada ojeada y hojeada a cada una de las palabras y páginas del que se esbozó en un inicio como un somero proyecto de tesis, no hubiera sido posible tal precisión y planteamiento. Experiencia, compromiso y preparación la definen, temas indispensables para que los sucesos tomen un rumbo distinto.

Berenice: por aceptar el reto y tu preciada amistad.

Ángeles: el entusiasmo no declinó, me estimuló a tomar manos en el asunto desde hace seis años. Tu aportación es incommensurable para éste, uno de los trabajos más arduos: la vida.

Elizabeth: la vida es sabia... Aunque hubo un tropezón, lograste llevar las imágenes y formas de este caso por el mejor sendero. No sé qué hubiéramos hecho sin tu apoyo, creatividad y profesionalismo.

Antonio: en los últimos momentos tus grandes manos y mirada analítica actuaron para proporcionarnos impresiones precisas de la biblioteca.

Verónica: tu primera revisión y aporte de ideas dieron cuerda suelta a mi ociosidad.

Alejandro: por la detallada portada ex profeso.

Olivia, Mara, Víctor y Alondra: de una u otra manera formaron parte. Cariño, apoyo y aliento.

A Georgina y Sofía: fueron cómplices en mi educación desde pequeño y son así parte medular en mi vida. ¡Columna de hermanos!

A Óscar (q.e.p.d.): definiste al hijo con tus palabras, capacidades y actitudes.

Para finalizar, por supuesto, a Jacqueline (q.e.p.d.): inculcaste en mí la idea de que las cosas deben hacerse lo mejor posible, tarden lo que tarden... Gracias, alcanzaste a vivir parte de este proceso...

Estoy seguro que en alguna parte lo disfrutaste y te enorgulleciste de su culminación.

Óscar Vite

Contenido

Editorial	4 y 5
México, hasta abajo en el porcentaje de lectura.....	6
Leer de boleto nunca se logró en el metro	11
De cómo edificar sin cimientos	15
La biblioteca José Vasconcelos: en un abrir y cerrar de libros	18
Se echa andar la bomba de tiempo: 40 mil metros cuadrados y un presidente desesperado	22
Los mil y un desperfectos	25
¿Condiciones climáticas o mala planeación?	27
El cierre megainstantáneo	30
Entre dimes y diretes las fisuras se desvanecen.....	33
¿El imperio perdido?	39
Entra al quite Calderón: una sigilosa reapertura	42
“El presidente del empleo” y la factura por la ineficiencia	45
¿Un centro cultural sin lectores?	46
Consideraciones finales	50
Fuentes de consulta.....	51

Trabajo Periodístico y Comunicacional

Por: *Berenice Vásquez* y *Óscar Vite*

Diseño: *Elizabeth García*



Si el carecer del hábito de la lectura propicia ineficiencias en el aprendizaje, que luego se traducen como una pedestre educación y suscitan varios de los conflictos en una nación, entonces el que un país no tenga una biblioteca amplia, con un rico acervo y las condiciones adecuadas, no puede definirse de otra forma sino como un signo de negligencia y apatía de sus funcionarios. A menos que habitáramos en una época diferente, donde los libros y el conocimiento estuvieran vedados y restringidos para unos cuantos sectores sociales, como ocurrió en la Edad Media.

De cualquier manera, dicha falta de material bibliográfico, catalogado y resguardado en una institución pública, mostraría un evidente retroceso en las sociedades actuales, con todo y la tan socorrida digitalización que los avances tecnológicos han logrado y que, por ende, ahora se pueda obtener y trasladar toda clase de textos en un dispositivo móvil.

Cuando hablamos de grandes bibliotecas en el mundo, llegan a la memoria nombres de países como Francia, Inglaterra o Alemania, lo que quiere decir que el adjetivo no apela únicamente a la extensión o proporciones de dichas instituciones, hablamos también de funcionalidad y aspectos de formación cultural.

En México se cuenta con la biblioteca ubicada en La Plaza de la Ciudadela, mejor conocida como La Biblioteca México, con salas amplias, aunque carentes de un buen acervo, inclusive de la iluminación idónea o espacios libres de ruido y las conglomeraciones humanas. Pese a ello es una de las instituciones más concurridas del ramo. Por lo que escuchar de propia voz del presidente Vicente Fox Quesada acerca del proyecto de construcción de una “megabiblioteca” causó, al mismo tiempo, gran expectativa y un ramillete de cuestionamientos.

Con los bajos índices de lectura en México y la pobreza extrema que se vive en el país, las adulaciones como “es el gran proyecto de Fox” o preguntas similares a “¿y eso sirve para alimentarse?”, no se hicieron esperar. En efecto, al contemplar la situación de miseria que se vive en la nación y la falta de oportunidades laborales, destinar presupuesto a una institución que albergue libros para su préstamo o consulta, a algunos les parecería un gasto innecesario de tiempo, esfuerzo y dinero. ¿Cómo puede considerarse una patria digna sin lectores?, más aún, ¿de qué manera se edifica una nación sólida, tanto económica como culturalmente, sin la educación fundamental para llevar a cabo eficientes estrategias de desarrollo?, ¿no es un libro sino

la representación de un universo en el que habita el conocimiento y, por lo tanto, una opción de crecimiento?

Con todo esto, y sin olvidar la existencia de la Biblioteca Nacional, resguardada por la UNAM, es lamentable que se niegue la falta de una biblioteca funcional en el norte de la ciudad de México, así como también lo es que un grupo en el poder quiera persuadir y desinformar al pueblo del paradero de todos los recursos solicitados para justificar la puesta en marcha de un proyecto que ante todo serviría para satisfacer intereses personales.

La “megabiblioteca” José Vasconcelos abrió sus puertas prematuramente, se inauguró con la carencia de cualquier clase de recursos indispensables para lograr una óptima actividad: la construcción se planeó aprisa, hubo varios desperfectos en las instalaciones, no se contó con un arsenal suficiente de títulos ni de autores. Todo lo anterior facturó el cierre de la institución en menos de un año.

Dicho acto representaría el reconocimiento del gobierno sobre una serie de conflictos, tanto estructurales como administrativos, debido a esto fue inevitable darle continuidad al “megaproyecto”, por lo que, después de 20 meses, un gran costo de reparación y, lo que volvió a parecer como un acto intempestivo, la biblioteca reabrió sus puertas al público a finales de 2008.

Es así como decidimos que era necesario elaborar un trabajo de investigación acerca de todo lo que circunda al proyecto de la biblioteca José Vasconcelos. El estudio de deficiencias y situaciones expuestas se convertirán en variables indispensables para la descripción en un reportaje, conducido mediante las técnicas de investigación de campo, la realización de entrevistas y encuestas, además de la recopilación de datos y la pesquisa de los orígenes, puesta en marcha, cierre y reapertura del recinto.

Debido a que el reportaje es uno de los géneros periodísticos más ricos, lo tomamos como una excelente vía para lograr los objetivos planteados: no sólo sirvió de apoyo al dar a conocer los beneficios y consecuencias del proyecto de la biblioteca, sino que fue el arma conveniente para informar de los desvíos de fondos y mal uso de recursos por parte del gobierno durante el periodo comprendido a partir del momento en que se anuncia el proyecto (2003) hasta el cierre (20 de marzo 2007), para describir su reapertura (noviembre 2008) y, finalmente, informar si verdaderamente ha funcionado y tenido las características que se anunciaron desde un inicio.

En *México, hasta abajo en los índices de lectura*, se muestra a un país que lee poco y, por lo tanto, con un grado de educación bajo. Mientras que en *La biblioteca José Vasconcelos: en un abrir y cerrar de libros*, se entra de lleno a la descripción del apresurado proyecto de “megabiblioteca”, lanzado en el sexenio de Vicente Fox Quesada. A través de entrevistas e información documental se estructura la lista de anomalías que sobrellevó la biblioteca desde su apretura.

En *El cierre megainstantáneo*, se narra el intempestivo cierre de la institución, justo algunos meses después de haber cambiado el sexenio; de igual manera se describen las situaciones que se desarrollaron durante dicho periodo. Por último, *Entra al quite Calderón: una sigilosa reapertura*, es crónica de la reapertura y se presentan los millonarios gastos que se destinaron para la reapertura de la biblioteca. Asimismo se recopilan opiniones para saber si los usuarios de dicho “recinto” lo consideran como una verdadera fuente de información.

Es así como a lo largo de casi cinco años de investigación nos encontramos con diferentes obstáculos para lograr nuestro propósito, el principal de ellos, sin duda, fue la reticencia por parte de los principales actores para expresar su punto de vista, y no sólo nos referimos a los funcionarios públicos como Sari Bermúdez, Fernando Álvarez del Castillo o María Rojo, sino a varios que criticaron la mala planeación y desempeño del proyecto; no obstante, no pudieron siquiera contestar con una negativa a nuestro llamado, como el caso del periodista Jenaro Villamil.

Si bien sabemos que carecemos de instituciones que apoyen el avance cultural y educativo de la nación, por consiguiente, su desarrollo social, es lamentable que, con el pretexto de crearlas, se informe a los ciudadanos con datos falsos, e inclusive se haga uso de sus impuestos para derrocharlos en proyectos faltos de coherencia, claridad y fundamentos, elementos clave en la construcción de entidades de progreso.



..... Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Aragón. *La "megabiblioteca" José Vasconcelos: de "catedral de la lectura" a monumento al desperfecto*. Reportaje. Trabajo Periodístico y Comunicacional que para obtener el título de licenciados en Comunicación y Periodismo presentan: Berenice Vásquez Sevilla y Óscar Quintano Napoleón Vite Morán. Asesora: Mtra. María Guadalupe Pacheco Gutiérrez. Febrero de 2013.

México,

HASTA ABAJO EN LOS ÍNDICES DE LECTURA

Por Berenice Vásquez y Óscar Vite

En México, así como en el mundo, el hábito de la lectura se entiende de diversas maneras y de acuerdo con los distintos contextos en los que se halla inmerso un individuo. Muchos encontrarían absurdo hablar de que alguien ejerce dicho hábito cuando su afán es leer y releer los empaques de las pastas dentales y de cualquier producto higiénico o de arreglo personal, por ejemplo. Lo cierto es que estas personas quizá lean más a través de anuncios e instrucciones de lo que un ingeniero, comunicólogo o doctor recién egresado, a pesar de la idea que se tiene acerca de que una licenciatura y el ejercicio de ésta forzosamente debe sustentarse en los conocimientos adquiridos a través de los libros.

Con las ambigüedades que ofrece el panorama, no podríamos saber con exactitud lo que se lee en el mundo. Sumado a lo anterior, en México encontramos un cuadro de miseria, donde la gente ocupa gran parte de su tiempo y esfuerzo en obtener no sólo dinero que aporte el sustento de su vida, sino —en muchos casos— el alimento y bienes necesarios para otros. Es así como en varias de estas situaciones las personas con deseo de lectura se ven forzadas a recurrir a la revista de la vecina, a la biblioteca del parque, a los periódicos gratuitos o a un libro de segunda mano. Ante tales situaciones ¿cómo podríamos conocer cuánto, cómo y qué lee el mexicano? ¿De qué manera elaborar un cuestionario eficaz donde las respuestas nos otorgaran una verdadera aproximación a la realidad? ¿Una encuesta en torno al tema arrojaría datos que apoyaran la complicada labor del fomento a la lectura?

Al considerar que el uso de las estadísticas varía según los propósitos establecidos con anterioridad, no sobra decir que el principal objetivo de los recuentos es el de corroborar una realidad planteada; toda una empresa, más aún cuando sabemos lo complicado que se vuelve el cuestionamiento en torno a los temas de lectura en un país como México. Afirma Juan Domingo Argüelles¹ en su libro *¿Qué leen los que no leen?*:

*Lo cierto es que las estadísticas casi siempre revelan lo que se desea probar, pero invariablemente ocultan lo esencial. Pocas fantasías tan solicitadas como el consuelo del **raiting**, y pocas herramientas más útiles que la estadística para tergiversar y mitificar.*

En los tiempos de la mercadotecnia y el éxito total, podemos dudar del sentimiento, de las certezas personales, de las convicciones íntimas, pero creemos en las estadísticas con fanatismo religioso [...].²

Aunque también los conteos pueden resultar ineficientes y quizá ni siquiera prueben realidades previstas, César Guerrero, jefe del Departamento de Cooperación con Programas UNESCO en Ciencias Exactas y Naturales, Sociales e Información, opina en entrevista:

Si los datos de la encuesta no te sirven para generar política, si pretendemos conocer cuánto se lee con el objeto de motivar la lectura, por ejemplo, y no obtenemos información para promover esta práctica, entonces, gastamos dinero, reunimos información interesante, pero no será funcional.

Si bien es cierto que la información de las estadísticas es útil en la investigación de cualquier tema, inclusive cuando se busca conocer cuánto se lee en nuestro país y así crear nuevas estrategias para

“

La lectura es algo más que buscar respuestas inmediatas a respuestas pasajeras”.

Juan Domingo Argüelles

“El hábito de leer nace de la libertad en sí misma”.

Martín Luis Guzmán

Día Mundial del Libro, consideró que esa cifra puede ser errónea dado que se toman en cuenta los números que provee la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (Caniem), mas se desechan los volúmenes de editoriales que venden y editan libros en el país y que no están inscritas en dicho organismo, además de los piratas que no pagan ningún impuesto.³

Y es que de acuerdo con las cifras más recientes de la Caniem, en México se publican 14 mil 726 títulos anuales, 101 millones de ejemplares y existen sólo 606 librerías.⁴ En tanto que el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) en el resumen anual de la Encuesta Industria Mensual para 2000, reveló que los más de 170 millones de ejemplares editados ese año, cuyo valor fue de dos mil 351 millones de pesos, se vendieron 125 millones. Tal cantidad representó para los editores una pérdida de 350 millones.⁵

En cuanto a un sondeo de opinión detallado acerca de los hábitos de lectura únicamente se encontró la Encuesta Nacional de Lectura 2006 (ENL), realizada por iniciativa del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CNCA) junto con el Área de Investigación Aplicada y Opinión del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Ésta fue aplicada del primero de noviembre al 7 de diciembre de 2005, entre 4 mil 57 entrevistados mayores de 12 años en 29 estados de la República, 136 municipios y seis regiones (Noroeste, Noreste, Centro-Occidente, Centro, DF y Sur); se dio a conocer el 29 de octubre de 2006 por la presidenta del CNCA, Sari Bermúdez, quien la describió como un instrumento para conocer “la cultura de la lectura en México”.

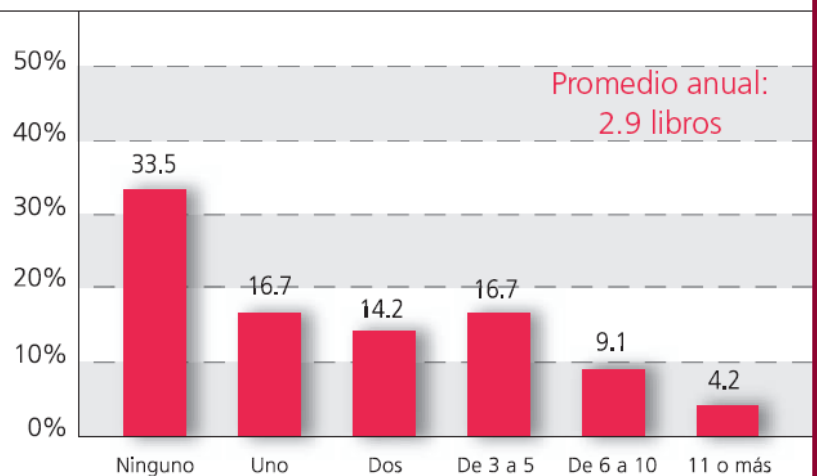
De acuerdo con la ENL, en México se leen en promedio 2.9 libros al año. Mientras que 33.5 por ciento de las personas encuestadas dijeron no leer ningún libro al año. Por tipo de lectura, la encuesta arroja los siguientes resultados: 42.5 por ciento de los entrevistados acostumbra (o acostumbraba) leer textos escolares; 22.2 por ciento, libros de historia; 18.7 por ciento, novelas; 16 por ciento, libros de superación personal; 14.7 lee biografías; 13.6, enciclopedias; 13.4 frecuenta libros científicos y técnicos; 11.3, cuentos, y 8.7, libros religiosos.⁶

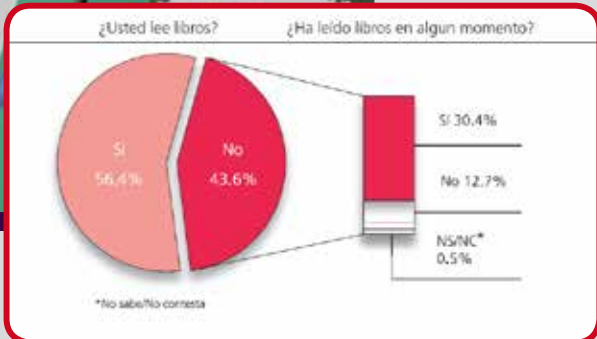
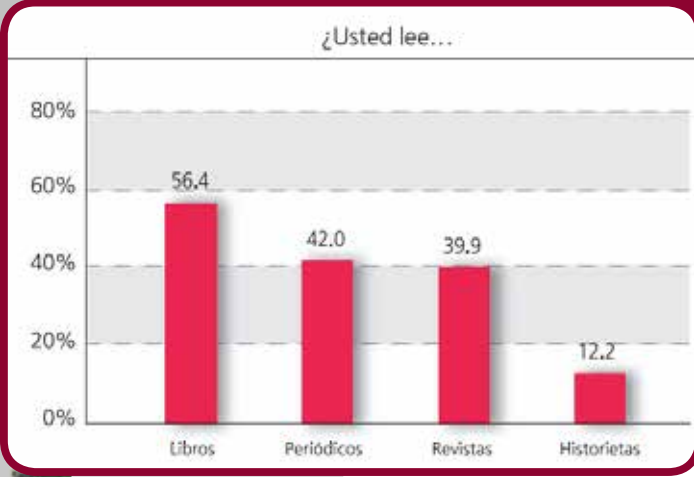
fomentar la lectura, también es preciso señalar que ningún conteo puede modificar la realidad, por lo menos no la que vivimos a diario cuando escuchamos a un padre furioso de observar a su hijo con un libro en las manos: “ya ponte a hacer algo productivo, ponte a trabajar” o a un niño de primaria confesar lo “aburrido” que le parece la clase de lectura.

En México se manejan varias cifras con respecto al índice de lectura en el país, algunas extraoficiales; varios diarios mencionaron que la UNESCO afirmó que el porcentaje era de 0.5 libros *per cápita* al año. Sin embargo, la institución sólo hizo un recuento de los libros que se venden en dicho periodo y cada medio lo interpretó a su manera.

Araceli Téllez Trejo, directora de Publicaciones de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, a propósito del

Número de libros leídos al año





Es notorio que la mayoría de los encuestados que declararon leer colocaron a los textos escolares como primordiales. En cuanto al 13.4 por ciento que alcanzó a registrar la lectura de libros científicos, hay quienes lo toman con enorme sorpresa e incluso dudan de dicha información; sin embargo, Verónica Fuentes, coordinadora de la colección *La Ciencia para Todos*, auspiciada por el Fondo de Cultura Económica (FCE) señala: “los temas que han despertado mayor interés en la población juvenil son los de física, biología, astronomía y ciencias de la tierra. Esto muestra el deseo de la población por el conocimiento científico”.⁷

La ENL también muestra un aumento de lectores por año en comparación con las cifras manejadas oficial y extraoficialmente. Pero ¿acaso se agranda el número de lectores o son simplemente datos que lo único que comprueban es la vulnerabilidad de las encuestas, su limitado alcance, y más aún, su incapacidad para modificar la realidad?

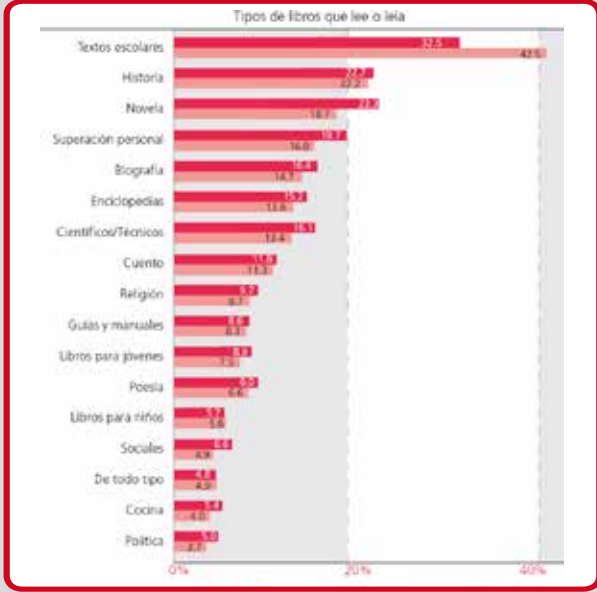
Al respecto, César Guerrero considera: “La principal función de la ENL es tratar de obtener más información sobre los hábitos de la lectura. Un libro tiene muchas páginas, pero hay algunos de 300 y otros de 60 y detallar cuántos libros se leen al año es algo ambiguo. Lo que se trató es de ser más precisos y saber qué, cuándo,

cómo y por qué leemos un libro y no solamente en qué cantidad. Es una encuesta útil porque aportó información más fidedigna sobre una práctica, un buen esfuerzo debido a que, con base en una serie de hipótesis, crea indicadores respecto de aquello que consideramos bueno o malo”.

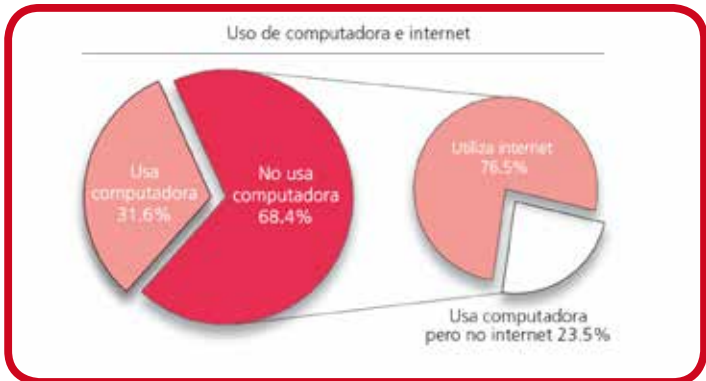
Cabe destacar del sondeo que un 40 por ciento de quienes declararon leer o haber leído alguna vez, no recordaron un título. Aunque de los mencionados, *La Biblia* ocupó el primer lugar (cuatro por ciento), seguido de *Juventud en éxtasis* (de Carlos Cuahtémoc Sánchez), *Don Quijote* (Miguel de Cervantes) y *Cien años de soledad* (Gabriel García Márquez). Cada uno con 1.2 por ciento de las menciones.

Otros de los títulos más referidos fueron *Cañitas*, *El principito*, *Harry Potter* y *Volar sobre el pantano*. En torno a la constante aparición de los “Best Sellers” Araceli Téllez opina:

*Hay pocas obras que tienen un equilibrio entre buen marketing y calidad literaria. El ejemplo de Harry Potter es el más reciente y si algo tiene es que ha acercado a los niños a los libros; dependerá entonces, de los adultos, o de los editores de libros de calidad, acercándoles más títulos aprovechando que estén interesados en la lectura.*⁸



... en 2001 El Libro Vaquero vendía 800 mil ejemplares semanales



La ENL también aporta información en el rubro de “Autopercepción y gusto por la lectura”, 15.4 por ciento dijo que le gusta mucho leer; 33.3 señaló simplemente que le gusta; a 36 por ciento le gusta “poco”, y a 15.3 no le gusta leer.

La mayor parte de quienes no leen (69 por ciento) lo atribuyeron a la “falta de tiempo”; 30.4 dijo que no le gusta; 19.1 declaró abocarse a otras actividades recreativas; sólo 14.6 argumentó no leer debido al costo de los libros y revistas.

En suma, la encuesta muestra que leen más las personas con más alta escolaridad y quienes pertenecen a niveles socioeconómicos “medio” y “medio/alto”. En este rubro, también figuran jóvenes entre 12 y 22 años, con escolaridad media y superior, que viven en ciudades con más de 500 mil habitantes, en el centro y en el norte del país, sobre todo en el DF, Monterrey y Guadalajara. Veamos, algunas de las estadísticas construidas con base en la ENL:

Sabemos que leer no es una actividad que únicamente se realice en libros. Con ayuda de los índices expuestos, se deduce que el mexicano promedio no lee a Platón, Shakespeare o Rulfo; sin embargo, sí practica la lectura a través de otros medios como folletos, gacetas, Internet, anuncios, periódicos y revistas.

Antes de la existencia de medios de comunicación masiva como la televisión, entre los años 40 y 60, el pueblo mexicano tenía desarrollado el hábito de lectura gracias a la proliferación de las

historietas. Actualmente, en las ciudades, como en las comunidades rurales, circulan alrededor —las cifras oficiales varían— de 30 millones de ejemplares nuevos cada mes. Aunque el cálculo de su penetración es complejo debido al “fenómeno de reciclaje”, pues se considera que cada ejemplar es leído por cinco personas.

De acuerdo con datos del reportaje “¿Qué se lee en México?”⁹, en 2001 *El Libro Vaquero* vendía 800 mil ejemplares semanales, cifra extraordinaria si se piensa que en el año 2000 circulaban a nivel nacional 800 revistas entre semanarios políticos, revistas femeninas, historias vaqueras y novelas rosas. El trabajo periodístico agrega que actualmente *El Libro Vaquero* vende 41.6 millones de ejemplares por año, *El Libro Policiaco* alcanza los 28.6 millones, *TVnovelas*, 28, y *TVnotas* 21.8.

“...hace 20 años *El Libro Vaquero* despachaba 63 millones de ejemplares anuales equivalentes a 600 mil por semana, es decir, 21.4 millones menos que ahora. Media docena de voceadores encuestados atribuyen a la televisión y a Internet la disminución de lectores de este cómic, apto como siempre para entretener incluso a los seis millones de analfabetas admitidos por las estadísticas de 2000, entre quienes cuatro millones pasan de los 50 años”,¹⁰ según informó a *Confabulario* el director del Instituto Nacional de Educación para Adultos (INEA), Ramón de la Peña.

Las cifras anteriores parecen echar abajo la afirmación de

que el mexicano no lee. Lo que es indudable es que sí existen lectores asiduos de revistas de historietas, chismes de farándula o de “estilo de vida”, quienes poseen el hábito de estar pendientes de publicaciones de este tipo, seguirlas, e incluso realizar un esfuerzo económico por comprarlas. Pero a pesar de esto, no acuden a los libros —o ni siquiera los toman en cuenta— como fuente primordial de información o mero entretenimiento.

En las llevadas y traídas estadísticas del famoso índice de lectura en México, los que no leen constituyen la masa, la enorme población mayoritaria, a la que se le echa la culpa del medio libro que nos sume en la vergüenza frente a los países de alta cultura, civilizados, ilustrados de diecisiete, veinte o hasta treinta libros en la estadística anual.



Mañana leo.
Libros para mexicanos.

gandhi.
LIBROS PARA MEXICANOS

Falso. Los que no leen sí leen. Lo que pasa es que no leen lo que desde el punto de vista utilitario deberían leer. No leen, pues, lo políticamente correcto.

Los que no leen, leen cómics (rosas y porno), fotonovelas, revistas especializadas en la farándula y la frivolidad, ocasionales best sellers que tienen que ver con historias que ponen de moda el cine y la televisión, etc. (pero sería injusto no abrir un paréntesis para decir que en el medio educativo y cultural hay gente que ni siquiera ojea, ni mucho menos hojea, el periódico; como pertenece al mundo de la cultura o al académico, puede darse el lujo de lector que no lee, y además despreciar a los lectores), considera Juan Domingo Argüelles.¹¹

Al respecto, Mónica Maristáin, directora de *Playboy* México, que agota cada mes un tiraje de 100 mil ejemplares, con un 16% de mujeres compradoras, advierte:

*Tampoco se lee tan poco. En el metro siempre ves un libro o una revista en manos de usuarios. Las editoriales no se quieren hacer cargo, pero México es el lugar donde más caro está el libro. Hace poco surtí una receta del traumatólogo, una pomada y un analgésico. Fueron 350 pesos, lo cual explica que muchos enfermos no se atiendan. El último libro de Amis cuesta 700 pesos. Por mucho menos me compro el *Playboy*, una revista cuyo concepto incluye la belleza femenina y un estilo de vida para hombres que saben quién es McEwan y compran su ejemplar también por la última receta de martini o por las secciones de cine y música. En México hay excelentes revistas que son un refugio de lectura: *Gatopardo*, *Amor Chilango*, *El Huevo*. En cambio los periódicos han renunciado a su labor educativa y sus lectores.¹²*

Si se presta atención a la información anterior, encontraremos una situación polémica: la distinción entre lo bueno y lo

estoespectro.produccionebalazo.com



“... Los que no leen sí leen. Lo que pasa es que no leen lo que desde el punto de vista utilitario deberían leer.

No leen, pues, lo políticamente correcto”

malo para leer. Como vemos, una revista de alto tiraje puede superar fácilmente el número de ejemplares vendidos de una novela de algún escritor reconocido y ganador de premios literarios. Esto no quiere decir que los mexicanos no leen. ¿Será pertinente informar a los lectores de historietas que su gusto por éstas no figura como variable activa en las estadísticas actuales de lectura? ¿Este dato ocasionará en ellos “la vergüenza necesaria” para transformarse en un gran lector a pesar del aburrimiento que ocasione el solo hecho de mirar 300 páginas empastadas y así formar parte de una cifra?

En este tenor, opina Juan Domingo Argüelles que los más preocupados por las cifras que arrojan las encuestas son aquellos que ostentan el título de lectores:

A diferencia de los inocentes, vivimos desesperados por los estándares, y de esta forma interesa más la cantidad que la calidad. Es así como se explican los números, las cifras, los índices de lectura, cómo nos modifica (en nuestra inteligencia y sensibilidad), y no cuánto acumulamos para andar por el mundo (desnudos de razón y de emoción), anteponiendo a todo el monto de los títulos que hemos “devorado”. Digámoslo sin ambages: ni la inteligencia ni la capacidad sensible deben medirse por la cantidad de libros que se han leído o que se han dejado de leer. Contra lo que se piense, la sensibilidad no es acumulativa, la inteligencia no se desarrolla por la suma de las miles de

páginas que se decodifican sin más. Schopenhauer se reía de esta pretensión cómica del esnobismo intelectual, y exclamaba: “¡Qué poco tienen que haber pensado para poder haber leído tanto!”.¹³

No se trata entonces de tomar un libro y pasar la mirada por esas 300 páginas. Para fomentar el hábito de la lectura intervienen más que una serie de normas y un millón de datos estadísticos que —sin menospreciar la noble labor de las encuestas— ni siquiera podrían confirmar, en un universo de lectores, qué es lo que se lee y por qué. Hablamos de una actividad que debe surgir del interés personal, sin instructivos ni reglamentos, no de si uno usa determinada crema dental o si prefiere a un partido político.

No hay mejor manera de concluir este pasaje de polémicas que con las palabras del presidente de la Sociedad de Literatura Española del siglo XIX, Jean-Francois Borrel, cuando intenta responder qué lee el hombre contemporáneo:

Es difícil sistematizar, hay que cruzar las típicas encuestas y luego, en una perspectiva más antropológica, conversar con lectores para darse cuenta de cuáles son sus aspiraciones y cómo interpretan los textos. Es un juego un poco dialéctico entre la magnitud estadística y lo muy personal, muy íntimo que es el acto de lectura.¹⁴ ■



En todo el devenir de ideas en torno al fomento a la lectura se han intentado algunos métodos para cautivar a la gente y que tome un libro entre sus manos; sin embargo, de todas estas tácticas son pocas las que han sobrevivido. ¿Cómo comunicarle a las personas que lean *El Quijote de la Mancha* cuando sabemos que es una lectura que otorga conocimiento de determinada época, que hasta hoy podemos realizar un análisis social basados en ella, que contiene gran cantidad de recursos literarios para luego ser practicados por otros escritores, pero que requiere tiempo y esfuerzo suficientes para ser leída? ¿De qué manera, si sabemos que la actividad debe surgir principalmente por el mero placer de leer?

A pesar de que el mencionado bajo índice de lectura lo encontramos en todo el país, trataremos uno de sus casos particulares, el de la Ciudad de México, la cual, debido a su numerosa población y rasgos productivos, es una excelente muestra para conocer las técnicas y herramientas utili-

Leer

DE BOLETO NUNCA SE LOGRÓ EN EL METRO

zadas para fomentar la lectura.

En mayo de 1998, el recién creado Instituto de Cultura de la Ciudad de México, a través de la dirección de Desarrollo Cultural y la Subdirección de Fomento a la Lectura, inició el programa Libro Club de la Ciudad de México, cuyo fin fue propiciar la organización y participación activa de la ciudadanía para la construcción de sitios recreativos, donde el tema principal fueran los libros.

De mayo de 1998 a diciembre

de 2000 se fundaron mil Libro Clubes por toda la ciudad. Se donó una biblioteca de alrededor de 550 ejemplares de literatura, materiales de promoción, realización de lecturas en voz alta y talleres de ajedrez, además de formar promotores culturales, lo que desembocó que en el lapso 2001 a 2004 de estos sitios se transformaran en Círculos Culturales.

Sin embargo, en 2005, la Secretaría de Cultura del Gobierno del Distrito Federal (GDF) decidió

concluir el programa y algunos de los Libro Clubes desaparecieron, pero otros continuaron su camino. Según datos de esta dependencia, durante los años en que funcionó como programa, los principales logros fueron:

Propiciar la organización y autogestión de grupos comunitarios; promover la lectura en más de mil 100 puntos distribuidos en toda la ciudad; atender a cerca de 200 mil habitantes, mediante el préstamo de libros o el acceso a alguna actividad cultural, y la formación de más de 500 promotores de la lectura y culturales, a través de talleres y cursos.

Durante este lapso, con el propósito de ganar nuevos lectores, consolidar a los eventuales y proporcionar lecturas a quienes no pueden adquirir libros por problemas económicos, la Secretaría de Cultura del GDF puso en marcha el 20 de enero de 2004 el programa Para Leer de Boleto en el Metro. Se trataba de ofrecer a los usuarios de dicho transporte una antología de cuento y poesía sin ningún costo, con la única petición

de que se devolviera el libro con el fin de que otras personas también tuvieran la oportunidad de leerlo.

Los libros se repartieron a través de las 21 estaciones de la Línea 3 (Indios Verdes-Universidad) y se proporcionaron al usuario del transporte 250 mil ejemplares con textos escritos por Carlos Monsiváis, Vicente Leñero, Thelma Nava, Eduardo Hurtado, Emilio Carballido, Hernán Lara Zavala, Eduardo Antonio Parra, René Avilés y Myriam Laurini.

En un principio la respuesta fue positiva, no sólo por parte de la sociedad, también de diferentes medios de comunicación, nacionales e internacionales, que celebraron el proyecto. Sin embargo, al cabo de unos meses, la idea original se transformó, ya no eran libros sino folletos, algunos de éstos editados por la UNAM, mientras que otros se obsequiaron sin el fin de ser devueltos.

Los fallidos procesos se debieron a cambios de mando en la dirección general del Sistema de Transporte Colectivo, cuando Javier González Garza, impulsor del proyecto, dejó su lugar a la señora Florencia Serranía, quien no demostró gran aprecio por el programa; lo consideró asunto de la Secretaría de Cultura del GDF y no del Metro.

La idea de la subdirectora de la Secretaría de Cultura, Paloma Sáiz, se vio deteriorada. Así lo argumenta a continuación:

Se inició en 2004 de manera muy exitosa; logramos como a los dos meses hacer una evaluación y tuvimos hasta el 72% de devolución, varió entre un 60 y un 72%, según el día. Cuando planeamos el programa había-



leerdeboleto.blogspot.com

mos pensado en que si se devolvía el 50% ya era un exitazo y si no tampoco nos preocupaba demasiado porque al final de cuentas se estaba poniendo en manos de la gente lectura de alto nivel. Pensábamos que para continuar nos bastaba con un 50%, ya que a los tres meses meteríamos otra antología. ¿Qué nos pasó? Hubo cambios de autoridades en el Metro, después quisieron acomodar las cosas de otra manera, y luego se convirtieron en folletos, con 30 mil ejemplares en lugar de 250 mil, en el Metro es como si no tuvieras ni uno, además es más frecuente que la gente se los lleve, pues dicen "no, si no ya no los voy a conseguir", y bueno, tú nunca verás un libro tirado en la basura, pero sí un folleto. Lo que queríamos es que la gente sintiera que estaba leyendo un libro, no un simple folleto sino algo de calidad.

Después, como eran pocos ejemplares, las autoridades del Metro decidieron que no en todas las estaciones, sino que nada más en diez, con esto la gente no sabía en dónde tenía que tomarlos y dónde tenía que dejarlos, posteriormente propusieron que nada más en una estación, luego que era necesario manejar inscripciones. Le dieron

tantas vueltas que acabaron confundiendo y ya nadie sabía si había que devolverlo o no.

Además de todos estos cambios efectuados por los funcionarios del Sistema de Transporte Colectivo, la introducción de la UNAM en el proyecto también provocó estragos, según las palabras de la propia Sáiz:

*Se metió de mala manera, quiero que quede bien claro, La Ciencia de Boleto ocupó toda la infraestructura de nosotros, pero nunca contaron con nuestra opinión, con la Secretaría de Cultura para hacerlo. Lo cual fue un error muy grande, no porque quisiéramos que nada más estuviera nuestro proyecto, sino porque otra vez eran folletos. Los repartían como volantes; los temas me parecían inadecuados, por lo menos para el nivel de la gente que viaja en el Metro, no creo que a eso se le pueda llamar divulgación de la ciencia, a un folleto que habla de la célula en términos científicos o a otro que se llame **El próximo sismo en la Ciudad de México**, es verdaderamente terrible. No era lo más correcto, aun así, esos fueron los temas que escogió el Instituto de Ciencias. Hubiera sido mejor que en cada li-*

leerdeboleto.blogspot.com

"... Lo que queríamos es que la gente sintiera que estaba leyendo un libro, no un simple folleto sino algo de calidad"

"... al final de cuentas se estaba poniendo en manos de la gente lectura de alto nivel"



bro se tratará al final un tema científico, pero de manera cotidiana.

Aunque el programa de fomento a la lectura en el Metro parecía extinguirse, el 4 de junio de 2007, los usuarios del transporte tuvieron acceso a la antología número 7 de la colección, anunciada con fuertes campañas publicitarias, a través de la radio y la televisión, como la reanudación del proyecto.

Al igual que en su versión inicial, y la primera y segunda antología —la tres, cuatro, cinco y seis se publicaron a manera de folleto con 30 mil ejemplares cada una—, para la séptima se tiraron 250 mil libros, los que durante tres me-

ses se distribuirían por 182 jóvenes de La Ola Cultural, en todas las estaciones de la línea 3:

La idea es que con el tiempo podamos abrirnos a otras líneas e ir a todo el Metro, que por ahora cuenta con 175 estaciones. Se inició en la 3 porque es la línea del estudiantado, ya que une al Politécnico con la UNAM; esto no quiere decir que sólo sea destinada a este grupo social, lo que pretendemos realmente es el ganar nuevos lectores. Estamos insistiendo a la gente en Tómallo, léelo y devuélvelo. Nos está costando remontar la cuesta de lo que ya se había echado a perder, pero ahora la gente sí está devolviendo..., asegura Sáiz.



policia.cuadernodemexico.blogspot.com

Para Leer de Boleto en el Metro es uno de los seis proyectos que forma parte del programa integral Para Leer en Libertad, creado por la Secretaría de Cultura del GDF. Las otras propuestas son las siguientes:

- **Sana, Sana... Leyendo una Plana**

El 27 de junio de 2007 se inauguró en el Hospital General Ticomán con el objeto de estimular el gusto por la lectura en pacientes, familiares y personal médico y administrativo del nosocomio. Las bases del plan de acción de este programa son de diferente índole y muy variadas:

A la Espera de Letras: los pacientes de consulta externa tienen al alcance la antología *Sana, sana leyendo una plana* para que lean mientras esperan ser atendidos, así como un tríptico que explica el funcionamiento del programa.

Libro club: Préstamo externo de libros tanto para personal médico y administrativo, como para público en general. Préstamo interno a pacientes en cama.

Círculo de Lectura: los promotores harán lectura en voz alta entre pacientes internos.

Urgencia de Letras: carteles con mini-ficciones, fragmentos y poemas en la sala de urgencias.

tura, pero a bajo costo, con diversidad de títulos y evitando temas como superación personal y esoterismo. Se pretende que los tanguis lleguen a los lugares donde no existan bibliotecas o librerías. Además se realizan con una programación de conferencias y debates entre escritores y lectores.

versidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), y a los participantes de los programas del Instituto de la Juventud (Injuve).

- **Letras en Guardia**

Se basa en el programa Literatura Siempre Alerta, que instauró el gobierno municipal de Ciudad Nezahualcóyotl, el cual funciona desde marzo de 2006 ofreciendo talleres de literatura a policías, bomberos, rescatistas y reclusos del Penal Neza-Bordo.

El sexto y último programa intenta la reanudación del **Libro Club** con sesiones semanales donde se lean, comenten y analicen textos de interés común.

Todos estos proyectos están respaldados por el programa anual más importante que realiza la Secretaría de Cultura, en colaboración con la Cámara Nacional de la Industria Editorial y las principales editoriales públicas del país para motivar el placer por la lectura: la Feria del Libro en el Zócalo, la que ofrece anualmente una gran variedad de títulos a menor costo y cuenta con diversos países invitados que promueven la literatura de su país. En 2006, por ejemplo, participaron La Habana, Cuba, y Los Ángeles, Estados Unidos.



letrasenrebeldia.galeon.com

- **Tianguis de Libros**

Su principal objetivo es realizar una aproximación con la litera-

- **Letras en Rebeldía**

Destinado a estudiantes de las preparatorias del Gobierno de la Ciudad de México y de la Uni-



azaspobzaico.df.gob.mx



“¿Realmente es el Precio Único una catástrofe para la empresa editorial?”

miguelhidalgo.gob.mx

Como hemos visto, en cualquier ámbito es posible plantear una propuesta para lograr que la lectura se convierta en parte de la vida cotidiana de todos.

Hablando de lo que se realiza en México para provocar la lectura, no está de más y sí es propicio, tomar en cuenta, la postura de los funcionarios gubernamentales respecto al tema, ya que desde el año 2000, el expresidente Ernesto Zedillo Ponce de León tomó cartas en el asunto y promulgó la Ley de Fomento a la Lectura y el Libro.

Dicha ley se publicó en el Diario Oficial de la Federación el 8 de junio de 2000 (en vigor desde el 9 de junio de ese mismo año). En esa época se preveía la creación del Consejo Nacional de Fomento de la Lectura y el Libro, con carácter de órgano consultivo de la Secretaría de Educación Pública, cuyo objetivo sería la vigilancia y puesta en práctica de los 13 artículos (tres transitorios) contenidos en el documento, y así también, promover actividades y trabajos relacionados para crear una cultura en torno a la lectura y facilitar el acceso al libro.

Aunque en el sexenio foxista la puesta en marcha de la ley quedó en el abandono, a finales del periodo mayo-agosto de 2006, fue propuesta su derogación como consecuencia de una nueva Ley de Fomento para la Lectura y el Libro, que introduce, entre otros aspectos, los siguientes lineamientos:

1. Establece para la SEP y el Conaculta la obligación de participar en la formación de lectores y la obligación de determinar el Programa de Fomento para el Libro y la Lectura
2. Establece como obligación de la SEP la dotación de acervos para las bibliotecas de aulas y escolares
3. Establece el Consejo Nacional de Fomento para el Libro y la Lectura, espacio de concertación entre los diversos eslabones de la cadena del libro: autores, editores, impresores, papeleros, distribuidores, libreros, bibliotecarios y lectores
4. Establece el sistema de Precio Único ¹⁵

Es este último punto, el que ha desatado mayor polémica y por el cual Vicente Fox vetó la ley en su informe presidencial de 2006, señalando que la iniciativa no sólo perjudicaría al sistema de mercado de libros, sino también a las pequeñas librerías, e incluso a los lectores.

A pesar de que el proceso de aprobación en las cámaras de Senadores y Diputados se cumplió el 26 de abril de 2006 (los diputados del PAN votaron en contra), la ley quedó en manos del Ejecutivo, a lo que el titular de la Sociedad General de Escritores de México (Sogem) y especialista en derechos de autor, Víctor Hugo Rascón Banda, señaló: “no puedo creer que en un país un presidente a quien se le ha tachado de inculto y poco respetuoso hacia la lectura pueda cerrar su sexenio así, cuando puede, cuando menos, mejorar su imagen al publicarla”.¹⁶

Sin embargo, para rechazar el ordenamiento legal, Vicente Fox se basó en argumentos de la Comisión Federal de Competencia (Cofeco). A través de su titular, Eduardo Pérez Motta, la dependencia dijo oponerse al Precio Único debido a que los sistemas de mercado funcionan con base en las condiciones de oferta y demanda, y, por lo tanto, la iniciativa daría la facultad a un particular para decidir cuál debe ser el precio de intercambio de un producto, lo cual viola el artículo 28 constitucional y la Ley Federal de Competencia.

¿Realmente es el Precio Único una catástrofe para la empresa editorial? Henoc de Santiago, titular de las librerías Educal y de la Asociación de Libreros Mexicanos, afirmó: “Se piensa que la medida es un mecanismo para que los editores suban el precio de los libros y los libreros ganen mucho más, la verdad es que no están bien informados sobre experiencias internacionales, no conocen lo que ha pasado en otros países y tienen un pensamiento neoliberal”.¹⁷

Los datos en torno a la experiencia internacional comprueban que en las naciones donde se aplica el Precio Único, como Alemania, Francia y España, el incremento promedio del costo del libro está varios puntos por debajo de la inflación general. Mientras que, por ejemplo, en Inglaterra, país que hace algunos años abandonó esta medida, el aumento promedio en el precio de los libros ha sido de más de 29%, contra 19% de la inflación general.¹⁸

Las discusiones están sobre la mesa, pero con tales polémicas, muchas de ellas consideradas meras estrategias políticas, los funcionarios soslayan el tema principal: el fomento a la lectura. ■

DE CÓMO EDIFICAR SIN CIMIENTOS

Hemos visto que los funcionarios gubernamentales han puesto en práctica diferentes métodos para incrementar el gusto por leer en nuestro país. Aun así no es frecuente ver a pasajeros del Metro leyendo, o a los jóvenes preparatorianos platicando acerca del nuevo título que les proporcionará su escuela. Por el contrario, a lo que sí estamos acostumbrados es a escuchar de la más reciente disputa entre partidos políticos por aclarar quién realiza más —casi nunca lo mejor— en “favor de México”, lo que atañe también al ambiente de las estrategias culturales, por ende, a las campañas de fomento a la lectura.



Nos enfrentamos, principalmente, a una lucha de estrategias políticas en donde la gente a la que se dirigen dichos procedimientos es la que nunca sale ganando. Por lo que comentarios como “preferimos comer que cultura” no son gratuitos. Nadie pone en duda que la creación de las campañas culturales sean un esfuerzo económico y social, pero si se ofrece un libro con la etiqueta de “plus gubernamental” y no como una necesidad básica para el desarrollo de una nación, desde luego que los cuestionamientos en torno a la jerarquía de los programas dedicados a la promoción de la lectura no se harán esperar. Tomar en cuenta aspectos que parecieran tan teóricos —algunos dirían filosóficos— debería también formar parte fundamental de la planeación de los proyectos.

Mayor número de controversias saldrán a flote si retomamos la idea de que el disfrute por la lectura se puede enseñar con la sola disposición de un libro de superación personal o la más vasta biblioteca en el mundo. Mucho menos, somos capaces de cualificar los logros de un programa que promueva el gusto por los libros de manera tan estrecha como sí están obligados a hacerlo quienes hablan de los beneficios de la campaña publicitaria del más reciente producto para prevenir la caries, por ejemplo.

No hace falta revisar a fondo estos programas para caer en cuenta de que ninguno de ellos se aboca al sector infantil, un grupo social que, debido a su todavía fácil desprendimiento de prejuicios, podría estimularse tempranamente y con resultados más claros e incluso más fructuosos. Sin embargo, con los problemas que ha suscitado el cambio de los programas en los libros de texto, las actividades en pro de la lectura destinadas a las escuelas primarias han disminuido. En palabras de Juan Domingo Argüelles:

En un exceso de meritocracia, la escolarización ha desdeñado el conocimiento extracurricular a través de un esquema de calificaciones que no sabe cómo premiar la inclinación autodidacta. De este modo, en una sutil práctica de descalificación, a la lectura se le opone el estudio como si ambos esfuerzos no fueran esencialmente complementarios.¹⁹

La necesidad de revisar y modificar los planes educativos no se puede echar de lado. Se trata en principio de abolir prejuicios arrastrados durante años en torno al acto de leer, existen varios de ellos, pero entre los que más han afectado al desarrollo de la actividad son afirmaciones como que “es una pérdida de tiempo” o “una desviación de los deberes y los asuntos relevantes”.

Si bien es cierto que considerar a la lectura como un acto que provoca el desorden, cuestionamientos e incluso la propia anarquía es totalmente falso y servicial en una sociedad que día a día voltea la cara hacia los beneficios de obtener “un buen trabajo” con el objeto de “ser alguien en la vida”, la idea utilitarista que actualmente circunda al libro como objeto del cual se debe obtener información y, por lo tanto, provecho, es igual o más peligrosa que los prejuicios mencionados en el párrafo anterior.

Los libros de texto (o de información) han sido tomados como instrumento para que las escuelas primarias y secundarias fundamenten sus programas de estudio desde un enfoque cerrado donde la utilidad de lo que se encuentre en estos ejemplares sea lo más importante. La maestra enseña alfabetización, la obligación de memorizar países y ciudades para luego aprobar un examen. Es así que los docentes prefieren “guiar” a los infantes a través de un libro de geografía o gramática, que de una novela o un cuento que les despejen dudas, no sólo de dichas materias sino de la propia vida.

Al respecto, el director de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta), Felipe Garrido, explica:

Los lectores no se forman en los libros de texto sino en aquellos que se leen voluntariamente, porque la esencia de la lectura no es obtener información sino vivir la experiencia. De otra forma ¿cómo se explica que en México, un país donde se distribuyen casi 200 millones de libros de texto gratuito al año (cifra del ciclo escolar “2001-2002”) y que han repartido una cifra que rebasa

En su artículo “México país de analfabetas”, Enrique Calderón Alzati propone una entrega diferente de los textos gratuitos: otorgar cupones canjeables que pueden presentar en la librería local.

Esta pequeña diferencia tendría dos efectos inmediatos: el niño aprendería que los libros tienen un valor y son valiosos, el otro es la experiencia a la visita, a la librería del pueblo, a comprar sus libros. Para muchas personas la visita a una librería puede parecerles un acto trivial e intrascendente, pero no lo es, para un niño o un joven constituye una experiencia importante, sobre todo cuando el entorno es agradable y la diversidad de temas y títulos invitan a la exploración.²¹

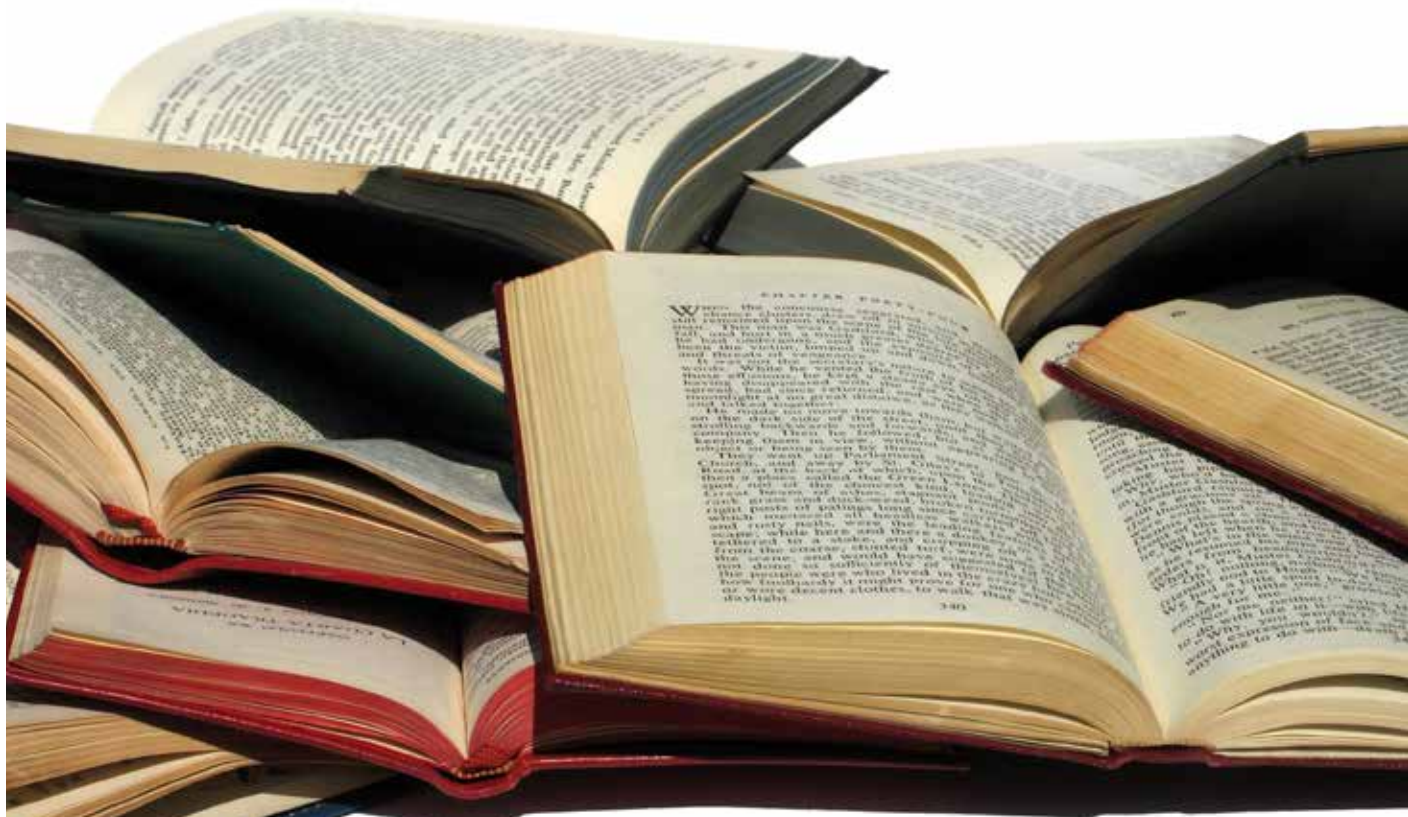
Este punto se relaciona estrechamente con la Ley de Fomento a la Lectura, según sus principales promotores, el Precio Único producirá tres cosas: a) Habrá más librerías en el país; b) Estas librerías competirán en calidad y servicio, no en precio; y c) Los mexicanos leerán más. ¿Pero qué tanto hay de cierto en todas estas ideas si to-

“... Los lectores no se forman en los libros de texto sino en aquellos que se leen voluntariamente, porque la esencia de la lectura no es obtener información sino vivir la experiencia”

ampliamente los 3 mil millones de ejemplares en los 41 años que lleva la Comisión Nacional del Libro de Texto Gratuito, haya tan pocos lectores? (...) No pretendo atacar al sistema educativo nacional, pero si éste no ha formado lectores es porque nunca ha sido una de sus metas reales.²⁰

mamos en cuenta que la gente no necesita pagar por un libro en las bibliotecas públicas; sin embargo no acude a ellas y si lo hace en muchas ocasiones no con la intención primera de estas instituciones?

En “La esencia de la lectura no es obtener información: sino vivir una experiencia”, Felipe Garrido ofrece datos al respecto:



... la importante expansión de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas tampoco ha sido la solución y proporcionó cifras: ... en 1982 había 360 bibliotecas en México, por cada 234 mil habitantes; para el año dos mil había 6 mil 109, una por cada 16 mil habitantes; actualmente hay 6 mil 260 y se prevé que al final del actual sexenio (2000-2006) habrá más de siete mil.

Pero estas cifras son engañosas, dijo, porque en el año 2000 las bibliotecas reportaron 94 millones de consultas, que no quiere decir de lectores, sino de estudiantes que fueron a realizar alguna tarea o a estudiar, no a leer.²²

Es indiscutible que el desarrollo del hábito de lectura debe comenzar en los primeros años de vida, en la escuela primaria, para continuar luego en la secundaria hasta la universidad. Pero la labor no le compete únicamente a la formación académica o a la creación y ejecución de políticas para el desarrollo cultural de un país, es una tarea de la sociedad en conjunto. César Guerrero opina:



Entre las instituciones que deben responsabilizarse de la promoción cultural en México están Conaculta, la SEP, los escritores y los padres de familia. Las cosas no se dan per se, un padre le inculca a su hijo los valores como un acto generoso que le transmite. Una gran cantidad de personas no leen porque en su casa les han dicho que se trata de una pérdida de tiempo. Sin embargo, tenemos el caso contrario, por ejemplo, el de Kafka cuyo padre nunca lo educó artísticamente, aunque sí se preocupó por mandarlo a buenos colegios donde se inculcaba el hábito de la lectura.

Si deberíamos transmitir dicho hábito lúdicamente a través de la escuela, como un entretenimiento que estimula y cultiva, que quizá no sólo lo propone el maestro, sino un amigo también. Una selección de libros de diversos temas y que los niños vayan encontrando aquello que les llame la atención: promover un hábito mediante el ejemplo de una práctica libre y espontánea. Todos los actores tendrían que conocer este principio. ■

¹ Poeta, ensayista, editor y crítico. Se ha ocupado del tema de fomento a la lectura en diarios como *El Financiero*, *El Universal* y el suplemento *La Jornada Semanal*.

² Juan Domingo Argüelles, *¿Qué leen los que no leen?*, pág. 93.

³ “Es más alto el nivel de lectura en México del que se dice”, http://www.universia.net.mx/index.php/news_user/content/view/full/46868/

⁴ Éricka Montaña Garfias, “Incertidumbre sobre el futuro de la ley de fomento a la lectura”, *La Jornada*, pág. 4^a.

⁵ Notimex, “El promedio de lectura en México es de medio libro por persona al año: Unesco”, <http://www.suracapulco.com.mx/anterior/2005/abril/23/pag2.htm>

⁶ Un reportaje detallado en torno al tema es el de Arturo García Hernández, “Aumenta la cantidad de libros que se lee en el país; la cifra anual llega a 2.9”, *La Jornada*, págs. 4a y 5a.

⁷ Lourdes Torres Camargo, “Gusta a mexicanos literatura científica”, <http://www.comunicacion.amc.edu.mx/noticias/gusta-a-mexicanos-literatura-cientifica/>

⁸ “Es más alto el nivel de lectura en México del que se dice”, *art.cit.*

⁹ Magali Tercero, “¿Qué se lee en México?”, *Confabulario, El Universal*, págs. 2-5.

¹⁰ *Ídem.*, pág. 3

¹¹ Juan Domingo Argüelles, *ob.cit.*, pág. 121.

¹² Magali Tercero, *art.cit.*, pág. 5.

¹³ Juan Domingo Argüelles, *ob.cit.*, pág. 91.

¹⁴ Magali Tercero, *art.cit.*, pág. 5.

¹⁵ Datos de la página electrónica: Sobre la Ley de Fomento para la Lectura y el Libro, http://www.leydelibro.org.mx/ley_shtml

¹⁶ Éricka Montaña Garfias, *art.cit.* pág. 4a.

¹⁷ *Ídem.*, pág. 5a.

¹⁸ Sobre la Ley de Fomento para la Lectura y el Libro, *ob.cit.*

¹⁹ Juan Domingo Argüelles, “Los usos de la lectura en México”, <http://www.uaemex.mx/plin/colmena/Colmena35-36/Aguijon/Arguelles.html>

²⁰ Elisa Ruiz, “La esencia de la lectura no es obtener información, sino vivir una experiencia: Felipe Garrido” <http://www.conaculta.gob.mx/saladeprensa/2002/27feb/lectura.htm>

²¹ Enrique Calderón Alzati, “México: país de analfabetas”, http://www.rosenblueth.mx/fundacion/Numero12/politicapensamiento12_analfabetas.htm

²² Elisa Ruiz, *art.cit.*



La Biblioteca José en un abrir y cerrar

“... nadie le explicó a la presidente del consejo que la grandeza no es algo que pueda medirse en metros cuadrados y ladrillos”
Rafael Pérez Gay

“Yo, que me figuraba el Paraíso bajo la especie de una biblioteca”
Jorge Luis Borges



Omar B. C.

Hemos visto que son varias las propuestas que han surgido para fomentar el hábito de la lectura en México, quizá no tanto el esfuerzo por llevarlas a cabo de manera eficiente. Entre todas estas intenciones, destaca una en el 2003, no por su funcionamiento sino porque se trataba del mayor propósito cultural del sexenio de Vicente Fox: “Hacia un país de lectores”, el cual subrayó la carencia de lugares recreativos y que además auspiciaran planes educativos en los que el libro fungiera como protagonista.

De esta forma nacen dos grandes proyectos: Enciclomedia, una infraestructura con equipo de computadoras y pizarra electrónica en el aula, y el más ambicioso de ellos, un “recinto” que fuera centro proveedor de información para las pequeñas o locales bibliotecas, al cual llamarían en un inicio “la megabiblioteca José Vasconcelos”.

A continuación se apuntan los principales acontecimientos que precedieron a la inauguración de dicha biblioteca. Se trata de crear un marco referencial que funcione como testimonio de varias de las irregularidades que desde un inicio del proyecto tan apresurado fueron de la mano con éste, al grado de parecer más bien su primera característica.

El transcurrir del tiempo resultaría el peor enemigo de la artimaña política que representara —y vaya que sí lo logró— el poder y dominio del sexenio de Vicente Fox.



Jaimé Francisco Arrieta

Vasconcelos: de libros

Carlos Adamiol Galindo

2001

22 de agosto
Vicente Fox, Sari Bermúdez y Carlos Fuentes presentan el Plan Nacional



de Cultura, que prevé la creación de una “biblioteca nacional” —según palabras del escritor—, junto con un programa de fomento a la lectura, así como un apoyo canalizado por Banobras, a la infraestructura cultural de los estados para impulsar la descentralización.

Carlos Fuentes compara la culminación del proyecto de esta gran biblioteca con las de Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos.

2002

28 de mayo
Vicente Fox da a conocer el nombre del programa de fomento a la



lectura: *Hacia un País de Lectores*, al cual destina 4 mil millones de pesos para construir bibliotecas públicas, con un apoyo de 30 millones de la Fundación Bill y Melinda Gates para dotarlas de computadoras y acceso a Internet. El entonces presidente de México anuncia oficialmente la construcción de una “megabiblioteca” con una inversión de 60 millones de dólares. Se estudia a la de La Ciudadela como sede.

4 de diciembre

Se eleva el presupuesto para la obra. Fox autoriza 90 millones de dólares para el nuevo edificio de la Biblioteca de México José Vasconcelos. Se aclara que la construcción no será en La Ciudadela por falta de terrenos y se estima a la antigua estación de trenes de Buenavista. A la obra se le otorga una partida inicial de 99 millones de pesos.

2003

18 de marzo

Se conforma un comité de 21 expertos para la creación y funcionamiento del recinto. Se anuncia que la obra arranca con 40 millones de dólares como presupuesto inicial —30 de éstos son los donados por Bill Gates. Se planea que la primera piedra se coloque en enero de 2004 para que la construcción concluya a principios de 2006.

23 de abril

En el marco de los festejos por el Día Mundial del Libro y del Derecho de Autor, en Los Pinos, los titulares de la Secretaría de Educación Pública (SEP) y el Consejo Nacional para la Cultura las Artes (Conaculta), Reyes Tamez Guerra y Sari Bermúdez, respectivamente, hacen oficial que la biblioteca se emplazará en los terrenos de la estación ferroviaria de Buenavista, al norte del Distrito Federal. Bermúdez afirma que se trata

de “la gran obra de cultura y educación del sexenio del presidente Vicente Fox”.

29 de mayo

El Conaculta anuncia que dará a conocer el 2 de julio a los siete finalistas que participan en el Concurso Internacional de Arquitectura Proyecto de la Biblioteca de México José Vasconcelos. Sari Bermúdez dice que se han inscrito 420 despachos.



2 de julio

Sari Bermúdez y el presidente del jurado del certamen de dicho concurso, el colombiano Carlos Morales, informan que se eligieron siete finalistas entre 592 proyectos recibidos. Se designan tres propuestas mexicanas, una española, una inglesa, una estadounidense y una brasileña.

• Los arquitectos mexicanos son: Isaac Broid (egresado de la Universidad Iberoamericana), en colaboración con los colombianos Daniel Bonilla Y Giancarlo Mazzanti; el grupo de Juan Carlos Tello, Salvador Arroyo y Alejandro Hernández, catedráticos de la Universidad Iberoamericana, y Alberto Kalach, con Gustavo Lipkau, Juan Palomar y Tonatiuh Martínez (los dos primeros pertenecen a Futura Desarrollo Urbano).

3 de octubre

El mexicano Alberto

Kalach y su equipo resultan ganadores. El proyecto privilegia la ecología, propone un arca con tres módulos de 91 metros de largo cada uno y un jardín botánico.



29 de diciembre

La Cámara de Diputados autoriza al Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas (CAPFCE) un presupuesto multianual para la biblioteca: se asignan 280 millones de pesos para 2004, 521 para 2005 y 11 millones para 2006. El resto del dinero proviene de Conaculta y la SEP.

2004

17 de marzo

Es demolido el edificio que existía en el predio que ocupará la “megabiblioteca”.

1 de junio

700 trabajadores inician la cimentación de la obra e instalación de pilotes.

10 de noviembre

Los discursos de Reyes Tamez Guerra y de Sari Bermúdez para sustentar la importancia de la Enciclomedia y la Biblioteca José Vasconcelos, no frenan el intento de los diputados del PRI, PRD y PT por desaparecer dichos proyectos y destinar más de 2 mil 500 millones de pesos a otras áreas educativas prioritarias.



16 de noviembre

Ante la negativa de los diputados para darle recursos del Presupuesto de Egresos para 2005, se anuncia que la obra enfrenta un futuro incierto. Endeudarse sería la única salida.

17 de noviembre

• Bermúdez declara en torno al revés del grupo parlamentario: “Honestamente no tengo aún un plan alterno, no tengo un plan de emergencia para ese caso, no sé qué decir. Tendríamos que discutirlo con el secretario de Educación Pública, Reyes Tamez, y con el señor presidente, Vicente Fox, para saber qué haríamos”.



Diciembre

Las principales empresas que ganaron las licitaciones el 1 de diciembre de 2004 y junio de 2005 fueron:

- GUTSA Infraestructura, para la construcción del edificio A, con un contrato por 97 millones 829 mil pesos.
- ICA, responsable de la construcción del edificio B, con un contrato de 123 millones 664 mil pesos.
- Mexicana de Presfuerzo, para la construcción del edificio C, con un contrato de 99 millones 402 mil pesos.
- Proy-cons, para la construcción de la primera etapa del edificio D, con un contrato por 28 millones 929 mil pesos.

- Grupo Tritón, Consultores y Constructores, para la primera etapa del edificio E, por un total de 28 millones 929 mil pesos.
- Inmobiliaria y Constructora Galva, para la primera etapa del edificio F, por un total de 39 millones 730 mil pesos.
- Grupo Areco, para la construcción de taludes, acceso y obra exterior, por 18 millones 526 mil pesos.
- Inmuebles y Construcciones Goyal recibió 111 millones 610 mil pesos para la construcción de la primera etapa de librerías en los edificios A, B y C.

2005

22 de abril

Renuncia Bernardo Domingo Cereceres, director del recién creado patronato de la Biblioteca José Vasconcelos, tras denunciarse que es investigado por posibles fraudes en el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (Fonatur).

11 de mayo

Fernando Larrazábal, diputado local panista en Nuevo León y responsable de las licitaciones y contratos con la mayor parte de poco más de 40 empresas involucradas en la construcción y equipamiento de la obra, es amonestado por Rebeca Clouthier. La entonces dirigente estatal del PAN en Nuevo León señala que Larrazábal contrató a consejeros de Acción Nacional en la dirección del CAPFCE y con ello violó el Código de Ética de ese partido.

- La denuncia de Clouthier es frenada por el Comité Ejecutivo Nacional del PAN.

5 de julio

La UNAM y el Patronato de Apoyo y Fomento a Bibliotecas y Centros Culturales, AC, firman un convenio de colaboración para desarrollar proyectos y estudios en materia bibliográfica. Se pretende que estos programas formen parte del acervo de la biblioteca digital, eje central de la Biblioteca José Vasconcelos. Firman el acuerdo Gerardo Estrada, titular de Difusión Cultural de la UNAM y Alejandro Burillo Azcárraga, presidente del citado patronato; y como testigos de honor, el rector de la UNAM, Juan Ramón de la Fuente, y Sari Bermúdez.



17 de julio

El PRI y el PRD presentan sus primeras solicitudes de auditoría a la construcción de la biblioteca.

Agosto

La directiva panista exonera a Fernando Larrazábal.



20 de noviembre

El director general de Bibliotecas, Jorge von Ziegler, anuncia que la biblioteca no abrirá con

libros digitalizados. Sólo tendrá acceso a Internet.

2006

25 de enero

El director del Comité Administrador del Programa Federal de Escuelas (CAPFCE) anuncia que la obra civil de la biblioteca lleva un avance de 92 por ciento que se entregará en su totalidad el 15 de marzo.

1 de mayo

Sari Bermúdez coloca los primeros ejemplares en el inmueble de Buenavista. Mientras se avanza en la conclusión de la obra, se planea instalar 500 mil volúmenes antes del 22 de mayo, fecha que fijó el Instituto Federal Electoral (IFE) para la apertura de la biblioteca, pues en caso contrario debería hacerse después de las elecciones presidenciales.

4 de mayo

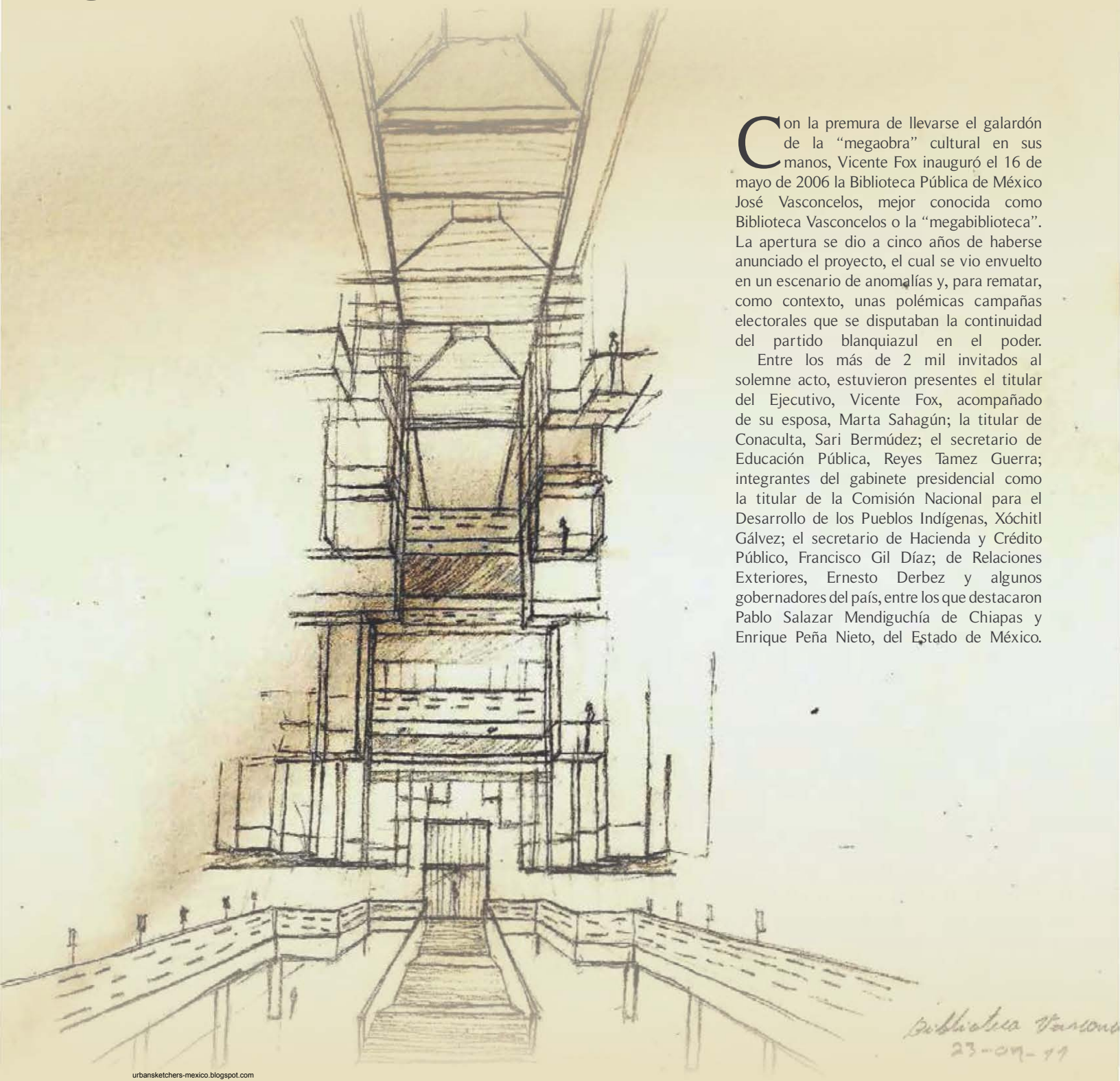
Vicente Fox participa en la colocación de materiales en los anaqueles del recinto.

16 de mayo

Carlos Monsiváis afirma que “La megabiblioteca es pequeña si se toma en cuenta que la Ciudad de México tiene 14 o 15 millones de habitantes; cifra ilusoria en la medida de que el Valle del Anáhuac alberga 25 millones”.¹ Además de que si el proyecto no se sabe llevar a cabo se puede convertir en un elefante blanco.



Se echa a andar la bomba de tiempo: 40 mil metros cuadrados y un presidente **DESESPERADO**



Con la premura de llevarse el galardón de la “megaobra” cultural en sus manos, Vicente Fox inauguró el 16 de mayo de 2006 la Biblioteca Pública de México José Vasconcelos, mejor conocida como Biblioteca Vasconcelos o la “megabiblioteca”. La apertura se dio a cinco años de haberse anunciado el proyecto, el cual se vio envuelto en un escenario de anomalías y, para rematar, como contexto, unas polémicas campañas electorales que se disputaban la continuidad del partido blanquiazul en el poder.

Entre los más de 2 mil invitados al solemne acto, estuvieron presentes el titular del Ejecutivo, Vicente Fox, acompañado de su esposa, Marta Sahagún; la titular de Conaculta, Sari Bermúdez; el secretario de Educación Pública, Reyes Tamez Guerra; integrantes del gabinete presidencial como la titular de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Xóchitl Gálvez; el secretario de Hacienda y Crédito Público, Francisco Gil Díaz; de Relaciones Exteriores, Ernesto Derbez y algunos gobernadores del país, entre los que destacaron Pablo Salazar Mendiguchía de Chiapas y Enrique Peña Nieto, del Estado de México.

Un ambiente ríspido

De acuerdo con lo reseñado por Arturo García Hernández², del periódico *La Jornada*, el ambiente se mostró ríspido desde un principio, pues trabajadores de distintas instituciones culturales, adscritos al Colectivo Sindicato Sector Cultural de la Secretaría de Educación Pública, recibieron al primer mandatario y su comitiva con el reparto de volantes que criticaban a la “megabiblioteca”, el cual advertía: “pronto estará inmersa en una serie de irregularidades financieras y laborales por la concepción ‘neoliberal’ con que se pretende echar andar; con enormes boquetes financieros”.

El periodista del diario hizo una excelente crónica de un hecho sucedido posterior al discurso de Fox, y que sin duda fue el que marcó las noticias de los medios nacionales, una joven que dijo llamarse Lidia Escamilla, “Premio Andrés Henestrosa 2003 y adherente de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, gritó al mandatario: “¡Fox, tienes las manos llenas de sangre de Atenco! ¡Fueron 17 las mujeres violadas! ¡Libertad a los presos en Atenco!”.

Aunque, según García Hernández la situación “No pasó a mayores. En segundos la mujer fue rodeada por elementos del Estado Mayor Presidencial y conminada pacíficamente a retirarse”.

Se corona a la “catedral de la lectura”

En el discurso que Vicente Fox pronunció en la ceremonia inaugural distinguió a la obra presentada como un palacio o una “catedral de la lectura”, construida en un edificio “sencillo y a la vez monumental”.

Esta mañana las y los mexicanos coronamos un gran esfuerzo en la lucha por hacer de México un país cada vez más justo, cada vez más libre, cada vez más democrático (...) Con la inauguración de la Biblioteca Vasconcelos, el gobierno de la República cumple su compromiso de modernizar, de actualizar el servicio de bibliotecas públicas de México.

Esta nueva biblioteca es desde hoy la cabeza, el cerebro central de una red de 7 mil 100 bibliotecas, una red que une a la biblioteca más modesta con este majestuoso recinto del saber y del leer³, agregó el mandatario.



Salieron a flote las consecuencias de la premura

Sólo faltaban tres horas antes de la ceremonia inaugural y el escultor Gabriel Orozco todavía no terminaba el montaje de “Bendita Primavera”, la escultura-esqueleto de ballena gris que colgó desde ese día en el centro del edificio y que se pretendía fuera el ícono del lugar. El artista pasó la noche en vela y media hora antes de la cita culminó de armar la ósea escultura.

Cuando se cuestionó acerca del pago que Orozco recibió por la obra encomendada específicamente para el recinto, Bermúdez argumentó que por respeto al autor no mencionaría la cifra; mientras que von Ziegler aseguró que el artista cobró por debajo del precio al que se cotizan sus obras:

“Normalmente no hace obra comisionada; aceptó al ver las potencialidades del espacio arquitectónico y se ciñó a los costos del montaje y del trabajo técnico, lo que nos permite catalogar su trabajo como una donación”.⁴

Y los trabajadores se apresuraban a barrer el polvo y retirar los últimos escombros resultantes de la obra.

Las innumerables discordancias alrededor de la inauguración de la “megabiblioteca” no pararon ahí. Ese mismo día por la mañana el vocero presidencial, Rubén Aguilar Valenzuela, nombró como director de la misma al escritor Eduardo Lizalde, “Hoy tomará su cargo de manera oficial como director de la biblioteca el miembro de la Academia Mexicana de la Lengua, el maestro Eduardo Lizalde (...) tiene una enorme trayectoria y el gobierno de la República está seguro que en esta biblioteca habrá de cumplir con sus funciones”,⁵ acentuó.

Sin embargo, y como si se tratara de una burla al poeta, el error se vio enmendado cuatro horas más tarde durante la apertura, cuando la presidenta del Conaculta, Sari Bermúdez, le otorgó el cargo a Jorge von Ziegler, director general de Bibliotecas del CNCA, ante el gabinete legal y ampliado y el propio Vicente Fox.

Tareas pendientes

Ya como titular de la “megabiblioteca”, Jorge von Ziegler se comprometió a entregar una biblioteca en funcionamiento y con todos sus sistemas de administración, organización y operación en marcha. Todo sería por etapas, debido a que aclaró que lo entregado únicamente había sido el edificio.

Con respecto a la digitalización del acervo, admitió que ésta no se había llevado a cabo por cuestiones de derechos de autor, pese a ello señaló que está a disposición del público un portal electrónico con más de 4 mil libros digitalizados. En este mismo tenor de crear

una red virtual con las 7 mil 100 bibliotecas públicas del país, hasta el momento sólo mil 800 han sido dotadas con computadoras, aunque únicamente mil están conectadas a la central de Buenavista.

En este tema y con gran indignación, el escritor e integrante del Patronato de la Biblioteca Vasconcelos, Guillermo Tovar y de Teresa, consideró una tomadura de pelo la inauguración de “un cascarón” en el que no hay libros y acervo digitalizado, como se había prometido.

Cabe señalar que desde principios de los años 90 el mismo Tovar y Óscar Mondragón se dedicaban a promover la digitalización de grandes acervos de todo el país, al considerar obsoleta la idea de pensar en las bibliotecas como bodegas del patrimonio. Y cómo no pensar en ello, cuando cifras oficiales de la propia SEP muestran que en promedio las bibliotecas públicas del país reciben 25 consultas diarias, además de que no cuentan con el acervo suficiente y actualizado. Ante esto es fácil cuestionarse: ¿No era más apropiado dotar, mejorar y promover las bibliotecas ya existentes?

... Mondragón y yo pedimos una cita con Sari Bermúdez para explicarle el proyecto de digitalización, pero no nos entendió, aunque argumentamos por qué ya no son necesarios los edificios-bodegas y por qué es indispensable enfocarse en la difusión en línea de los acervos documentales. Ahora lo importante son los



servicios que en este sentido se ofrezcan, para que un investigador de Chiapas o de Baja California no tenga que trasladarse de un lugar a otro para realizar su trabajo, es decir, darle una orientación social al uso de esos acervos. Pero la presidenta del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes no entendió nada.

*Es decir, en este sexenio estamos retrocediendo seis años, le hubiéramos ganado a Google y a la Comunidad Europea. Ahora nos esperan 10 años de incógnita, pues han dicho que eso es lo que se tardará en funcionar a plenitud la Biblioteca Vasconcelos. Por lo pronto que me den por renunciado de este patronato⁶, declaró Tovar en una entrevista otorgada a **La Jornada**.*

Ese mismo 16 de mayo se anunció que la “megabiblioteca” organizaría visitas guiadas hasta el 1 de junio (día en que se abriría al público en general) para alumnos de cerca de 400 primarias y secundarias. Por su parte, Sari Bermúdez dijo que se encontraban en marcha el centro de idiomas, la biblioteca infantil y juvenil, y la fonoteca, la cual recibió una donación de 14 mil obras por parte del hijo de José Vasconcelos, Héctor, y que la cafetería se encontraba en trámite de licitación:

“El teatro (auditorio) ya está abierto, pero el Presidente (sic) lo quiere inaugurar con un gran acto cultural. Vamos a esperar a que

decida cuál será⁷. Entre las notas que publicó el diario *Reforma* sobre la apertura del recinto, además de una inserción de cuatro páginas para promover la “megabiblioteca”, destacaron los pies de foto de un apartado titulado “Tareas pendientes”.⁸

- “La premura puso al descubierto goteras y computadoras aún sin conectar”
- “Las goteras y filtraciones de agua son visibles en el inmueble”
- “Varias de las computadoras todavía no han sido conectadas”
- “Aún están en construcción las áreas aledañas al auditorio” ■



¿No era más apropiado dotar, mejorar y promover las bibliotecas ya existentes?



Los mil y un **desperfectos**

Sin importar los problemas de construcción, los posibles desvíos de recursos de los que ya se hablaban y el acervo bibliotecario insuficiente para abrir un recinto de las dimensiones planeadas, se anunció con inmediatez, no obstante con bombo y platillo, la presentación del “proyecto terminado”, imagen que se derrumbaría ese mismo 16 de mayo para evidenciar la “megaavalancha” de imperfecciones y malos manejos.

El día de la apertura incluso se dejaron ver goteras provenientes de los ductos de cableado, las cuales el propio Alberto Kalach justificó que se debían al “baldeo con agua y algunos solventes” llevados a cabo con fines de limpieza.

Quienes sufrieron en carne propia los costos de la estrepitosa inauguración fueron los trabajadores de la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, cuyo trabajo del último mes previo a la apertura fue la catalogación, sellado y colocación del acervo, al declarar anónimamente al diario *Reforma*:⁹

Las condiciones de trabajo han sido terribles. Estamos fatigados. No sólo hemos trabajado gratis tiempo extra, sino que estamos desarrollando actividades que no nos corresponden.

Como el tiempo se nos vino encima, incluso algunos sardos (solados) nos ayudaron a subir libros, indicaron. Ello porque los montacargas no servían y los elevadores no funcionaban, por lo que tuvieron que cargar los libros y subirlos por las escaleras del recinto—que cuenta con cinco niveles— para acomodarlos.

Lo más grave fue trabajar al parejo con la construcción. La cantidad de polvo era tanta que los tapabocas resultaron insuficientes y los libros se han contaminado de una manera terrible, remataron.

Al respecto, Carolina López, exempleada de la “megabiblioteca” y quien fungió principalmente como bibliotecaria durante aproximadamente un año con ocho meses, añadió:

Teníamos goteras enormes, en mi acervo era terrible porque yo estaba en el último nivel, en el edificio A, en Ciencias Puras. Mi contrato decía técnico especializado en Servicios de Información... nunca se nos dijo que teníamos que hacerla de cargadores.

Cuando empezamos a trabajar fue bastante difícil porque en los edificios de en medio no funcionaba nada. Nosotros llevábamos



los libros de la planta principal hasta arriba y cargándolos, hacíamos cadenas humanas para poder subir el acervo. La parte central, el edificio B, estaba completamente cerrada, o sea, tenías que dar unas megavuelitas para poder subir los documentos... Mucha gente desertó por estas broncas.

Entonces, desde un principio “la catedral de la lectura” presentó goteras, así como varios espacios inconclusos, cristales y pisos de mármol rotos, baños sin servir, elevadores sin funcionar, el jardín botánico sin mantenimiento, la cancelería que no soportó la humedad, filtraciones de agua causadas por el nivel freático y libros mojados.

Declara Carolina: Sí funcionaba, pero no al 100 por ciento... Fue tan rápido, de hecho nosotros nunca pensamos que se fuera abrir en ese tiempo que estipularon las autoridades, ni había servicio, ni había un plan de cómo funcionara porque la estructura además no te lo permitía.

Empezamos a trabajar con un baño, dos baños, más o menos... era imposible trabajar así. De hecho no había agua corriente. Cómo vas a dar tú un servicio cuando van niños pequeños por la Sala Infantil con escasos baños (...) Faltaban tornillos hasta en la estructura, cómo manejas eso, había zonas restringidas, de que aquí no pasas porque hay un vidrio dañado... Se rompen y tu gente, tu





Lo negro del Libro Blanco

La antesala de lo que resultaría el peor “emblema cultural” de México lo sustenta el *Libro Blanco de la Construcción de la Biblioteca José Vasconcelos*,¹⁰ en el cual se documentan las acciones y actividades relevantes realizadas por el Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas (CAPFCE) y los contratistas participantes en la Construcción de la Biblioteca México José Vasconcelos, durante el periodo comprendido del 20 de septiembre de 2004 hasta el 31 de agosto de 2006.

Como organismo público descentralizado, el CAPFCE tiene por objeto organizar, dirigir y llevar a cabo los programas federales de construcción, equipamiento y habilitación de inmuebles e instalaciones destinados al servicio de la educación en general.

Entre las diversas anomalías que apunta se encuentra la de la página nueve, que señala:

... se determinó que el subsuelo no posee la capacidad de carga necesaria, por lo que se estableció que la cimentación de todos los edificios que conformarían las instalaciones sería a base de pilotes de carga de punta prefabricados, en virtud de que el estrato resistente se localiza a una profundidad que varía entre 20 a 24 metros, dichos pilotes tienen una sección de 50x50 centímetros, en tanto su longitud está supeditada a la zona del predio en donde fueron hincados.

Se le facultó al CAPFCE gestionar una ampliación presupuestal, así como la obtención de más recursos financieros destinados a la obra, con el propósito principal de dar continuidad y celeridad a la conclusión de la biblioteca.

Asimismo, los trabajos iniciaron de conformidad a lo establecido en cada uno de los contratos; sin embargo, durante el proceso de ejecución de la obra surgieron varias consideraciones no previstas en el proyecto ejecutivo inicial, por lo cual fue necesario celebrar diversos convenios modificatorios a los contratos signados (por monto y/o plazo), todo con la finalidad de dar continuidad a los trabajos y cumplir con lo establecido en la normatividad existente en la materia.

Cabe señalar que no todos los contratos fueron adjudicados por el proceso de licitación pública; existen algunos derivados de los procedimientos de adjudicación por invitación a por lo menos tres personas y por adjudicación directa. El documento menciona que los múltiples cambios que se realizaron al proyecto inicial del Ejecutivo fueron propuestos, en la mayor parte de los casos, por el proyectista al Conaculta y ejecutados, en estricto apego a éstos por CAPFCE a través de los contratistas.

De acuerdo con las cifras del informe, el costo inicial presupuestado fue de mil 180 millones de pesos. Hasta agosto de 2006 no se habían ejercido 76 millones 958 mil pesos, como lo detalla la siguiente tabla:

“Si se perdió un sillón, cómo no se iban a perder libros”

Con la experiencia que ha tenido Carolina López como bibliotecaria asegura que en varios aspectos del manejo de los libros no había ningún especialista quien pusiera orden y, por lo tanto, los libros se perdían continuamente:

Llegaban usuarios bien enojados en cuanto a procesos técnicos, por ejemplo, un libro podía estar en dos áreas, en literatura y en filosofía, entonces hubo momentos en que no podías prestar tus libros ni en literatura ni en filosofía porque estaban extraviados, y los usuarios se llegaban a dar cuenta y decían que cómo es posible que no me pudieran prestar un libro que está en las dos áreas, pero no se podía, por la mala planeación.

Y a pesar de todo lo que el gobierno panista aseguró en cuanto a la facilidad de préstamo que tenía la biblioteca, la situación que se vivía para poder llevarse un libro a casa con el debido procedimiento, merece mención aparte para la bibliotecóloga:

Los libros no podían salir por muchas razones, principalmente por políticas cuadradas que no atendían a ningún criterio razonable y los usuarios se decepcionaban al no poder conseguir un libro.

A nosotros no nos dieron políticas de cómo trabajar, tú las conoces como profesional, pero no así las personas que a lo mejor era su primer trabajo, era muy difícil que recibieras capacitación suficiente. Tuvimos un curso, pero parecíamos niños tomándolo porque era muy elemental. No nos dieron manual de operación, entonces, ¿cómo das un servicio al usuario?

Por otra parte, López asegura que la mala organización originó el extravío de varios ejemplares:

A veces no encontrabas los libros, prestados, perdidos, mal clasificados, entonces tú nada más podías mandar a los usuarios a que buscaran su libro a través de Internet. Era vergonzoso, no teníamos siquiera el Baldor, el libro de matemáticas.

Se perdieron muchos materiales, imagínate si se perdió un sillón, cómo no se iban a perder libros.

Logo of the Secretaría de Educación Pública (SEP) and the Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas (CAPFCE).

Libro Blanco de la "Construcción de la Biblioteca México José Vasconcelos"

Síntesis Ejecutiva de las Acciones Realizadas

TABLA NO. 4

C. A. P. F. C. E.

SUBDIRECCIÓN ADMINISTRATIVA / GERENCIA DE FINANZAS

PRESUPUESTO DE LA BIBLIOTECA MÉXICO JOSÉ VASCONCELOS

CAPÍTULOS 2006, 2005, 6000 Y 6006 CON CORTE AL 31 DE AGOSTO DE 2006

PROYECTO Y CAPÍTULO	PRESUPUESTO 2004			
	ORIGINAL AUTORIZADO	MODIFICADO AUTORIZADO	EJERCIDO	POR EJERCER
BIBLIOTECA MÉXICO "JOSÉ VASCONCELOS"				
CAPÍTULO 2006 (materiales y suministros)	0.00	276,841.00	2,341.00	274,500.00
CAPÍTULO 2005 (servicios generales)	0.00	2,819,768.00	2,819,768.00	0.00
CAPÍTULO 6000 (otro)	0.00	2,179,880.00	3,174,844.00	36.00
CAPÍTULO 6006 (otro)	0.00	285,187,314.00	285,187,314.00	0.00
TOTAL	0.00	368,128,003.00	398,453,066.00	274,728.00

PROYECTO Y CAPÍTULO	PRESUPUESTO 2005			
	ORIGINAL AUTORIZADO	MODIFICADO AUTORIZADO	EJERCIDO	POR EJERCER
BIBLIOTECA MÉXICO "JOSÉ VASCONCELOS"				
CAPÍTULO 2006 (materiales y suministros)	827,300.00	346,750.00	346,750.00	0.00
CAPÍTULO 2005 (servicios generales)	0.00	5,849,000.00	5,849,000.00	0.00
CAPÍTULO 6000 (otro)	0.00	82,874,812.00	82,874,812.00	77.00
CAPÍTULO 6006 (otro)	521,855,000.00	884,878,111.00	884,878,111.00	0.00
TOTAL	522,682,300.00	932,742,673.00	974,743,682.00	77.00

PROYECTO Y CAPÍTULO	PRESUPUESTO 2006			
	ORIGINAL AUTORIZADO	MODIFICADO AUTORIZADO	EJERCIDO	POR EJERCER
BIBLIOTECA MÉXICO "JOSÉ VASCONCELOS"				
CAPÍTULO 2006 (materiales y suministros)	0.00	273,800.00	246,154.00	27,646.00
CAPÍTULO 2005 (servicios generales)	0.00	6,888,000.00	3,284,208.00	3,703,792.00
CAPÍTULO 6000 (otro)	288,000,000.00	0.00	0.00	0.00
CAPÍTULO 6006 (otro)	11,381,438.00	142,743,812.00	188,548,808.87	74,167,126.33
TOTAL	299,081,438.00	143,017,612.00	173,879,168.87	76,938,878.33

PROYECTO Y CAPÍTULO	PRESUPUESTO TOTAL			
	ORIGINAL AUTORIZADO	MODIFICADO AUTORIZADO	EJERCIDO	POR EJERCER
BIBLIOTECA MÉXICO "JOSÉ VASCONCELOS"				
CAPÍTULO 2006 (materiales y suministros)	827,300.00	664,790.00	696,253.00	296,846.00
CAPÍTULO 2005 (servicios generales)	0.00	14,598,768.00	15,421,968.00	3,738,794.00
CAPÍTULO 6000 (otro)	288,000,000.00	82,874,812.00	82,874,812.00	112.00
CAPÍTULO 6006 (otro)	523,981,438.00	1,116,661,923.00	1,242,743,238.87	74,167,126.33
TOTAL	793,808,738.00	1,194,995,513.00	1,112,235,832.87	77,212,880.33

¿Condiciones climáticas o mala planeación?

Por su parte, Fernando Larrazábal, exdirector del CAPFCE y principal responsable de las licitaciones y adjudicaciones involucradas en la “megabiblioteca”, reconoció en entrevista para *Proceso*¹¹ que lo “ideal hubiera sido esperar”, desde aquel 16 de mayo, otros meses para inaugurar la obra; así como también hizo énfasis en que los trabajos pendientes estaban relacionados con “el trabajo bibliotecario” y no con el de construcción del recinto.

Aunque, la publicación advirtió que durante la entrevista Larrazábal trató de deslindarse señalando que él ya “no era director del CAPFCE cuando inauguraron”, sin mencionar que su sucesor, en marzo de 2006, fue Oswaldo Cervantes, su exsecretario privado y exsubdirector administrativo en el CAPFCE.

“Como ingeniero civil, lo tengo que reconocer: lo ideal es que la obra con tres meses más se pudo haber concluido en su totalidad y pudo haber estado brindando el servicio completo como fue diseñada”, admitió.

A la pregunta de si fue una decisión política respondió: “Fue una decisión que tomaron y que, sin duda alguna, pues los resultados... repito, lo ideal hubiera sido que en tres meses más se hubiera podido concluir la obra y el equipamiento, que ya no era responsabilidad toda del CAPFCE”.

También, Larrazábal negó que la obra hubiera costado más de 2 mil millones de pesos. “Mil 180 millones costó construirla, aparte de equipamiento. Algunos recursos de esos los ejerció el Conaculta, pero nunca llegó a los 2 mil millones”.

El exfuncionario mencionó que para las fallas en la instalación de mosaicos y lavabos, así como en la impermeabilización, se debían hacer efectivas las fianzas para reparar los daños. ▣

“Creo que se ha hecho un gran esfuerzo, hay que apoyar y festejar. La obra está muy bien y como todas tiene problemillas que se van ajustando, creo que no se inauguran bibliotecas en este país todos los días, y es algo que debemos festejar”,¹² fueron las palabras, declaradas a *El Universal*, por parte del arquitecto Alberto Kalach, el mismo día de la apertura, opinión que se unió a las de algunos de los protagonistas que con optimismo pasaron por alto las consecuencias y anomalías que traería consigo la premura.

Aunque parecieran insignificantes, una de las anomalías más evidentes y sonadas fueron las “goteras”, las cuales, justificó el mismo Kalach, se debían a “las tareas de limpieza, pero van a desaparecer pronto y no ponen en riesgo los libros”.¹³

Carolina López, exempleada de la Biblioteca Vasconcelos, lo relata de manera contraria a lo argumentado por el creador del recinto:

Kalach excusa que como son materiales incompatibles, el aluminio con el concreto, nunca se va a arreglar. Cómo eliges materiales así cuando sabes que para el acervo de una biblioteca existen ciertas condiciones para mantenerlo. La obra es totalmente responsabilidad del arquitecto.

Cuando a un libro le cae una gota y se le forma hongo se contamina todo el acervo, tampoco se pueden tener partes ni muy húmedas ni muy secas. Es mejor que un libro se averíe por uso, pero no porque te los maltraten otros factores.

Según López, el problema viene desde el simple hecho de la ubicación:

Cuando planeas una biblioteca lo haces de oriente a poniente, porque no le da el sol de lleno a tu libro, esta biblioteca tiene la orientación contraria. Se decía que nuestros vidrios tenían filtro solar precisamente para proteger los libros, cuando no era así; es un daño muy grande para un libro, porque se maltrata. Un libro tiene un tipo de vida muy corto.

Las malas condiciones para la prevención de un acervo fue lo primero que vivimos porque la luz daba directo. Cuando se planea una biblioteca de este tamaño no se puede tener estantería fija porque se satura. Los usuarios más el acervo pesan tanto... más lo nuevo que vaya a llegar, ¿a dónde lo mueves?... No había opción porque la estructura es fija. Siempre se debe dejar una charola vacía arriba y abajo del estante por inundaciones o catástrofes... Nunca pensaron en eso, aunque se supone que todo esto fue planeado.

Era tan evidente la mala planificación que tenían las instalaciones, según la bibliotecaria que hoy en día se ve el resultado:



La estructura no funciona, independientemente de que se tienen 750 computadoras, actúan como un café Internet enorme, porque a eso van los niños, a checar su correo, pero no hacer uso del acervo.

Con las condiciones de la biblioteca es difícil y molesto que los usuarios se desplacen de los estantes a la Sala de Consulta, les queda muy lejos.

Las declaraciones anteriores de una exempleada de la “megabiblioteca” como Carolina coinciden con las de la crítica de arte Raquel Tíbol, quien consideró que desde su apertura “el proyecto” estaba inconcluso:

La catalogación se ha hecho de manera tan apresurada y con tanto polvo que tendrán que volver a esterilizar los libros.

El polvo en las bibliotecas es tremendamente dañino, de modo que, en vez de inaugurar primero debieron hacerse cargo de las innumerables deficiencias.¹⁴

La premura por el poder político

Un segundo factor importante de enfatizar es la velocidad con la que se construyó el monumental inmueble, se realizó en poco menos de dos años, lo que no importó debido a que el edificio “no está terminado, pero se acabará al parecer pronto. Le faltan muchas cosas, pero lo importante es que está, que se haya hecho”, declaró el entonces director de Canal 22, Enrique Strauss.

A ello se le sumó la voz del dramaturgo Víctor Hugo Rascón Banda, quien señaló que de haber esperado a septiembre u octubre “no habría tenido el mismo peso político que quería el Presidente actual que ya, como sabemos, no va a gobernar después del 2 de julio. Así es este país. Entonces tenía que ser ahora o nunca”.¹⁵

Pero la postura del arquitecto Jorge Tamés y Batta, director de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma

de México, contrapunteó lo antes señalado al considerar que “cada obra requiere un tiempo que el constructor le otorga siempre. Hay tiempos récord. Si son tres años de obra, o dos años y medio, y la bajas porque ya se va Sari Bermúdez, ya se va el presidente y tiene que inaugurar, hacen lo posible porque quede”.

A la pregunta de si era realmente la presión lo que hizo que tuviera tantas fallas, contestó: “Efectivamente es el tiempo y la prisa por terminar, cueste lo que cueste, costó el doble por prisas, por turnos, por extras”.

Entonces, era más que evidente que la premura era simplemente por una cuestión que ensalzaría una postura meramente política del año electoral, como lo refirió el académico universitario: “Sí, toda obra tiene un carácter de poder. Toda la arquitectura siempre representa un poder, así me he dado cuenta aquí y en muchos lados, el poder es algo que enloquece, el poder sirve para hacer cosas para los demás, para poder tú tener las cosas sobre la mano por un problema que tienes, porque tú mandas”.

Son innumerables las posturas en pro y en contra que se fijaron en ese entonces sobre el criticado “elefante blanco”, las cuales se incrementarían cuando a los 10 meses de brindar servicio al público, mediante un comunicado de prensa el Conaculta anunciara que el 20 de marzo 2007 se cerraría el recinto, al argumentar que de esa manera se “facilitaría” la conclusión de obras sin riesgo para los usuarios. ■



“... El polvo en las bibliotecas es tremendamente dañino, de modo que, en vez de inaugurar primero debieron hacerse cargo de las innumerables deficiencias”

notas

¹ “Ponen en marcha biblioteca Monsiváis”, *Reforma*, Cultura, pág. 9.

² Arturo García Hernández, “Más de 2 mil invitados en la apertura del ‘majestuoso recinto del saber y el leer’”, *La Jornada*, pág. 7.

³ Arturo Jiménez, “Con alusiones a las bondades de la lectura, Fox abrió la megabiblioteca”, *La Jornada*, pág. 6.

⁴ Laura Castellanos, “Ignoran recintos alcances de vecinos”, *Reforma*, pág. 8.

⁵ Juan Balboa, “El vocero presidencial nombró director a Lizalde por 4 horas”, *La Jornada*, pág. 8.

⁶ Mónica Mateos-Vega, “Es una tomadura de pelo inaugurar un cascarón”, *La Jornada*, pág. 9A.

⁷ Dora Luz Haw, Érika P. Bucio. y Julieta Riveroll, “Inauguran megabiblioteca”, *Reforma*, pág. 7.

⁸ *Ídem*.

⁹ Dora Luz Haw, “Denuncian trabajadores condiciones adversas”, *Reforma*, Cultura, pág. 7.

¹⁰ Foro Mexicano de la Cultura, <http://www.foromexicanodelacultura.org/node/366>.

¹¹ Luciano Campos y Jenaro Villamil, “Y ahora la megabronca”, *Proceso*, n.º 1686, págs. 72 y 73.

¹² Sandra Licón, “No peligran los libros con las goteras: Kalach”, *El Universal*, pág. F8.

¹³ *Ídem*.

¹⁴ Mónica Mateos, Fabiola Palapa y Carlos Paul, “Critican escritoras la premura por abrir la nueva biblioteca ubicada en Buenavista”, *La Jornada*, pág. 9ª.

¹⁵ Éricka Montaña y Arturo García, “Obra fantástica y espléndida, coinciden en señalar escritores, artistas y funcionarios”, *La Jornada*, pág. 8.



“... cada obra requiere un tiempo que el constructor le otorga siempre. Hay tiempos récord. Si son tres años de obra, o dos años y medio, y la bajas porque ya se va Sari Bermúdez, ya se va el presidente y tiene que inaugurar, hacen lo posible porque quede”



EL CIERRE MEGAINSTANTÁNEO

“México no debería gastar 90 millones de dólares en una megabiblioteca, como si fuéramos un megapaís”.
Margo Glantz

“Cuando se hace un edificio de este tamaño siempre quedan muchos detalles por terminar (...)

La obra, hay que ser justos, se construyó en tiempo récord y está mucho mejor acabada que el segundo piso (del Periférico)”.
Alberto Kalach

A tres meses del cambio de la administración sexenal, Conaculta anunció el cierre de las instalaciones de su polémica edificación, ante los problemas en el inmueble que dificultaban un servicio digno y adecuado para un centro de estudios y consulta.

Dos años después de haber fungido como diputado por el PRD en la LX Legislatura (de 2006 a 2009) y de ser parte nodal en el caso de la Biblioteca Vasconcelos, en entrevista Alfonso Suárez del Real aseveró que quien se encargó de tomar la racional decisión de clausurar el recinto fue Josefina Vázquez Mota, quien se desempeñara como secretaria de Educación Pública, luego de mantener una reunión en la que él sentenció: “Señora, si ocurre algo en la megabiblioteca, usted va a ser la responsable penal de las vidas que se pierdan, de las que se lesionen, de los bienes y el entrono. No pueden continuar manteniendo abierta la megabiblioteca...”

De acuerdo con las propias palabras del diputado, retó a Vázquez Mota a que fuera a medir el espacio que había entre el edificio principal y los elevadores de uso público, al considerarlo un grave riesgo por la inquietud de los menores que podía ocasionar un fatal accidente.

Lo que a mí me comentaron es que a Josefina Vázquez Mota le obsesionó este hecho del elevador, porque si le explicaron que, en efecto, cuando los elevadores subían o bajaban tendían a juntarse al edificio como mecánica natural de ese proceso.

Yo siempre le he reconocido ese hecho de que haya tenido las agallas de convencer a quien tuvo que convencer para cerrarla.

Y así fue, sólo bastó una semana, aproximadamente, para que los argumentos bien sustentados terminaran en la tan polémica clausura y pese a que la biblioteca Vasconcelos operó menos de 10 meses y de las “razones oficiales” que se dieron además de las evidencias, debido a su apresurada construcción, las noticias en torno a ella no pararon, incluso la situación abrió la puerta a nuevos cuestionamientos de políticos, intelectuales y de la sociedad misma; en muchas ocasiones las respuestas no se dieron y la mayoría de las que el gobierno emitió fueron una muestra más de la mala planeación del edificio.

Uno de esos cuestionamientos fue emitido por el periodista y escritor Rafael Pérez Gay, quien de manera precisa apuntó.

La biblioteca José Vasconcelos fue el emblema de la política cultural del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes durante la gestión de Sari Bermúdez y el gobierno de Vicente Fox. Lo sigue siendo más que nunca. La biblioteca tiene goteras, los pisos de mármol se han roto, los baños no sirven, la cimentación trasmite agua, los elevadores nunca funcionaron, la cancelería no soportó las humedades. Un desastre. Esta es la imagen final del programa Hacia un país de lectores, con el que Bermúdez quiso mover la pesada maquinaria del Conaculta. En esa piedra de toque, una piedra grande y absurda, los funcionarios públicos pusieron todo lo que definió sus actividades: centralismo, megalomanía e incultura. Un proyecto de mil 300 millones de pesos cerrado al público. No encuentro otro legado del sexenio de Fox a la cultura mexicana que no sea éste: libros mojados e inservibles dentro de una gran construcción que resultó una magnífica coladera.¹

En ese mismo tenor, Ignacio Padilla, quien colaboró como “encargado administrativo” de la biblioteca por unos meses señaló al respecto en breve entrevista:

Por la comunidad fue pertinente cerrarla, por la seguridad de los propios lectores, aún contra las reticencias que en su momento tuvieron las autoridades a las que fue necesario convencer de que no había sido abierta en el momento adecuado y debía terminarse. Faltaba solamente el 5% de construcción de la obra.

¿Pero, en qué se traducían ese 5%? En inversión presupuestal, del costo total de la biblioteca faltaba el equivalente de inversión del 5%, es así como se mide, no se mide por metros cuadrados, no se mide por elevadores por instalar; se mide de la inversión total para que la biblioteca, de acuerdo como fue presupuestada por el arquitecto y su equipo cuánto faltaba de invertir en términos de conclusión, es así como se mide una obra arquitectónica, asintió el escritor.

En el Libro Blanco se reconoce que hasta marzo de ese 2007 no se formalizaba “la entrega-recepción” entre el CAPFCE y el Conaculta, debido a que ese trámite



no se completó en virtud de la atención de defectos identificados en los recorridos de la obra. Así que la conclusión de dicho proceso y finiquito de los contratos entre las dos instituciones, tendría efecto a más tardar a fines de noviembre de 2006.

En diciembre de ese año Conaculta ya se encontraba dirigida por Sergio Vela Martínez, a quien Felipe Calderón Hinojosa designara como el nuevo presidente del consejo para el periodo 2006-2012. En entrevista para *La Jornada* el anterior director general de Música de la UNAM y sucesor de Sari Bemúdez, señaló:

*No sé cuáles fueron los motivos por los cuales la obra se inauguró antes de que estuviera totalmente terminada. Lo único que podría yo ofrecer es una especulación. Podemos suponer que obedecían al interés de mostrar ante la sociedad la culminación de una obra, sin que hubiera culminado (sic). Eso es un asunto de una administración anterior. No hay que ver las cosas con una dimensión mayor a la que tienen. Claro que se cortó el listón antes de que estuviera totalmente terminada la obra.*²

Si bien la administración había cambiado, se tenía que asumir la responsabilidad de las demandas, por lo que el 27 de ese mismo mes los diputados Suárez del Real, Miguel Ángel Solares, Emilio Ulloa, Antonio Ortega, Tonatihu Padilla y Gerardo Villanueva Albarrán promovieron un punto de acuerdo para solicitar “una revisión de la situación excepcional”, argumen-



lajornada.com.mx/el universal.com

Bibliotecas, Saúl Juárez Vega, quien mediante un comunicado explicó que la llamada megabiblioteca no recibió compensación alguna por haber emitido las tomas fotográficas.

El gran escándalo se detona por el Excelsior, cuando acredita que se utiliza la megabiblioteca como foro fotográfico para el catálogo primavera-verano de El Palacio de Hierro, el asunto estriba en lo siguiente: el reglamento de bibliotecas públicas de la federación marca que solamente se puede utilizar una biblioteca para almacenar libros, para facilitar su lectura dentro de sus instalaciones y para prestar los libros. Entonces, fue de ahí donde nos agarramos nosotros a decir se viola y cómo es posible que si tú vas a crear una megabiblioteca de estas dimensiones, en donde tú tienes proyectado la instalación de una cafetería, la instalación de un restaurante, la instalación de una librería Educal, una galería de arte, un auditorio, Conaculta, el jurídico de Conaculta no haya tenido la inteligencia (injerencia) de modificar el reglamento, esa facultad ni siquiera pasa por el Legislativo ni nada, es facultad del propio Conaculta modificar el reglamento y decir la cafetería va a funcionar así, esto así. Los autogenerados van a ser tanto, por una sesión de fotografía yo puedo cobrar tanto y transparentar todo ese proceso, esa

“... se utiliza la megabiblioteca como foro fotográfico para el catálogo primavera-verano de El Palacio de Hierro...”

tando que “el resultado está a la vista. No hay por qué dar carpetazo, no hay por qué cerrar los ojos. Detrás de todas estas decisiones erráticas hay personas, existen anomalías, irregularidades, posibles delitos”.³

Según dicho punto de acuerdo, entre las diversas irregularidades en las que se había incurrido en la construcción del edificio sobresalió que: 1) La obra no contaba con los permisos correspondientes al 31 de diciembre de 2004, a pesar de que ya se habían ejercido 100 millones de pesos un año antes. 2) Comenzó sin que se elaboraran los programas anuales de obra pública, y sin establecer las metas de corto, mediano y largo plazo. 3) Algunos contratos no cuentan con pólizas que cubran de manera suficiente su compromiso en la terminación de la obra.

Empero, el tema de la construcción no fue el único que creó disputa; en ese mismo marzo, ya cerrado el “recinto”, en la Cámara de Diputados, José Alfonso Suárez del Real, denunció que el 9 de febrero se cedieron derechos a la empresa Agente Libre Film & Tape para que se utilizara a la megabiblioteca como set fotográfico de una pasarela de modas del catálogo primavera-verano de la tienda departamental El Palacio de Hierro, lo que, infringe lo dispuesto en el artículo 9 del Reglamento de la Red Nacional de Bibliotecas: “las instalaciones, así como el mobiliario, el equipo y el acervo serán de uso exclusivo de la biblioteca pública, por lo que ninguna persona o situación ajena a la misma podrán disponer o hacer uso de ellos para actividades que no sean los que a su naturaleza correspondan”.

La denuncia estuvo respaldada por 15 imágenes de dicho catálogo. El resultado de la imputación fue la renuncia del director general de

es otra prueba de la opacidad; lo que menos les importa era generar las condiciones de una operación correcta y transparente, sino generar obra, obra, obra, porque eso permitía desviar recursos hacia intereses personales, solamente así entiendes por qué nadie se metió, señaló Suárez del Real.

Por su parte, el llamado “director” de la biblioteca, Ignacio Padilla, descartó presentar su renuncia por el acto escandaloso, sólo se remitió a cumplir con una “instrucción superior”, dijo.

Al respecto de lo que debía o no hacer, el Premio Nacional de Literatura 1994 aseveró: “Yo disentí en el momento en el que tenía que hacerlo, jamás me retracté de mi disentimiento, como también decidí defender aquello que me parecía, como un intelectual, como director, pero sobre todo como un lector”.

Pero los festejos no terminaron ahí, pues la celebración de un banquete para despedir al exdirector del Canal 11, Julio Di Bella en noviembre, fue una denuncia más de Suárez del Real, quien sostuvo que para su realización “tuvieron que usar cocinas y gas para mantener caliente la comida, además de que se permitió fumar, lo cual infringe un daño a los libros que se mantienen en las instalaciones”.

El legislador agregó que pese a que ni Saúl Juárez Vega ni Jorge von Ziegler ya no eran funcionarios públicos, sí podían ser sujetos a una sanción administrativa, e incluso que la Secretaría de la Función Pública (SFP) contaba con capacidad de inhabilitarlos para ejercer cualquier otro cargo dentro de la administración pública federal.

“Entre dimes y diretes las fisuras SE DESVANECEN”

Como si la inconformidad de los legisladores se tratara de una caja de Pandora, las irregularidades posteriores al cierre temporal no se hicieron esperar, tan sólo en un informe entregado por la Auditoría Superior de la Federación (ASF) a la Cámara de Diputados se señala que de un total de 652 millones de pesos, utilizados en la construcción de la Biblioteca José Vasconcelos en 2005, se detectó que por lo menos 70 millones fueron utilizados en otros rubros, tales como viáticos, pasajes y comidas.

Entre otras de la anomalías emitidas por dicha institución se encuentran que los edificios A, B y C no cumplen con las normas técnicas complementarias para diseño por sismo (emitidas por el Gobierno del Distrito Federal); se tuvieron que romper algunas losas para instalar los registros de las instalaciones eléctricas y se aceptó material en mal estado; se pagaron montos en exceso como: 511 mil pesos por “calcular incorrectamente el ajuste por financiamiento”, 2 millones 520 mil pesos por “diferencias en los volúmenes de obra pagados y los ejecutados realmente”, 135 mil pesos por “la autorización incorrecta de un concepto extraordinario”, 532 mil pesos por “omitir la aplicación de las sanciones a los contratistas” y 352 mil pesos por “la aplicación de sanciones a los contratistas que no cumplieron con el acabado requerido en las normas y especificaciones del contrato en losas, muros y columnas”.⁴

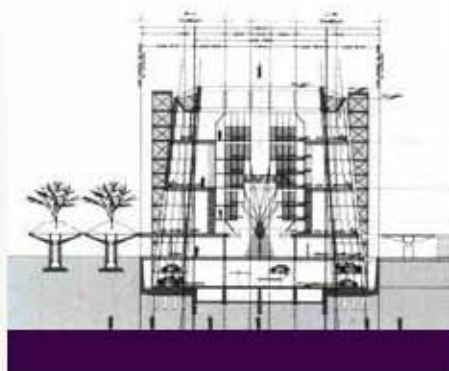
Al respecto, Suárez del Real recordó que a su llegada a la Comisión de Cultura de la Cámara de Diputados con lo primero que se encontró fue con cifras que no coincidían, por lo que se inició “un proceso de seguimiento puntual, porque evidentemente Conaculta decía: no, es que nosotros no llevamos gastados ni 700 millones de pesos”.

Agregó que en su gestión como delegado sustituto en Cuauhtémoc:

En el curso del tiempo hay un cambio radical y hay mucha opacidad en todo el proceso, en primer término no hay una licitación pública, son invitaciones restringidas o adjudicaciones directas, allí se empieza a especular que en el proceso de demolición de las propias instalaciones de la antigua estación de Buenavista, quienes intervienen son compañías cuyos propietarios o socios son los hijos de la señora Marta Sahagún, a través de prestanombres y ellos son los que inician ese proceso y evidentemente lo tra-

tan de hacer tan, tan rápido para evitar la investigación, etcétera.

Asimismo, se ventilaron fallas en el edificio, que hasta ese momento le había costado más de mil 300 millones de pesos al erario, como: humedad, fugas en el drenaje pluvial, goteras, falta de impermeabilización, oxidación de estructuras metálicas, baños inconclusos, corrección de pisos y registros, sustitución de cristales rotos, elevadores fuera de servicio (de 24 sólo funcionaban seis) y filtraciones que han provocado inundaciones en el auditorio de piso de madera.



Quienes constataron dichas anomalías al realizar un recorrido por las instalaciones fueron los participantes de una comitiva integrada por los senadores María Rojo (PRD), Ricardo Monreal (PRD), Eugenio

Govea (PAN) y los diputados perredistas José Alfonso Suárez del Real, Pedro Landero y Aurora Cervantes, al ser recibidos por el director de la Red Nacional de Bibliotecas del Conaculta, Federico Hernández Pacheco; Jesús Esteva, supervisor de Obras; y Gustavo Reynoso Monges, subgerente de Costos y Presupuestos del CAPFCE.

Pese a los varios protagonistas de la obra, ninguno se hacía responsable por completo, como lo menciona Suárez del Real: “Conaculta siempre se lavaba las manos, ellos simple y llanamente sólo habían servido como lazo para la operación de la megabiblioteca, que no eran los responsables en sí del proceso constructivo, que para eso estaba CAPFCE, o sea las triangulaciones, eso te permite hacer más opaca la información”.

Es así que se lleva a cabo un largo proceso de investigaciones y auditorías, como la hecha al CAPFCE a manos de la Auditoría Superior de la Federación durante el primer trimestre del 2007, y de donde se derivan 17 observaciones que generaron 17 recomendaciones, tres solicitudes de aclaración-recuperación y cinco pliegos de observaciones; y en las cuales están involucrados 14.5 millones de pesos correspondientes a la Cuenta Pública de 2005; aunado a esto se determinó que el organismo no cumplió con las disposiciones normativas aplicables a la ejecución de la obra pública de las operaciones examinadas.

El corte de caja de dicha investigación resultó en más anomalías como que la obra no contaba con los permisos correspondientes al 31 de diciembre de 2004, en contravención con el Reglamento de Construcciones del Distrito Federal, aunque ya se habían ejercido 100 millones de pesos en 2003; se inició sin que se elaboraran los programas anuales de obra pública, sin establecer las metas de corto, mediano y largo plazo, y algunos contratos no contaban con pólizas que pudieran cubrir de manera suficiente su compromiso en la terminación de las obras adjudicadas.

Frente a este contexto, el perredista Alfonso Suárez del Real y la priísta Beatriz Pagés demandaron a ese órgano fiscalizador una investigación a fondo para determinar el gasto de la obra, estimado inicialmente en mil 300 millones de pesos y cuya cifra final alcanzó los 2 mil 300 millones; también, dilucidar la legalidad de un fideicomiso de 289 millones de pesos, administrados por Nacional Financiera; así como el destino de un donativo de 40 millones de dólares que realizó Bill Gates.



Carlos García

Ignacio Padilla

En su propuesta, los diputados de oposición describieron que la "megabiblioteca" contaba solamente con 500 mil libros, 200 mil de los cuales estaban en proceso de clasificación, por lo que el 40 por ciento de sus anaqueles estaba vacío. Asimismo, se construyó una cisterna con una capacidad de 6 millones de litros, que se utilizaría para regar los 22 mil metros del jardín botánico y así evitar que la biblioteca se inundara, pero en los primeros días de la temporada de lluvias se inundó.

Por eso es que las cifras en los periódicos no cuadran. Al final de mi gestión como diputado acredité ante la Auditoría Superior de la Federación, que eran 2 mil 200 millones de pesos lo que se había gastado de la megabiblioteca, no sólo en el proceso constructivo, sino en el proceso de su habilitación (lo que gastaron en el jardín botánico, en la magueyera, en compra y adquisición de libros, de mobiliario etcétera, etcétera). A esto se suma que en ninguna de las fianzas que se solicitaron a los proveedores aplicó, simple y llanamente porque quien había roto con el contrato era el gobierno federal al haber exigido la entrega en mayo y no en noviembre como estaba pactado", atribuyó Alfonso Suárez.

Cabe destacar que la prensa jugó un papel importante en el caso de la megabiblioteca al ser la única vía por la que la población podía saber el estado en el que se encontraba. Contrario a esto el integrante de la llamada "generación del crack", Ignacio Padilla, consideró que:

Se tenía muy mala prensa y muy mala vida política. La Biblioteca Vasconcelos se había convertido en el chivo expiatorio del encono y el resentimiento de un pueblo decepcionado que se dio cuenta demasiado tarde que había tenido un presidente que se enorgullecía de jamás haber leído un libro y, que paradójicamente decidió dejar como obra faraónica e imbécil una biblioteca.

Es algo que nuestra mezquina, patética y mentirosa prensa mexicana nunca supo entender, fueron los errores de la política, y fue la mezquindad de la prensa mexicana la que le arrebató en su momento a los mexicanos su biblioteca, una biblioteca que ya volvió a ser de los mexicanos.



milenio.com

En su defensa el CAPFCE culpó al arquitecto Alberto Kalach por no permitir las acciones para corregir los defectos. En


entrevista para *El Universal*, el autor de la megabiblioteca reviró no estar conforme con las más de 3 mil observaciones hechas, por la forma en que se construyó el recinto, al señalar "tengo cientos de edificios en donde aparecen todos los problemas de la obra, los verdaderos problemas a los que se tienen que abocar, no a pulir y desbastar el mármol, jeso es una tontería!"⁵

Quien durante el lapso del cierre se rehusó a tratar el tema fue el representante del Conaculta, Sergio Vela; no así en una visita a Madrid que realizó para inaugurar una exposición de Alfonso

Reyes, el funcionario no solamente culpó la premura con la que el gobierno de Vicente Fox cortó el listón inaugural del megarrecinto, sino que minimizó los daños.

*En realidad no se ha cerrado, se ha suspendido el servicio al público. Simple y sencillamente porque la biblioteca fue precipitadamente inaugurada, en términos de que no estaba listo todo el dispositivo para atención al público y entonces todavía hay trabajos que concluir para poder dar un servicio de la manera más puntual y más adecuada a los usuarios. Calculamos un par de meses para que se vuelva a abrir, aunque es un cálculo preliminar.*⁶

El testimonio que recoge el corresponsal Armando G. Tejeda, agrega:



“... Se tenía muy mala prensa y muy mala vibra política. La Biblioteca Vasconcelos se había convertido en el chivo expiatorio del encono y el resentimiento de un pueblo decepcionado que se dio cuenta demasiado tarde que había tenido un presidente que se enorgullecía de jamás haber leído un libro y, que paradójicamente decidió dejar como obra faraónica e imbécil una biblioteca”



architecture-view.com

... la obra arquitectónica prácticamente estaba terminada, pero no estaba implantado todo el sistema de funcionamiento. No es tanto un riesgo, sino brindar un servicio adecuado. No hay daños en la estructura. La obra arquitectónica está muy bien hecha, simplemente hay algunos detalles que se tienen que corregir, pero no es un problema grave.⁷

Además, como Vela consideró que los desperfectos no eran mayores, aseguró que en un plazo de no más de tres meses la Biblioteca Vasconcelos estaría operando.

Aquí cabe un cuestionamiento más ¿quién era el “responsable original” de dar luz verde a un proyecto tan inconsistente?

Si vemos la firma, quien los aprobó fue Sari Bermúdez, como Consejo para la Cultura y las Artes, y el director del CAPFCE fueron los que aprobaron los planos. Y no los aprobó Fox porque estoy seguro que el consejero público debió de haberle dicho, no presidente, usted no firme nada. Porque conociendo a Fox hubiera estampado la firma, aseguró el legislador del sol azteca, Alfonso Suárez.

En agosto el IFAI revoca la reserva de los contratos de la megabiblioteca establecidos entre el gobierno federal y la constructora Gutsa, por lo que ordena al CAPFCE hacer públicos dichos documentos, éstos incluyen el proyecto arquitectónico, el de cimentación, construcción, revisión de obras, acabados, equipamiento y otros.

Sin embargo, de acuerdo con la resolución del recurso 1981/07 del IFAI, el CAPFCE respondió al ciudadano que solicitó copia de los contratos que no se los entregaría porque se mantendrían bajo reserva por el lapso de un año. Entre sus argumentos, señaló que difundirlos y/o entregárselos “causaría un serio perjuicio” a las investigaciones y auditorías que sobre las irregularidades en la construcción de esa biblioteca efectúan la Secretaría de la Función Pública (SFP), la Auditoría Superior de la Federación (ASF) y el Órgano Interno de Control del CAPFCE.

En la resolución del IFAI —a cargo de la comisionada María Marván Laborde—, se asienta que el CAPFCE no fundó ni comprobó el daño que se causaría por la difusión de esos contratos, a las indagatorias que realizan esas instancias de fiscalización del gobierno federal y de la Cámara de Diputados.

Al respecto, el IFAI consigna que el CAPFCE sólo “se limitó a trans-

cribir el artículo (13 de la Ley Federal de Transparencia), que hace alusión a la información que se considerará de carácter reservado, sin señalar cómo o por qué podría causar un serio perjuicio a las actividades de verificación”.⁸

Aunque el CAPFCE alegó no tener en su poder esos documentos, porque “fueron entregados” a la unidad de auditoría de la SFP, en la audiencia a la que fueron requeridos por el IFAI, los funcionarios de ese comité presentaron la tarjeta informativa AF/34, en la cual se precisa que a la Secretaría de la Función Pública entregaron los documentos “en cuatro discos compactos de los Libros Blancos correspondientes a cuatro obras públicas, entre ellas la de la Biblioteca José Vasconcelos”.⁹

Pese a ello, un mes más tarde el organismo encargado de garantizar el derecho a la información avaló la clasificación por un

año de las actas circunstanciadas, donde se consignan las irregularidades, “defectos” arquitectónicos y obras inconclusas detectadas en la megabiblioteca José Vasconcelos.

El instituto confirmó, además, la reserva “de la relación



imgaco.mx

La Auditoría Superior de la Federación (ASF) encontró en sólo 14.7 por ciento de una muestra auditada, irregularidades por 19.5 millones de pesos, además del desvío de 70 millones

de las obras y trabajos a realizar” para corregir los errores encontrados en la estructura y obra de esa biblioteca, y sobre los cuales este año la Auditoría Superior de la Federación (ASF) encontró en sólo 14.7 por ciento de una muestra auditada, irregularidades por 19.5 millones de pesos, además del desvío de 70 millones, por lo menos en lo relativo a la Cuenta Pública 2005. Hay que destacar que la megabiblioteca tuvo un costo aproximado de 2 mil millones de pesos.

Asimismo, el IFAI desclasificó otros documentos que habían sido reservados por el CAPFCE, entre ellos la “copia de la fianza de vicios ocultos y de retraso de obra por las empresas” que construyeron dicha biblioteca (unas 40), y “han incumplido”, así como el cargo del responsable del comité administrador que recibió la obra.

Mientras tanto el PRI presentaría cinco denuncias de hechos ante la Procuraduría General de la República (PGR) por la presunta comisión de los delitos de peculado y desvío de recursos que habrían cometido funcionarios del gobierno de Vicente Fox en cinco de los

principales proyectos del sexenio anterior: Enciclomedia, la Megabiblioteca José Vasconcelos, el Seguro Popular, la construcción de la Terminal 2 del Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México y la operación del Fondo de Empresas Expropiadas al Sector Azucarero.

De hecho, en algún momento se vinculó el proyecto de la megabiblioteca con Enciclomedia, y es que en reuniones previas se contempló que éstos dos se fusionaran para dar acceso a una biblioteca virtual en todos aquellos rincones del país en donde se contara con dicho programa “educativo de primer nivel”.

Las denuncias y quejas desglosan los resultados que entregó la ASF, en los cuales se confirma que el gobierno de Fox transfirió ilegalmente recursos para concluir la megabiblioteca de partidas destinadas para otras áreas del sector educativo, y que en el caso del proyecto Enciclomedia no cumplió con los objetivos de dotar de pizarrones electrónicos y accesos a Internet a las escue-

fue de mil 300 millones de pesos, a los cuales hay que sumar otros 18 millones 330 mil pesos a cargo del CAPFCE, a fin de que realice trabajos que estaban en el proyecto original y no se hicieron.

En lo que se refiere a los faltantes de Conaculta por cubrir sobre aspectos que se añadieron al proyecto, el monto es de 28 millones 143 mil 149 pesos, por lo que la suma total es de 46 millones y medio de pesos, a los cuales hay que agregar el Impuesto al Valor Agregado, y eso da un monto total de 53 millones y medio.

A propuesta del Partido de la Revolución Democrática, quien también fue llamado a comparecer ante el Senado fue el titular de la Secretaría de la Función Pública, Germán Martínez Cázares, con el propósito de informar sobre las anomalías e irregularidades en torno a la megabiblioteca Vasconcelos, así como la posibilidad de fincar responsabilidades no sólo administrativas sino penales en contra de quienes promovieron tan costosa obra en detrimento de la cultura.



contemplacion0.blogspot.com

las primarias públicas para los alumnos de quinto y sexto grados.

También se detallan los defectos de construcción de la biblioteca, que finalmente obligaron al cierre del inmueble. Asimismo, con base en datos de la ASF, se indica que el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes no supervisó los planes de la construcción final, lo que, por ejemplo, no permitió considerar los registros para la instalación eléctrica antes del colado de las losas, por lo que hubo necesidad de romper algunas; no meditó las afectaciones en la impermeabilización de las azoteas, con agujeros y bolsas de agua; así como la falta de trenes en el muro de contención perimetral, lo cual originó grietas.

A pesar de que la ASF hizo su trabajo, aplicó investigaciones y todo lo que ello encausa, surgen más cuestionamientos: ¿en realidad sirvió de algo todo su aparato para que se diera con los responsables, tanto de los daños como de la ejecución de la megabiblioteca? ¿Valió para resanar todas las fisuras? Al parecer no fue así de acuerdo con las palabras del legislador Alfonso Suárez del Real:

Con toda la cuestión de la corrupción ha sido imposible, en mi época la Auditoría Superior no tenía dientes; hoy ya los tiene. Los ejercicios fiscales ya los aprobó la Cámara de Diputados, aprobó las cuentas públicas antes que empoderar a la Auditoría. Aunque los panistas bien hicieron, negociaron primero para que posteriormente no tuvieran una “situación difícil”.

En el mismo escenario de señalamientos, durante su comparecencia ante la Comisión de Cultura de la Cámara de Senadores, que presidida la perredista María Rojo, Sergio Vela, titular del Conaculta, reconoció que la magna obra cultural del foxismo tenía problemas de filtraciones, la catalogación de libros era mala y, entre otras cosas, había fallas en la ventilación del auditorio.

Agregó que algunos trabajos fueron contemplados en el proyecto original y no se realizaron; también otros que no se encontraban programados eran necesarios para el buen funcionamiento de la biblioteca.

De esta manera, el funcionario informó que el costo de la obra

La legisladora María Rojo insistió en que Martínez Cázares debía informar sobre los trámites que se han dado a diversas quejas y denuncias sobre la construcción, equipamiento y puesta en marcha de esa biblioteca, así como la determinación de la probable responsabilidad de particulares y servidores públicos en el manejo de los cuantiosos recursos.

Por su parte, el senador Ricardo Monreal advirtió que aunque en el ámbito oficial se sostiene que la biblioteca tuvo un costo de un mil 300 millones de pesos, “tenemos datos de la Secretaría de Hacienda de que costó más de 2 mil millones y se requerirán más de 600 millones de pesos para rehabilitarla. No se puede dejar pasar la corrupción evidente en torno a esa obra que no ha tenido ningún beneficio”.¹⁰

Debido al ir y venir de datos y cifras, nombres y responsables, en diciembre de ese 2007, el perredista Alfonso Suárez del Real se vio en la necesidad de llamar nuevamente y en calidad de urgente al banquillo, a Sergio Vela, presidente del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CNCA), al considerar que: “debe aclarar el sobrejercicio presupuestal en el consejo, así como el costo de la rehabilitación de la megabiblioteca”.¹¹

Sostuvo que era necesaria también la presencia del director general del Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas (CAPFCE), Eduardo Bravo Esqueda, como entidad responsable de la construcción, así como ahora de la restauración de dicho inmueble.

Entre otros aspectos, señaló que ambos funcionarios deben ponerse de acuerdo en la fecha de término de la rehabilitación del inmueble y la erogación que estos trabajos requieren, porque mientras el titular del CAPFCE ha señalado 29 millones de pesos, el del CNCA habla de 60 millones.

Durante su comparecencia en el Senado de la República, el 21 de febrero de 2008, el nuevo titular de la Secretaría de la Función Pública, Salvador Vega Casillas, informó que se iniciaron procesos por irregularidades y negligencia en contra de 34 servidores públicos; se sancionó a 15, cinco de los cuales ya están inhabilitados y 16 más están bajo proceso, sin especificar si fueron de alto o bajo nivel. En



architecture-view.com/contemplacion0.blogspot.com

tanto que estaban pendientes acciones en contra de 11 empresas y se aplicaron multas de entre 420 mil y 701 mil pesos a cuatro constructoras por su responsabilidad en daños e irregularidades.

En su exposición ratificó un sinnúmero de las "especulaciones" que se hicieron en tiempo y forma por diversos personajes, tales como: para reparar los daños provocados por la inundación que sufrió la megabiblioteca un mes después de su inauguración, fue necesario invertir 60 millones de pesos adicionales al presupuesto original. Además, no se conservó en forma ordenada y sistemática la documentación comprobatoria de pagos efectuados.

No se supervisó que Conaculta tuviera en tiempo los planos de construcción final ni se actualizó el archivo de las modificaciones de la obra. Las empresas contratistas afectaron los cargos adicionales y el acta de entrega-recepción así como el finiquito se hicieron de manera extemporánea.

Se realizaron pagos en exceso. Los volúmenes de obra aprobados no corresponden a los ejecutados. Alteración en el precio del suministro de la tierra de jardín. Incumplimiento de obra convenido y pagos indebidos por obras de mala calidad. Una de las empresas contratistas colocó material de mármol de una menor calidad a la comprometida, lo que hace presumir un daño patrimonial por más de 7 millones de pesos.

Hubo una presentación extemporánea de pólizas de cumplimiento de contratos y fianzas, lo que provocó que cuatro empresas

fueran sancionadas con multas de entre 420 mil 701 pesos, mientras que se iniciaron procesos contra 11 más.

Este último dato contraviene con la información ofrecida por la prensa y el mismo CAPFCE, cuando refieren que las empresas que vulneraron los contratos se hicieron cargo de los gastos adicionales en los mil y un desperfectos en los que desbordó el megae-dificio de Buenavista.

En efecto, se llegó a un acuerdo, hubo una reunión del Consejo de Administración en donde se determinó la nueva fecha de entrega y se pactó a más tardar para el 29 de mayo. Sin embargo, yo como empresa digo, pues sí, pero es que a mí ya me agarraron con los dedos en la puerta, porque cuando presenté todo mi cronograma de obra era para el 29 de noviembre y esto me lo hacen cuatro meses antes de la nueva fecha. No quedaba más que retirarme y lo único que podía hacer era decir que intentaría todo. Eso a mí me lo acreditaron las empresas, es decir, sí las repararon, pero las cobraron; recordó Suárez del Real.

Vega Casillas reconoció que no se fincaron responsabilidades en todos los casos en que hubo irregularidades y fallas en la construcción, más bien se optó por exigir a las contratistas resarcir los daños causados, porque de lo contrario, el presentar demandas habría incrementado más los costos y se hubiera paralizado la obra.

Asimismo, señaló que como resultado de las observaciones de la ASF se sancionó a 13 servidores públicos de rango menor del CAPFCE: Fernando Ramonés Escobedo, gerente de Recursos Humanos y Salvador de León Hernández, subgerente de Personal, fueron inhabilitados por 10 años. Mientras que Jesús Alfonso Garza fue destituido como gerente de Construcción y Supervisión de Obra; Sergio Pérez León, subdirector técnico, inhabilitado por un año y recibió amonestación pública; Nahum Hermes Rodríguez Chávez fue inhabilitado por un año. Oswaldo Cervantes Rodríguez, Julio René Macías Martínez, Sergio Pérez León, Gerardo Cantú Villareal, David Puente Rodríguez, Carlos Roberto Miranda Juárez y José Luis López Rodríguez, cuyo cargo no se especifica, recibieron sólo amonestación pública.

En cuanto a las empresas involucradas en el proyecto Vasconcelos también se le atribuyó sanción a Inmuebles y Construcciones Goyal con una multa de un millón 17 mil 900 pesos e inhabilitación para contratación; Mundial de Instalaciones Avanzadas, con multa de 926 mil 640 pesos e inhabilitación para contratar durante tres meses; Construcciones Edificaciones y Urbanización Alben, multa con 70 mil 200 pesos e inhabilitación para contratar

por tres meses; Gutsa Infraestructura, multa de 771 mil 342 pesos; Pro y Cons, multa de 560 mil 976 pesos; Grupo Areco, multa de 420 mil 732 pesos; Inmuebles y Construcciones Goyal, multa de 701 mil 220 pesos.

Pese al desborde de sanciones, Suárez del Real consideró que:

... se amonestaron a los de abajo, el que más pagó fue Saúl Juárez, que se quedó sin trabajo. Como le dije, "mira maestro mis respetos porque eres un funcionario oprobien, o sea, prefieres renunciar a asumir la responsabilidad de que tú lo autorizaste a sabiendas o sin saber de que estaba prohibido, no como los otros que se lavan las manos".

A nivel de las 11 auditorías que se hicieron, eran funcionarios de nivel medio para abajo y no hubo ninguna sanción fuerte, creo que una inhabilitación por 90 días o algo así, pero en realidad era nada.

Por su parte, y después de cuatro años de haber formado parte de la megabiblioteca, Ignacio Padilla reclamó al respecto:

Debieron atraparse a los culpables, señalarse en su momento los enormes índices de responsabilidad, indicarse los nombres de las personas que condujeron a la apertura prematura; ya no a la construcción, ya estaba hecha; a la apertura prematura de la Biblioteca José Vasconcelos. Hay un grado de impunidad y muchísima irresponsabilidad que no ha sido bien resuelta.

Es necesario deslindar de una vez por todas a la biblioteca de quienes la construyeron y de la irresponsabilidad, son dos cosas distintas. A mí me parece perfectamente coherente hacer la distinción, porque esa biblioteca te costo a ti, me costó a mí, ahí está, son libros, ahí está.

Y desvincularlo de Vicente Fox, de Sari Bermúdez, que se les exija lo que se les tiene que exigir a procuradores anteriores, a presidentes anteriores muchísimas cosas, pero la biblioteca está ahí, es nuestra y a quienes tendríamos que exigirles es a las autoridades de hoy que la biblioteca esté bien y tenga un objetivo, porque no lo tuvo. ■



contemplacion0.blogspot.com



¿El imperio **PERDIDO?**

Como todos los datos cifrados indican, fueron varias las situaciones que mostraron no sólo la mala planificación de la Biblioteca Vasconcelos, sino su pésima administración, lo cual originó que salieran a la luz datos que no tenían que ver tanto con la edificación o el proyecto, sino con un ambiente hostil que desembocaría en un mar de notas, alarmas y hasta chismes en torno a desvíos de fondos, salidas y entradas de nuevos personajes, ante todo, acerca del despilfarro inaudito de dinero.

Lo anterior no se modificaría ni siquiera durante el cierre de la edificación, incluso durante los primeros meses que la institución no abrió sus puertas, parecía que toda la polémica crecía en torno a lo que sucedería con el lugar.

Tan sólo por dar algunos ejemplos de dichos escenarios, traemos a la memoria que a cinco meses de haber cerrado las puertas de la biblioteca, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes anunciaría, a través de un comunicado y sin precisar la causa, la renuncia del escritor Ignacio Padilla como titular del “recinto”.

La dirección de Comunicación Social del Consejo solamente argumentó que Padilla fue invitado por Sergio Vela a participar en proyectos de promoción de la lectura, mientras que personal de la biblioteca comentó que Padilla se iría a trabajar a una universidad. A la distancia, ¿cuál es la versión del propio escritor?

Mi salida de la biblioteca tiene que ver con la razón de que fue necesario cerrarla. Si bien se hizo todo lo posible y se consiguió, primero porque la comunidad de la colonia Guerrero se solidarizaba con la decisión principalmente... de cerrarla y segundo se procuró, que todos los trabajadores bibliotecarios pudieran ser recanalizados..., redundó.

La renuncia fue criticada por la fracción parlamentaria del PRD en la Cámara de Diputados, al argumentar que el hecho ocurría en vísperas de una discusión clave relacionada con la solicitud de que la Auditoría Superior de la Federación (ASF) realizaría una revisión de la situación excepcional en la construcción.

Y a sólo dos días del anuncio el director general de Bibliotecas de Conaculta, Federico Hernández Pacheco, designó a Roberto Rodríguez Botello como “responsable administrativo” del inmueble,

quien en su desempeño curricular contaba con actividades tanto en la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y la Procuraduría General de la República, como en el Festival Internacional Cervantino y el Fondo Nacional para el Fomento a las Artesanías.

Había transcurrido casi un año del cierre, en febrero de 2008, cuando la librería Educal, que formara parte de las instalaciones de la biblioteca, demandó a su aseguradora por negarse a cubrir los daños sufridos en abril de 2007 debido a una inundación de aguas negras en Buenavista, la cual estropeó mil 871 libros y la totalidad del mobiliario, lo que significó pérdidas por 160 mil pesos.

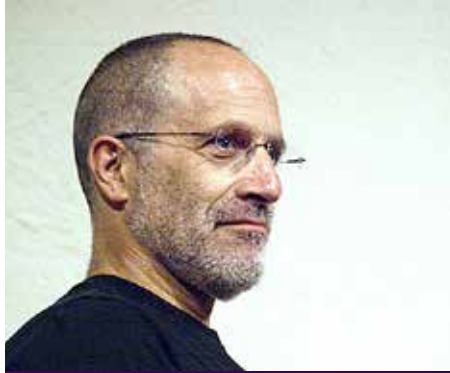
El agua alcanzó los 50 centímetros de altura lo que ocasionó que en la librería se levantara y quebrara el piso de mármol, se rompieran la puerta principal y los cristales, se dañaran las instalaciones eléctricas que corren por vía subterránea, así como la infraestructura telefónica y de Internet, por lo que el CAPFCE invirtió más de 2 millones 120 mil pesos en su reparación, recursos autorizados por la Secretaría de Hacienda en calidad de devolución, para que fueran reintegrados una vez que se resolviera la demanda en contra de quien resultara responsable de la inundación, dijo Oziel Ibarra, gerente de construcción y supervisión de obra de ese comité.¹²

La situación ameritó que se emprendiera una demanda más a la lista negra de la megabiblioteca, la cual fue “por daños y perjuicios y demás, porque ahí sí fue de hermano a hermano, o sea si yo no te demando entonces voy a tener problemas con la propia Contraloría por los daños que tú me provocaste, porque tú me diste un local que no estaba preparado para recibir las aguas del pleno”, dijo Alfonso Suárez.

Fue en abril de 2008 cuando se publicó que la Biblioteca Vasconcelos también funcionaba como depósito de automóviles que ya no ocupaba el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta).

René Hernández Cueto, vocero del Conaculta, informó que se trataba de 43 “automóviles viejos” que estaban en proceso de baja y enajenación, debido que el Consejo llevaba a cabo un programa de restitución de su parque vehicular. “Están ahí porque la Vasconcelos no está en uso y así no se genera un gasto por concepto de renta”,¹³ señaló.

Es así como la indefinición de la reapertura repercutió en varios planos, incluso se dice que provocó que miembros del patronato de la misma hayan renunciado porque no podían hacer nada en su favor.



Alberto Kalach

“...El edificio tiene desperfectos menores que se pueden arreglar rápido, dos meses son suficientes. Inclusive, echándole ganas, en dos semanas podría estar de nuevo en servicio...”

Hasta agosto de 2008 Carlos Fuentes, Julieta Fierro, Miguel León-Portilla, Vicente Quirarte, Alberto Ruy Sánchez, José Moreno de Alba y Jacobo Zabłudowsky, entre otros nombres de personajes reconocidos que formaron parte de patronato creado por Vicente Fox, ya habían renunciado a él.

Las decepciones del lado cultural tampoco se hicieron esperar: a principios agosto de ese 2008 Héctor Vasconcelos solicitó a la Dirección General de Bibliotecas (DGB) que le fueran devueltas las 12 mil 517 obras musicales, que abarcan del siglo XVI al XX, y contenidas en 2 mil 205 discos compactos y 926 LP's, que donó a la biblioteca en septiembre de 2006. Y fue hasta después de corroborar ese mismo mes que la colección estaba en buen estado, que declaró que no lo retiraría del recinto.

No obstante unos días después aclaró en entrevista para *El Universal*: “Sergio Vela me comentó que hacia finales de noviembre terminarán los trabajos de rehabilitación de la biblioteca y que sería hasta enero de 2009 cuando tenga todos los servicios regularizados, de no ser así insistiré en el retiro de la obras”.¹⁴

Ante dichas situaciones los cuestionamientos volvieron a surgir: ¿En realidad se podría reabrir en medio de todo el escándalo?, ¿si fuera así cuánto tiempo tardaría?, ¿se podría caminar en ella sin riesgo a que se viniera el techo encima?, ¿las gotas de lluvia ya no afectarían al acervo?, ¿aumentarían los ejemplares, los títulos de obras?, ¿todas las funciones y departamentos quedarían listos para que los usuarios la visitaran en óptimas condiciones? ¿Qué sucedería?

Empero, las vagas contestaciones de los involucrados ante la pregunta ¿cuándo será la

fecha de apertura? definieron, una vez más, la pobre e inconclusa administración que había tenido hasta ese momento esta megabiblioteca. En realidad se trató de un ir y venir de días e incluso de años sin dar un dato certero.

Quien con mucha seguridad se aventuró a declarar en junio de 2007 que la biblioteca estaría lista en “dos semanas” fue su propio autor, Alberto Kalach, al considerar que los “desperfectos” eran “menores”, al revirar: “si se organizaran mejor las cosas el recinto de Buenavista podría reabrir en dos semanas y no hasta 2008”.¹⁵

Y como si se tratara de un comentario del menor nivel de seriedad, el arquitecto agregó:

*El edificio tiene desperfectos menores que se pueden arreglar rápido, dos meses son suficientes. Inclusive, echándole ganas, en dos semanas podría estar de nuevo en servicio, y las reparaciones podrían continuar paralelamente a la afluencia de usuarios. Tenerla cerrada hasta enero del próximo año me parece excesivo, hay que abrirla cuanto antes. Contrario a lo que opina Vela, el jardín botánico está espléndido, es de bajo mantenimiento, no es sofisticado. Lo único que necesita es agua, fertilizante y un poco de cariño. Al igual que el resto del recinto.*¹⁶

El 19 de diciembre de ese mismo año el ingeniero Oziel Ibarra González, gerente de construcción y supervisión del Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas (CAPFCE), aseguró que la Biblioteca Vasconcelos estaría lista en marzo de 2008, aunque advirtió que la fecha de reapertura dependería de las autoridades del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta). Contrario a esto, transcurridos nueve meses del cierre, en el edificio no se mostraba ninguna modificación sustancial: seguían sin funcionar los elevadores, había cristales y lozas del piso de mármol rotas, el jardín botánico sin mantenimiento y huellas de filtraciones de agua.

Después de que el 27 de febrero de 2008 la secretaria de Educación Pública (SEP), Josefina Vázquez Mota, y el presidente del Conaculta, Sergio Vela, hicieran un recorrido por el edificio donde les informaron que debido a que la reparación de espacios como el auditorio tardarían todavía varias semanas en quedar listos, el CAPFCE optaría por hacer entregas parciales al Conaculta.

La primera semana de marzo de ese mismo año iniciaría la entrega formal al Consejo Nacional para la Cultura y las Artes de algunas áreas de la Biblioteca Vasconcelos, como la librería Educal, las oficinas, el estacionamiento y los jardines. Al respecto, el director general del CAPFCE, Eduardo Bravo, dijo que la entrega parcial fue contemplada dentro de la ley, por lo que harían uso de este recurso,

con el fin de que zonas que requieren mantenimiento constante como el jardín sean responsabilidad definitiva del Conaculta. Además, aclaró que la cesión del auditorio se podría extender más allá de abril, puesto que sus butacas y pisos de madera fueron parte del mobiliario que quedó dañado y al no ser considerada un área estratégica, la biblioteca podía comenzar a funcionar sin este espacio.

Acerca del derroche de dinero que se decía que también se estaba utilizando para la “re-modelación” de la biblioteca, Bravo apuntó:

Autoridades de la Secretaría de la Función Pública nos han acompañado de manera muy cercana. Hemos sido auditados por cuatro diferentes instancias, que han revisado los ejercicios fiscales de 2004 a 2006, por un monto que representa 930 millones de pesos, es decir, 77% del costo total del proyecto.

*Las irregularidades que se encontraron en seis empresas, dijo, fueron por no entregar a tiempo las pólizas de cumplimiento de contrato, lo cual derivó en inhabilitaciones y, en otros casos, en sanciones económicas.*¹⁷

En marzo también se hizo la entrega oficial de la Librería Educal, la cual reabrió a finales de ese mes sus puertas. A propósito de ello Oziel Ibarra González afirmó que en un mes continuaría con las oficinas, el jardín y la planta de tratamiento; después, los sistemas de tableros, la planta de emergencia, la sub-estación eléctrica, equipos contra incendios, sistemas de alarmas, comunicación, telefonía y finalmente el edificio.

Y así continuaría la entrega en abonos. Al iniciar abril de 2008 se dio a conocer que en un mes más el Instituto Nacional de la Infraestructura Física Educativa (Inifed, antes CAPFCE) concedería en un mes a Conaculta la responsabilidad del jardín botánico, las oficinas y la planta de tratamiento de la Biblioteca Vasconcelos, lo que implicaba que el consejo aportaría desde ese momento los recursos para su mantenimiento.

Fue en junio (de 2008) cuando el gerente de Construcción y Supervisión de Obras del Inifed, Oziel Ibarra González, anunciara que en noviembre de ese año se entregarían las remozadas instalaciones de la megabiblioteca José Vasconcelos, tras una inversión de 23 millones de pesos provenientes de la Secretaría de Hacienda.

Cabe destacar que el ambiente era tan incierto con toda la avalancha de declaraciones de los responsables del megaproyecto cultural, al no querer asumir los costos, que pareciera suponer que nadie se percató del cambio de CAPFCE a Inifed, el paso de estafeta fue tan sigiloso que ni la prensa tiene tal registro, en decir, “lo desaparecieron precisamente para desaparecer junto con ello todo lo que podíamos obtener a través del IFAI... La Ley de Transparencia es muy clara en ese sentido... Es otra figura, es otro... por eso lo



“... Los errores de la biblioteca José Vasconcelos son del tamaño de su edificio, enormes, y se han convertido en la marca de agua... de un gobierno inculto...”

hicieron...”, acusó el legislador perredista Alfonso Suárez del Real.

Respecto a este cambio que se realiza en la administración de Felipe Calderón, el senador del sol azteca aseguró:

Calderón lo oficializa. Estoy seguro de que existía un programa confidencial para que una vez terminado el proceso constructivo de la megabiblioteca, el CAPFCE desapareciera y las tensiones se asignaran a un nuevo organismo por toda la opacidad que hay. Por ejemplo, en un contrato a J. M. Romo, la empresa fabricante de escritorios metálicos y estantería; recuerdo que un estante estaba por el orden de los 5 mil 600 pesos, cuando en Mobilat Polanco un estante similar estaba en 2 mil novecientos.

Como se mencionó, uno de los problemas más graves reparados fue la mala cimentación de algunos edificios, como el sótano de la librería, las oficinas y el auditorio, lo que provocaba humedad permanente desde antes de la inundación causada por las obras del Tren Suburbano.

Luego de permanecer un año y medio cerrada, en agosto de 2008, en comparecencia ante la Comisión de Presupuesto y Cuenta Pública de la Cámara de Diputados, el pre-

sidente del Conaculta, Sergio Vela, anunció que la Biblioteca José Vasconcelos reabrirá sus puertas la segunda quincena de noviembre. Aunque en una tercera comparecencia se retoma escuetamente que la reapertura se llevaría a cabo en diciembre.

Ya comenzaba noviembre y aún se desconocía la fecha de apertura; lo único que se “tenía claro” era que el 7 de ese mes el Inifed haría, finalmente, la entrega del inmueble al Conaculta y a partir de ese día ésta tendría una semana para señalar los detalles faltantes que deberán ser resueltos para así realizarse la entrega final.

En definitiva, los daños estaban ahí, plasmados en cada metro cuadrado resanado del edificio de la biblioteca José Vasconcelos, en cada palabra emitida por los funcionarios involucrados, en cada acusación de los legisladores de oposición; empero, ¿existía una justificación lo suficientemente convincente para considerarla como el megaproyecto cultural que Vicente Fox pretendió? Rafael Pérez Gay responde con su acuciosa pluma.

Hay algo más allá del desastre de la biblioteca Vasconcelos que no pasa por los errores de construcción sino que toca la idea misma del proyecto. ¿Era necesaria? La respuesta es no. La necesitaba en todo

*caso Sari Bermúdez para mitigar la falta de legitimidad con que se instaló en las oficinas de Conaculta. México tiene bibliotecas de primera línea a las que sólo les falta presupuesto. Ciertamente las bibliotecas nunca sobran, pero jugar el destino de seis años de política pública en una edificación faraónica ubicada en la Ciudad de México es un error financiero, cultural y político. En un país como el nuestro donde se venden libros en sólo 800 puntos de venta, el dinero empleado para construir la Vasconcelos debilita la posibilidad de una modesta red de distribución y, a la larga, anula la creación de un pequeño mercado librero. Los errores de la biblioteca José Vasconcelos son del tamaño de su edificio, enormes, y se han convertido en la marca de agua, real y metafórica, de un gobierno inculto que puso goteras hasta en las bibliotecas,*¹⁸ aseveró Rafael Pérez Gay.

Y así fue como después de un sinnúmero de claroscuros la biblioteca abrió sus puertas al público, sin que sus servicios estuvieran al cien por ciento. La Vasconcelos comenzó a dar servicio a una población a la que se le prometió un recinto de primer mundo, pero que únicamente obtuvo más de lo mismo. ■

notas

¹ Rafael Pérez Gay, “El desastre de la ‘megabiblioteca’”, *El Universal*, en: <http://www.eluniversal.com.mx/editoriales/37341.html>.

² Luciano Campos y Jenaro Villamil, “Y ahora, la megabronca”, *Proceso*, pág. 73.

³ *Ídem*, pág.72.

⁴ Ricardo Gómez y Andrea Merlos, “Dimiten por pasarela en megabiblioteca”, *El Universal*, pág. A17.

⁵ Miguel Ángel Ceballos, “Advirtieron sobre fallas en edificación de biblioteca”, *El Universal*, pág. A8.

⁶ Armando Tejeda, “El cierre de la megabiblioteca, por su precipitada inauguración”, *La Jornada*, Red Mundial, <http://www.jornada.unam.mx/2007/03/16/index.php?section=cultura&article=a05n1cul>.

⁷ *Ídem*.

⁸ Velasco Elizabeth, “Revoca el IFAI la reserva de los contratos de la megabiblioteca”, *La Jornada*, pág. 4.

⁹ *Ídem*.

¹⁰ Andrea Becerril y Víctor Ballinas, “Llama el Senado al titular de la Función Pública a comparecer para informar sobre la megabiblioteca”, *La Jornada*, pág.6.

¹¹ Ángel Vargas, «Insta diputado a que el titular del CNCA comparezca ante la Comisión de Cultura», *La Jornada*, pág. 5.

¹² Ángel Vargas, «Insta diputado a que el titular del CNCA comparezca ante la Comisión de Cultura», *La Jornada*, pág. 5.

¹³ Ángel Ceballos Miguel, “La Vasconcelos, un ‘megadeshuesadero’”, *El Universal*, en: <http://www.eluniversal.com.mx/cultura/55957.html>.

¹⁴ Sandra Licón, “Preocupa a Vasconcelos acervo sin uso”, *El Universal*, en: http://www.eluniversal.com.mx/cultura/57373_old.html.

¹⁵ Mateos-Vega Mónica, “La Biblioteca Vasconcelos debe reabrir en dos semanas: Kalach”, *La Jornada*, en <http://www.jornada.unam.mx/2007/06/06/index.php?section=cultura&article=a07n2cul>

¹⁶ *Ídem*.

¹⁷ Ricardo Cerón, “Recibirán biblioteca ‘en abonos’”, *El Universal*, en: <http://www.eluniversal.com.mx/cultura/55505.html>.

¹⁸ Rafael Pérez Gay, “El desastre de la ‘megabiblioteca’”, *El Universal*, en: <http://www.eluniversal.com.mx/editoriales/37341.html>.



emexico.gob.mx



Entra al quite Calderón: una sigilosa reapertura

El día llegó, 1 de diciembre de 2008, 20 meses cerrada, y en un tono gris, la Biblioteca Vasconcelos reabrió sus puertas al público. En esta ocasión no hubo personalidades, ni discursos ni altos funcionarios ni bombo ni platillo, tampoco reflectores, únicamente el director general de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Federico Hernández Pacheco, quien realizó una visita guiada a los periodistas que se dieron cita esa mañana.

Explicó que no se realizó una ceremonia de apertura con la presencia por ejemplo del titular de Conaculta, Sergio Vela, “porque la biblioteca ya fue inaugurada en su momento; ahora se trata de dar una mejora continua a todos los trabajos que aquí se realizan”.¹

El funcionario aseguró que esa misma semana se daría a conocer al director de la megabiblioteca, luego de la renuncia de Ignacio Padilla; además, dijo que en breve se concluiría el proceso administrativo de entrega del inmueble.

Aunque sigiloso, el acto registró un incidente. Durante el recorrido Hernández Pacheco fue increpado por la concesionaria del restaurante Mister Arrachera, Vanessa de la Llata, para solicitarle dar solución a su problema. Explicó que debido al cierre inesperado de la biblioteca y tras operar sólo tres meses dentro de ésta, padecía pérdidas millonarias.

De la Llata denunció que de enero a marzo de 2007 se realizaron más de 50 actos privados de Microsoft y Vitro, entre otras empresas, situación por la cual la obligaban a cerrar temprano.

Quien dio respuesta a la acusación fue Gildardo López, director jurídico del CNCA, al explicar a la prensa que se estaba en pláticas con la concesionaria para solucionar el problema. Mientras que, en el tema de la realización de actos privados, dejó abierta la posibilidad de llevarlos a cabo al mencionar: “depende bajo qué esquema será, porque hablar de un impedimento absoluto a la participación privada es difícil hoy día”.²

Por su parte, el encargado de la gerencia de Construcción y Supervisión del Instituto Nacional de la Infraestructura Física Educativa (Inifed), Gustavo Reynoso, aseguró que el único trabajo que se tenía pendiente era el lavado del inmueble porque ya estaba al cien por ciento. Empero una nota del periódico *El Universal* recoge que:

... el día de la reapertura se observó que en los sanitarios se conservaron los lavabos de cristal, pero no hay papel. No todos los arcos de detección funcionan. Tampoco la máquina de recepción nocturna de libros, ya que según empleados, se requiere de una gran cantidad de energía eléctrica que ahora no está disponible. Además, no todas las



“En esa piedra de toque, una piedra grande y absurda, los funcionarios públicos pusieron todo lo que definió sus actividades: centralismo, megalomanía e incultura”.

Rafael Pérez Gay

“Lo que debería hacerse es enriquecer el acervo de la Biblioteca Nacional, preocuparse por no gravar los libros, y no cobrar impuestos a los escritores”.

Margo Glantz

computadoras para consultar el acervo funcionan. Sólo los equipos de cómputo del primer piso tienen conexión a Internet, mismos que la mayoría usa para chatear, checar el mail, entrar a sitios de redes sociales y hasta jugar en línea.³

Y para no perder el estilo sobre las posiciones encontradas, tenemos las emitidas por el diputado Alfonso Suárez del Real, quien dijo que la biblioteca estaba en un 90% de su capacidad, frente a las de Federico Hernández Pacheco, el cual aseguró que la Vasconcelos se abría en un 100%, “con la parte bibliotecaria muy adelantada, con servicios innovadores para la Red Nacional del Bibliotecas Públicas”.⁴

Testigo también en la reapertura, Suárez del Real añadió que si bien se han cubierto las reparaciones comprometidas, “reiteramos que este hecho administrativo no exime, en ningún momento, nuestra exigencia de fincar las responsabilidades a quien o quienes resulten responsables por los daños que obligaron a su cierre”.⁵

En entrevista, Suárez del Real se refiere a ese 90%:

Hay una serie de fallas que van a continuar apareciendo de manera recurrente porque son producto del aceleramiento de los tiempos. Fundamentalmente estoy hablando de goteras e impermeabilización, eso es algo que durante toda la vida útil del edificio va a tener como carga. Imaginate, en lo

que llevan han gastado más dinero en impermeabilizante que en comprar libros.

Trataron de mitigar, no de resolver. Algo que preocupa, y no sé si al final lo hayan resuelto, es el bombeo de las aguas en caso de chubascos torrenciales.

Cabe recordar que en la publicación del segundo Informe de Gobierno del presidente Felipe Calderón, que abarca de septiembre de 2007 a agosto de 2008, la administración federal, en su rubro de cultura, el cual sólo consta de cuatro hojas, señalaba que en marzo había concluido la rehabilitación de la Biblioteca Vasconcelos, con una inversión total de 26 millones de pesos, cifra mayor a la proporcionada por el propio titular del Conaculta, un mes antes durante su comparecencia en el Congreso.

Una discrepancia más es el término de la remodelación, debido a que en la fecha citada los arreglos continuaban, además de que el inmueble seguía afectado por filtraciones de agua, resultado de los defectos de la mala construcción.

Las fechas de reapertura se postergaron en varias ocasiones,



el jardín botánico y también la Librería Educal, que aunque abierta, no recibía más de 10 visitantes y si acaso vendía cinco libros al día, cita una nota del *noroeste.com*.⁷

Debido a la evidencia de malos manejos de los recursos en el proyecto de la Biblioteca José Vasconcelos, el diputado del PRI y secretario de la Comisión de Vigilancia de la Auditoría Superior de la Federación, Gerardo Sosa Castelán, anunció que se promovería una auditoría especial a los contratos y recursos que manejaron las instituciones involucradas en la construcción de la megabiblioteca, especialmente en ese entonces conocido como Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas (CAPFCE).

Entre los dudosos tejes y manejes se incluye un sospechoso fideicomiso de 289 millones de pesos, administrados por Nacional Financiera y cuyo contrato nunca fue exhibido. Se agregará la ampliación del presupuesto original de 2006, de 806.1 millones a mil 553.7 millones de pesos.

Sosa Castelán sugirió que fuera la Auditoría Superior de la Federación la instancia que se diera a la tarea de investigar

“Se trataba de reinsertar paulatinamente el funcionamiento. En realidad es una reanudación del servicio, no una reinauguración. El presidente tiene mucho interés en acudir, lo hará en enero, en el momento en que su agenda lo permita”

incluso en junio de ese mismo año se hablaba de octubre o noviembre, mientras que el plan general del Inife señalaba que la entrega debería esperar “para beneficio de los usuarios”. Argumentaron que se trabajaba en el reforzamiento de esa asociación civil, dijo que en el complemento de elementos que tampoco contenía el proyecto arquitectónico de Alberto Kalach, como son: rejillas para el agua —en varias áreas—, barandales y canaletas en la azotea de las naves principales, así como pisos para “juntar” los techos de los edificios y que permitirían el paso sin riesgo por el jardín botánico.

Dicha situación generó opiniones diferentes entre integrantes del Patronato de la Biblioteca Vasconcelos. El historiador Jean Meyer señaló que haberla cerrado un año era un poco desesperante: “Teníamos la esperanza que abriera para Navidad, después en Candelaria y ahora resulta que será para Todos los Santos”.⁶ Por su parte, Miguel Jaúregui, presidente de esa asociación civil, dijo que en la reunión más reciente, a comienzos de junio, Sergio Vela les informó de la reapertura hasta octubre.

Para Oziel Ibarra González, gerente de Construcción y Supervisión del Inife, todo marchaba en orden y de acuerdo con su plan establecido se incluían entregas parciales en los próximos días, como el sistema de elevadores y montabultos, la red contra incendios, elevadores de autos, el área de oficinas y el auditorio.

Esos espacios se suman a las cinco áreas que se dispusieron en marzo: las plantas de tratamiento y de emergencia, la subestación eléctrica,

los más de 2 mil millones de pesos destinados a la obra, así como las transferencias a obras públicas y la adquisición de bienes muebles. A esto, el titular de la Auditoría Superior de la Federación, Salvador Vega Casillas, respondió que ya se habían hecho las resoluciones sobre la megabiblioteca, entre las que destacó la sanción a funcionarios públicos y la presentación de denuncias.

En el marco de la inauguración de la Fonoteca Nacional, el 10 de diciembre de 2008, Felipe Calderón se refirió a la Biblioteca Vasconcelos, al anunciar que acudiría al recinto, “pronto estaremos ahí para formalizar esta singular reapertura, y que será, ya lo es, la cabeza de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, con todos sus servicios bibliotecarios y culturales, y que enriquecerá la oferta cultural del gobierno”,⁸ determinó.

En tanto, Sergio Vela, titular del Conaculta, comentó que se tenía que dar seguimiento al proyecto de la administración pasada y no pelear con la realidad. “El edificio existe desde hace varios años y hay que utilizarlo para los fines que fue diseñado”.⁹ Y al referirse a la inasistencia de Felipe Calderón a la reapertura de la Vasconcelos dijo: “Se trataba de reinsertar paulatinamente el funcionamiento. En realidad es una reanudación del servicio, no una reinauguración. El presidente tiene mucho interés en acudir, lo hará en enero, en el momento en que su agenda lo permita”.¹⁰

Pero como si se tratara de una “promesa de campaña” Calderón no hizo efectiva su palabra en la catedral de la lectura. ■

“El presidente del empleo” y la factura por **LA INEFICIENCIA**



Una de las grandes herencias al gobierno calderonista fue el elefante blanco de la administración de Vicente Fox. Los costos no sólo serían monetarios sino también administrativos y, obviamente, culturales. Sin el debido interés, reabrió sus puertas sin un plan concreto de actividades. El punto crucial del legado es su mantenimiento, porque sin importarles cada político que crea dichos proyectos no se preocupa por considerar un fideicomiso o partida que asegure su mantención porque al terminar su periodo éste “ya no será su problema”.

Uno de los primeros cambios administrativos que Felipe Calderón realizó fue el relevo en el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, sustituyendo así a Sari Bemúdez por Sergio Vela.

Durante su gestión, Bemúdez fue duramente cuestionada por la “joya de la corona” de Vicente Fox, es decir, la construcción de la Biblioteca Vasconcelos, en primer lugar por el alto costo que tuvo, que en un inicio fue de mil 300 millones de pesos y, en segundo, por considerarla innecesaria. Asimismo, impulsó el programa “*Hacia un país de lectores*”, intención que fue bien recibida en su momento y cuyos resultados nunca se dieron a conocer, además de que no se le dotó de continuidad en la gestión de Calderón Hinojosa.

Si ni siquiera supo explicar la premisa con la que enarbó su administración: “ciudadanización de la cultura”, menos pudo hacerlo respecto a la mala planeación, ejecución y actos de corrupción que rodearon a la megabiblioteca.

Quizá esa falta de argumentos la llevaron a que se ausentara repentinamente de la vida pública en el país y reapareciera en el extranjero como integrante de la Fundación Cultural del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

“todos los directores renuncian del terror porque todo lo que se gastó no se puede comprobar, el dinosaurio famoso costó una fortuna, es decir, está lleno de asegunes”

Ya como funcionaria de este organismo internacional, en España, defendió el proyecto de la Biblioteca Vasconcelos al calificarla como “el punto fuerte” de su gestión y al señalar que “pese a los cuestionamientos de despilfarro sobre el proyecto que planteó la oposición política en su momento, no se detectó ninguna irregularidad en las auditorías al Conaculta y nadie fue a la cárcel ni tuvo que regresar dinero, ya que sólo hubo sanciones a la constructora por retrasos”.¹¹

Por su parte, Sergio Vela en sus dos años tres meses al frente del Conaculta, tuvo que enfrentar diversas acusaciones de legisladores por el subejercicio presupuestal; el cierre de la Biblioteca Vasconcelos debido a los costos excesivos y el mal estado de las instalaciones; la ausencia de su Plan Nacional de Cultura; e incluso se “rumoraba” que tenía como consigna cubrirle las espaldas a Bemúdez, únicamente eso.

Tras la renuncia de Vela a principios de marzo de 2009, vino el nombramiento de la actual titular de cultura, Consuelo Sáizar Guerrero, en quien se fijaron muchas expectativas debido a la labor que

desempeñó como directora del Fondo de Cultura Económica. Sólo habría que demostrarlo.

La pasarela de directores o “encargados administrativos” de la megabiblioteca fue vasta, ello como reflejo del mal de funcionamiento de su proceso, desde la construcción hasta su reapertura.

En primera instancia mencionaremos a Eduardo Lizalde, nombrado por el entonces vocero de Vicente Fox, Rubén Aguilar Valenzuela, el día de la inauguración; cargo que sólo le duró algunas horas, poco después se “corrigió” y Sari Bermúdez dio el nombramiento a Jorge von Ziegler.

Su administración se vio plagada de irregularidades difíciles de justificar, con lo cual llegó su salida y entró al quite el escritor Ignacio Padilla, quien unos meses después “presentó su renuncia”, debido a los múltiples escándalos que traía a cuestras el recinto y a duros cuestionamientos de los medios de comunicación.

Ante esto, se designa a Roberto Rodríguez Botello, cuyo trabajo sería el dar seguimiento a la conclusión de las obras de resaneamiento, así como la entrega-recepción del inmueble por parte del entonces CAPFCE. Para 2009, Sergio Vela dio la estafeta a Fernando Álvarez del Castillo.

En opinión del escritor Fabricio Mejía Madrid “todos los directores renuncian del terror porque todo lo que se gastó no se puede comprobar, el dinosaurio famoso costó una fortuna, es decir, está lleno de asegunes”.

Empero a la fecha el cargo lo ocupa Federico Hernández Pacheco, quien en entrevista calificó a la Vasconcelos como un proyecto integral y bien ejecutado.



Eduardo Lizalde

Jorge von Ziegler

Fernando Álvarez del Castillo

Los costos

Las cantidades citadas en los diarios de circulación nacional, así como las plasmadas en las declaraciones de los múltiples personajes inmiscuidos siempre distaron, inclusive podríamos decir que fueron tantas las cifras que se manejaron, que el lector podría perderse involuntariamente.

La Biblioteca Vasconcelos inició con una inversión de 60 millones de dólares, anunciada por el mismo Fox Quezada en mayo de 2002, como parte del programa *Hacia un país de lectores*. Empero, medio año después éste se elevó a 99 millones de dólares.

Los montos que se dieron durante su construcción y reparación fueron muchos, entre éstos resumimos a bote pronto las siguientes: 548 millones 519 mil pesos asignados a los laboratorios que construirían los edificios A, B, C, D, E, F; taludes, accesos, obra exterior y una primera etapa de los librerías en los edificios A, B y C; la recuperación de multas adjudicadas a los laboratorios responsables de desperfectos, y de las cuales no hay una cifra total; 70 millones para rubros como viáticos, pasajes y comidas; fallas que hasta 2005 sumaban más de mil 300 millones de pesos; el desvío de 70 millones de pesos detectados por la propia ASF, sólo en lo relativo a la Cuenta Pública



¿Un centro cultural SIN LECTORES?



2005; un fideicomiso de 289 millones; un donativo de 40 millones de dólares que realizó Bill Gates; y 600 millones para la rehabilitación, entre muchos otros.

Dar con el total es difícil. Mientras Gustavo Reynoso, encargado de la Gerencia de Construcción y Supervisión del Inifed y Sergio Vela justificaron una inversión de mil 300 millones pesos, los legisladores Alfonso Suárez del Real, Beatriz Pagés y Ricardo Monreal, señalaron que de acuerdo con información de la Secretaría de Hacienda se habían gastado 2 mil 300 millones de pesos. Como se observa, la diferencia es de casi el doble de los recursos anunciados “oficialmente”.

Aunado a esto, cabe resaltar un estimado que hizo el agrónomo Leobardo García, residente de obra del Inife, para la conservación de los 26 mil metros cuadrados de áreas verdes que rodean a la megabiblioteca, en las cuales se deberán invertir casi un millón de pesos mensuales. “Para el jardín se requiere una plantilla de 15 o 20 jardineros, con cierto grado de especialización porque hay plantas que requieren un manejo distinto”,¹² señaló.

A estos incontables costos Mejía Madrid, refirió: “Se gastaron millones de pesos en recursos fiscales para que la cosa tuviera goteras y al final fue una biblioteca más, no más importante que la de la UNAM”.

La biblioteca ya existe, no hay más, se le tiene que dar un uso, es la opinión generalizada de la comunidad intelectual y cultural, que de alguna manera reprueba “la cabecera de las más de 7 mil bibliotecas públicas del país”.

Tal es la opinión del autor de “Pequeños actos de desobediencia civil”, al considerar que el gobierno de Felipe Calderón no le ha dado la debida continuidad al proyecto de la Biblioteca Vasconcelos.

No le quisieron entrar a fondo, que era redimensionar la red nacional de bibliotecas, potenciarla y también que la comunidad artística tuviera intervención en la selección por ejemplo de los acervos. Ni siquiera ha habido una convocatoria a la comunidad artística, es decir, creo que el presidente Calderón se ha reunido con futbolistas, nunca con los artistas.

En otros casos, existen opiniones como la de Paco Ignacio Taibo II, que ni siquiera tiene el interés de tocar el tema. “Después del debate que hubo cuando la biblioteca se creó, que me parecía una tontería, me parecía que era una biblioteca absurda que no tenía sentido, pues le estaba quitando dinero a la Biblioteca Nacional, a la Biblioteca de México a lo pendejo, que era un acto en el que importaba más el mármol que los libros y el servicio, no he vuelto”, apuntó. ▢

Como se ha apuntado, desde el inicio del sexenio de Felipe Calderón se intentó que toda la polémica que envolvía el caso de la megabiblioteca fuera acallada, no con acciones a favor de ésta ni explicaciones certeras de cuánto fue el costo total del proyecto, al tomar en cuenta su construcción y “rehabilitación”, por ejemplo; todo lo contrario, paradójicamente “el presidente del empleo” no mostró mayor interés por el “elefante blanco” como tema crucial en la educación mexicana, la que, según expertos y datos que arrojan encuestas al respecto, es fundamental para que la gente desarrolle capacidades y obtener un mejor trabajo.

Y es que el cuestionamiento sobre las repercusiones de la mala construcción y la pésima administración del proyecto soslayó la demanda del supuesto objetivo inicial: crear un espacio de lectura y esparcimiento cultural para los habitantes de la zona norte de la Ciudad de México.

Después de la reapertura, a finales de 2008, la Biblioteca Vasconcelos puso en marcha diferentes actividades culturales que, a su vez, acarrearón nuevas expectativas en torno a lo que ocurriría con algunos de los departamentos del recinto, en diciembre de ese año se anunciaron los talleres creativos en la Sala Infantil dirigidos a pequeños de cinco a 12 años, que incluyeron narraciones orales a cargo de reconocidos cuentacuentos.

Comenzó el 2009 y las interrogantes sobre qué funcionaba en realidad en la biblioteca no pararon, por lo que su entonces director, Fernando Álvarez del Castillo, en entrevista con la agencia de noticias Notimex,¹³ informó que la Biblioteca Vasconcelos trabajaba al cien por ciento, especialmente en el rubro bibliotecario, al recibir diariamente a más de mil 200 usuarios, además de que desarrollaba su poder para crecer y ampliar potencialidades que poco a poco se irían consolidando.

Aseguró que las áreas administrativas ya trabajaban con normalidad, esto gracias a que su dirección puso en marcha líneas de acción para conocer el tipo de sus usuarios, además de comunicar que ya contaba con un estudio del perfil de un millón de personas que habitaban el área de influencia del recinto, en cuatro kilómetros a la redonda.



José Alfonso Suárez del Real

Durante un recorrido un domingo en la tarde por las instalaciones de la Biblioteca Vasconcelos, con la pretensión de constatar si es funcional y visitada, encontramos que las respuestas que a continuación se presentan:

Los cuestionamientos fueron acerca de cómo consideran el servicio, cuál es su opinión sobre la construcción y la frecuencia con la que asisten:

Rosaline Hüebel: 25 años de edad, estudiante de intercambio procedente de Viena:

Creo que con todas estas cosas de multimedia esta biblioteca tiene más acceso, pero de acuerdo con lo que la gente dice, la de Balderas cuenta con más tipos de libros. La Vasconcelos pudiera estar en Europa, pero tomando en cuenta que no toda América es igual; ni toda Europa, existe una gran diferencia entre los países, también arquitectónicamente. No tiene mucho que conozco este lugar aunque he venido tres veces en dos semanas.

Rosalba Flores de 35 años de edad, ingeniera:

El personal hace bien su trabajo: son amables, atentos y serviciales. La cantidad de libros a veces es insuficiente, vengo a consultar de matemáticas o programación y no encuentro, si me los quiero llevar, no hay; nada más para consultarlos aquí. El espacio es adecuado para que nos podamos concentrar, por lo menos arriba, porque abajo hay mucha gente siempre. Sin embargo, la biblioteca no es apta para los menores, por la altura sí hay mucho riesgo, hasta para mí, luego me da cierto temor de resbalarme o algo así. Vengo cada fin de semana.

Jorge Mendoza de 10 años de edad, estudiante de primaria:

El servicio es bueno, me gusta ver los libros que quiero y meterme a Internet.

Adrián Arenas de 29 años de edad, estudiante de licenciatura Promoción del Arte y Patrimonio Cultural, en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM).

Utilizo la computadora y los libros para trabajos de mi carrera. Me gusta el espacio, es amplio, y las computadoras son gratis. La arquitectura no me desagrada mucho. Yo no tengo muebles en mi casa, entonces es algo parecido. El inmueble se impone. Mucha gente no entra porque tiene miedo, o nada más al baño y se sale, he visto a muchos jóvenes de 19, 20 o 25 años que le temen. Es funcional para mis actividades y aparte con tres pesos llevo. Le hace mucha falta difusión a la biblioteca.



De esa manera, señaló Álvarez del Castillo, se conoció el nivel socioeconómico y general de las personas, sus necesidades de servicios culturales y de bibliotecas, así como las demandas en materia de lecturas y la mejor manera en que se atendería a sus requerimientos.

En dicha entrevista, nombró a la biblioteca como un centro cultural que ofrecía servicios aunados a la práctica bibliotecológica, para hacer de ella un referente importante en la zona norte de la Ciudad de México, "donde por cierto, no se habían desarrollado actividades culturales".¹⁴

En contraposición con lo mencionado, también relacionó al espacio, debido a su ubicación geográfica, con otras dos instancias universitarias importantes, como son el Museo Universitario del Chopo y el Centro Cultural Universitario Tlatelolco, "con los cuales se está consolidando un eje de desarrollo cultural en esta zona de la capital del país",¹⁵ aseguró.

Según el funcionario, la Biblioteca Vasconcelos contaba en ese entonces con un acervo de 550 mil libros en sus colecciones de material multimedia, infantil, en sistema Braille y musical, además, de ofrecer un área de consulta de enciclopedias y diccionarios, y los servicios digitales disponibles a través de 617 computadoras.

Es así como en marzo de 2009 se anunció que en julio de ese año se llevaría a cabo un ciclo de conciertos con orquestas locales e invitadas, así como de música de cámara. Sergio Ramírez, director de Fomento Musical del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, indicó que la reapertura del auditorio serviría para que los visitantes tuvieran mayor oportunidad de estar en contacto con actividades culturales, principalmente musicales.

Ese mismo mes, Álvarez del Castillo ahonda en sus comentarios con respecto a volver a la biblioteca un centro cultural. Ahora la declaración fue para ABC Radio, en el programa "En la Mira", con Eduardo Andrade y Rebeca Arenas, reconoció

que no se debía perder de vista que la biblioteca tendría que continuar en funciones como un lugar de lectura y recreación. "Tan es así que los usuarios pueden satisfacer su demanda de lectura cómodamente dentro de las mismas instalaciones, casi hasta acostados pueden disfrutar de los libros, porque el mobiliario así los acoge".¹⁶

En la misma entrevista, Álvarez del Castillo aceptó que sí se deberían incrementar los visitantes y que para lograrlo se trabajaba con la promoción, no sólo de las colonias aledañas, como la Guerrero y la Santa María la Ribera, sino del Estado de México y la zona conurbada.

Empero, lo que más llama la atención de esa plática es que el funcionario señaló que todos los servicios del inmueble eran gratis, aunque añadió que sería factible la llamada "cuota de recuperación", debido a que "la gente aprecia más lo que paga que lo que no paga".¹⁷

Fue a mediados de 2009 (en junio) cuando, además de presentarse una muestra con objetos personales y obra creada a partir de la leyenda del Enmascarado de Plata, con pretexto de la inauguración de una exposición sobre la vida de José Vasconcelos, Fernando Álvarez del Castillo vuelve a hacer declaraciones, esta vez para el diario *La Jornada*, al cual declaró que ya se habían solucionado problemas, como las inconsistencias en el catálogo por el "peinado" sistemático del catálogo digital, que se compara con las existencias bibliográficas, así como de que en época



Oscar Vite



Antonio Medina



Antonio Medina



Oscar Vite

vagos.com

“Es que no nada más es la lectura, la biblioteca tiene que ver más con actividades culturales... El gusto es por lo digital, por lo multimedia, que tenga un sentido cultural o intelectual definido, porque si nada más vemos las imágenes sin ningún sentido pensado previamente, no estamos haciendo gran cosa”

de lluvias, se realiza la corrección de filtraciones o el cambio y sellado de vidrios. Además afirmó que no existían problemas estructurales, como se había afirmado en meses pasados; de lo contrario, “yo sería el primero en no trabajar aquí. Eso quiere decir que no hay 234 empleados que nos jugamos la vida todos los días”.¹⁸

Con todo y las declaraciones a favor que realizara el que fuera en esa época el director de la biblioteca, se sabía que en Buenavista no se laboraba al cien por ciento, para muestra lo dicho por Luis Carlos Sánchez, periodista de *Excélsior*, quien señaló:

*A pesar de la inversión de más de mil 200 millones que implicó su construcción, si usted acude al espacio en automóvil no podrá hacer uso del estacionamiento; tampoco podrá visitar el famoso invernadero, uno de los atractivos del espacio que fue anunciado por las autoridades y si las horas de estudio se alargan y le da hambre, tendrá que salir del edificio para consumir alimentos, pues la cafetería habilitada en el lugar tampoco funciona.*¹⁹

Es en la misma nota donde se otorga la respuesta absurda e imprudente de Álvarez del Castillo, si es que se toman en cuenta sus declaraciones anteriores: “Tanto el estacionamiento como la cafetería son asuntos que en este momento no están dentro de mi ámbito”.²⁰ Agregó que los temas eran competencia de las áreas jurídica y administrativa del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta), el cual, afirmó, realizaba “un análisis” sobre la viabilidad de concesionar los servicios o administrarlos por cuenta propia.

“Yo desconozco en este momento cual va a ser la figura administrativa que se utilice, aunque el estacionamiento tiene las condiciones para funcionar de manera automatizada”.²¹

Lo que seguramente ya sabía el egresado de la Facultad de Derecho de la UNAM era el “cambalache bibliotecario” que, al día siguiente de que *Excélsior* publicara sus declaraciones, anunciara Conaculta a través del comunicado núm. 885, el 16 de julio de 2009, en su Sala de Prensa, el cual significaría no sólo un cambio de administración sino lo que en de forma eufemística se llamaría “delegación de responsabilidades”: “Fernando Álvarez del Castillo estará al frente de la Dirección General de Bibliotecas; Federico Hernández Pacheco dirigirá la Biblioteca Vasconcelos”.²²

... luego hicimos un enroque. Yo la recibí con una serie de proyectos encaminados, muy buenos, con actividades culturales que estaban proyectadas, una cantidad también de usuarios en incremento, pero sobre todo ya tenía una gran gestión cultural, entonces aquí se trataba de retomar toda esto, sobre todo, apoyar y mejorar estas actividades y fortalecer la parte bibliotecaria, con el gremio nacional bibliotecario, con instancias bibliotecarias no solamente en México sino también en el extranjero...

Declaró Federico Hernández Pacheco en una entrevista que se logró en la dirección de la Biblioteca Vasconcelos, luego de varios requerimientos y postergaciones por parte del funcionario.

En aquella ocasión, sin aceptar cambio de tema inicial, Hernández Pacheco comenzó la plática con un marco histórico de las bibliotecas en México que no le fue solicitado. Contestó vagamente, incluso, con respuestas que no atendían a la pregunta realizada a algunos cuestionamientos en torno a varias de las polémicas mencionadas, por ejemplo ¿cuántos visitantes al día tiene y si realmente ha cubierto con las expectativas de los usuarios?:

Es que no nada más es la lectura, la biblioteca tiene que ver más con actividades culturales... El gusto es por lo digital, por lo multimedia, que tenga un sentido cultural o intelectual definido, porque si nada más vemos las imágenes sin ningún sentido pensado previamente, no estamos haciendo gran cosa. De 7 mil 233 bibliotecas en el país, yo creo que ya casi la mitad tienen acceso a computadoras y herramientas digitales.

Yo les puedo decir que hay una afluencia de 2 mil 500 a 3 mil usuarios diarios, que en los fines de semana hemos llegado a la cantidad de 9 mil entre sábados y domingos, esto habla realmente de que hacía falta el espacio, o sea, los números se han incrementado muchísimo.

Según el actual director, la biblioteca trabaja al cien por ciento, con 575 mil volúmenes que están en constante revisión para saber cuando un libro, principalmente científico o tecnológico, queda obsoleto, eso, afirma, es sólo parte del legado que personas como Fernando Álvarez del Castillo, Ignacio Padilla y todos los que han desempeñado

su puesto, el cual antes de que él lo tomara, oficialmente era nombrado “encargado de administración” de la que, cabe resaltar, era vista como una biblioteca, una posición muy distinta a la que ahora describe Hernández Pacheco con respecto a todos los cambios que ha sufrido la megabiblioteca:

Todos han aportado definitivamente algo al proyecto... Es que hemos hecho más que una biblioteca un centro cultural... El objetivo es que logremos atraer todo tipo de público y actividades para grupos diversos como inventadas, personas de la tercera edad... Se trata de traer modelos aprobados de otros países para acá y el uso de las tecnologías es fundamental, tenemos no solamente que dar acceso a Internet sino que hay que generar contenidos que sean útiles, que fomenten no solamente la lectura, sino la actividad científica, académica y cultural.

Y para demostrar que un proyecto de megabiblioteca se convirtió en un “torbellino cultural” nada más con algunos cambios, que parecieran más bien accidentes ocasionados por un mal proyecto, Hernández Pacheco otorga unas “cifras importantes”: “del 1 de diciembre de 2008 al 31 de marzo del 2009 hemos tenido 859

771 visitantes y registrado más de 815 actividades culturales... A través de revistas españolas y francesas hemos publicado artículos de lo que es la Biblioteca Vasconcelos... En la prensa estuvo la osamenta de la ballena en el MoMA (Museum of Modern Art) en Nueva York. Así se da a conocer la Biblioteca Vasconcelos.

Resulta curioso que fue el propio Orozco, creador de la obra artística, el que hiciera insinuaciones al respecto de que la osamenta fuera mejor percibida en otros escenarios: “Hay gente que me dice que se ve mejor que en la biblioteca. Yo creo que quedó muy bien. Hasta me han dicho que la deje aquí”.²³

Con respecto a temas como la digitalización, el director afirmó que va por buen camino, que es instancia de la Dirección General de Bibliotecas debido a que el aspecto de los derechos de autor complica el leer electrónicamente cualquier libro. “Lo que se hace aquí es tener un cerebro electrónico donde se selecciona lo que ya está digitalizado a través de la red donde se adquieren revistas y libros, y por otro lado lo que Conaculta ya tiene en su patrimonio”.

La biblioteca tampoco cuenta con el centro de lenguas que se prometió, aunque “... hay materiales, hay más cosas... Ahorita con lo que se cuenta es con un centro multimedia que tiene desde documentales hasta clases de idiomas”.

Es así como el director cree que la biblioteca es un modelo que se debe seguir no sólo en México, sino en Latinoamérica, de hecho, dentro de cinco años él la ve como “un espacio visitado constantemente por todo tipo de públicos... Ofrece una serie de servicios y alternativas para adolescentes y niños”.

Quizá es un reflejo de alguna postura política más que cultural la respuesta sin memoria de Hernández Pacheco en torno a las eventualidades que desde un inicio sufrió la construcción y que se vislumbraron, en muchas ocasiones, como una visita peligrosa para hacer una consulta bibliográfica:

Hasta la fecha no ha pasado sumamente nada, mucha gente ha comentado algo acerca de la biblioteca, pero no la ha visitado, ya estar aquí es una cosa diferente... Afortunadamente no ha pasado nada, al contrario, hemos visto muchas bondades en el edificio... Ya llamarle centro cultural será una decisión que se tome más adelante, es una biblioteca con actividades culturales o un centro cultural de biblioteca. No arrastramos nada, simplemente le damos continuidad. ■

¹ Mónica Mateos-Vega, “Con sigilo, reabren las puertas de la megabiblioteca Vasconcelos”, *La Jornada*, <http://www.jornada.unam.mx/2008/12/02/index.php?section=cultura&article=a04n1cul>.

² *Ídem*.

³ Noemí Gutiérrez, “Reabre la Vasconcelos”, *El Universal*, <http://www.eluniversal.com.mx/cultura/58275.html>.

⁴ Mónica Mateos-Vega, *art. cit.*

⁵ *Ídem*.

⁶ Yanet Aguilar Sosa, “La reapertura se pospone de nuevo”, *El Universal*, <http://www.eluniversal.com.mx/cultura/56619.html>

⁷ “Proponen reapertura de la Biblioteca Vasconcelos”, *noroeste.com*, <http://www.noroeste.com.mx/publicaciones.php?id=389506>

⁸ Claudia Herrera y Arturo García, “Calderón defiende el proyecto foxista de la megabiblioteca”, *La Jornada*, pág. 17.

⁹ *Ídem*.

¹⁰ *Ídem*.

¹¹ EFE, Madrid, “Sari Bermúdez defiende su gestión en Conaculta con cifra de recaudación”, <http://www.glovoz.com/noticias/412491/sari-bermudez-defiende-su-gestion-en-conaculta-con-cifra-de-recaudacion>.

¹² Miguel Ángel Cevallos, “Asumiré ya gastos de la Vasconce-

los”, *El Universal*, México DF, 01 de abril de 2008, <http://www.eluniversal.com.mx/cultura/55729.html>

¹³ “Trabaja la Megabiblioteca Vasconcelos al ciento por ciento”, *El Porvenir* (con información de Notimex), http://www.welporvenir.com.mx/notas.asp?nota_id=285282

¹⁴ *Ídem*.

¹⁵ *Ídem*.

¹⁶ Juan Cruz, “Quieren que la megabiblioteca Vasconcelos sea centro cultural”, *El Sol de México*, <http://www.woem.com.mx/esto/notas/n1105420.htm>

¹⁷ *Ídem*.

¹⁸ *Ídem*.

¹⁹ Luis Carlos Sánchez, “No termina de abrir la megabiblioteca”, *Excélsior*, pág. 28.

²⁰ *Ídem*.

²¹ *Ídem*.

²² Comunicado de la Sala de Prensa de Conaculta, http://www.conaculta.gob.mx/sala_prensa_detalle.php?id=1486

²³ Édgar Alejandro Hernández, “Orozco se ve mejor en NY”, *Excélsior*, http://farmaciaspecializada.com/index.php?option=com_content&task=view&id=5172&Itemid=2

Consideraciones finales

Hablar de los índices de lectura en México es causa de acusaciones encontradas e incluso de polémica. La sociedad responsabiliza al gobierno de ello sin que ésta asuma su parte en el tema.

Cifras de la UNESCO, la OCDE, el INEGI o la Encuesta Nacional de Lectura nos posicionan en los lugares más rezagados en el gusto por los libros. El dato más reciente lo revela la Encuesta Nacional de Hábitos, Prácticas y Consumos Culturales 2010 del Conaculta al señalar que menos de tres de cada 10 mexicanos leyó un libro completo en ese año; sólo el 27 por ciento asistió a una biblioteca; 35 por ciento de la población tiene más de 10 libros en su casa y 19.7 por ciento adquirió un libro en el último año.

Los datos se cuestionan también, debido a que en muchas de las ocasiones pareciera importar más la cantidad de libros que se leen, que la calidad de la lectura.

Como parte del “esfuerzo” de Vicente Fox para acercar los libros a la población, en el año 2002 lanza su programa *Hacia un País de Lectores*, que traería consigo la dantesca construcción de la “megabiblioteca” Vasconcelos, cuya inversión inicial sería de mil 300 millones de pesos.

El proyecto inicia con la incógnita de su ubicación y conforme avanza el proceso, se teje toda una bifurcación por los malos manejos, acusaciones, desvío de recursos, cambios de personajes y una deficiente construcción que costó al erario público 2 mil 300 millones de pesos.

Como se observa, el presupuesto se duplicó entre su inauguración y reapertura, sin que los verdaderos responsables pagaran por esto. Sólo se sancionó administrativamente a algunos funcionarios de bajo nivel y económicamente a las constructoras.

Vicente Fox vive cómodamente en su rancho de San Cristóbal, Guanajuato. Sari Bermúdez es directora ejecutiva de la Fundación Interamericana de Cultura y Desarrollo del Banco Interamericano de Desarrollo. Reyes Tamez Guerra actualmente funge como diputado por el partido Nueva Alianza. Fernando Larrazábal es alcalde de Monterrey. Alberto Kalach continúa con su profesión arquitectónica. Nadie pagó los nada.

Es así que a 10 años de que se anunciara el faraónico proyecto del sexenio de Fox, la Biblioteca Vasconcelos no es más que un espacio dedicado a la lectura y consulta de libros, revistas e Internet, lo espectacular se quedó en la magnitud de su construcción.

Actualmente, la biblioteca es concurrida por niños, adolescentes y adultos, y más allá de ser un centro de consulta bibliográfica digital, como se planteó desde un inicio, su principal atractivo es el “Internet gratis”. Tampoco cuenta con suficientes títulos ni autores.

Si bien nuestro trabajo contiene material de consulta, particularmente hemerográfico y de portales digitales, debido a los claroscuros que envolvieron este caso, nuestra labor periodística se vio permeada (sobre todo en los tiempos de entrega) de inconvenientes, como la nula respuesta a solicitudes de entrevistas con los actores involucrados.

Entre los que mostraron su negativa se encuentran la legisladora María Rojo; la extitular del Conaculta, Sari Bermúdez; el director nacional de Bibliotecas del Conaculta, Fernando Álvarez del Castillo; la empresaria Vanessa de la Llata y el periodista Jenaro Villamil, por mencionar algunos.

Cabe resaltar que algunas de las personas que nos brindaron su testimonio revelaron su asombro al escuchar que la entrevista se trataba sobre la Biblioteca Vasconcelos, debido a que se piensa que el tema se ha olvidado. Sin embargo, aún queda en la memoria de pocos el despilfarro de la administración foxista.

La información que se recavó en este trabajo nos muestra el cúmulo de corrupción mediante la cual se realiza una obra pública, sólo es cuestión de meterse a fondo en cualquier tema para ventilarlo.

Pese a esto, el país tiene un número tan bajo de lectores que si lee un libro, difícilmente podría interesarse por estas cuestiones.

Es aquí, entonces, que reafirmamos uno de los cuestionamientos principales, ¿era necesaria la Biblioteca Vasconcelos?

De acuerdo, no únicamente con nuestro punto de vista, sino con el de otras voces, lo idóneo era estructurar una política pública eficiente que incentivara el hábito de la lectura. Además de equipar a las bibliotecas ya existentes.

Asimismo, nos atreveríamos a decir que el futuro, no muy lejano, de la Vasconcelos es convertirse en un “foro cultural” o ser la extensión del mall que se encuentra a unos pasos.

La “megabiblioteca” Vasconcelos: de “catedral de la lectura” a monumento al desperfecto, nos confirmó que en México se carece de memoria histórica, así como de instituciones que hagan justicia en los casos de corrupción gubernamental. No hay instancia que sancione a los culpables de un cúmulo de malos manejos ni acontecimiento que despierte la conciencia de los mexicanos.

Es lamentable que este tipo de elefantes blancos se realicen una y otra vez, y sólo exista la resignación de **“usarlos porque ya están hechos”**, eso es lo que argumentaron incluso algunos intelectuales en tono tolerante, como Ignacio Padilla o Elena Poniatowska, y también el indignado Paco Ignacio Taibo II.

La Vasconcelos es un ejemplo más de las obras hechas onerosamente con recursos públicos y que llevan a cuestras los mexicanos. Actualmente, tenemos La Estela de Luz, construida para festejar el Bicentenario, la que debió costar 497 millones 500 mil pesos y que tuvo un sobrecosto de 678 millones de pesos. Esos son los datos más decentes, investigaciones hechas por legisladores argumentan que el precio se triplicó. Agreguemos que también se entregó un año y medio después y tuvo “inconvenientes” en su construcción.

Otros ejemplos:

—El IMSS gastó tres mil millones de pesos en equipamiento que no sirve y que modernizaría sus servicios informáticos, según la Auditoría Superior de la Federación en su revisión de la Cuenta Pública 2010.

—Para los festejos del Bicentenario se destinaron tres mil 750 millones de pesos, de los cuales únicamente fueron justificados 500 millones.

—Tras seis años de construcción, las instalaciones del Instituto Nacional de Medicina Genómica están en obra gris. Costaría mil 190 millones 387 mil pesos, mientras que ya se chupó 741 millones 495 mil 700 pesos.

—Juan Manuel Oliva, gobernador de Guanajuato, pagó con dinero público un examen de estilo y un análisis morfológico para saber que el color de ropa que va con su tono de piel es “invierno”, así como el de David Beckham es “primavera”.

Ante esto, es urgente considerar que el país necesita de instancias con verdadero poder de sanción, que no permitan más estos actos de corrupción, y no instituciones que se limiten a “informar” lo que se echan a la bolsa, como la Auditoría Superior de la Federación.

De no tener una sociedad que demande a su gobierno bibliotecas, programas sociales, transparencia, educación, etcétera, nos seguiremos conformando con simulaciones.

¡Que la Biblioteca Vasconcelos sirva de lección para no dar más carpetazos a radiografías como éstas! ■

DOCUMENTOS

• Programa Para Leer en Libertad de la Secretaría de Cultura del Distrito Federal.

BIBLIOGRAFÍA

• Argüelles, Juan Domingo, *¿Qué leen los no leen?*, México, Paidós, 2003.

HEMEROGRAFÍA

• Álvarez, Carmen, "Anuncia CNCA en julio finalistas del concurso", *Reforma*, México D.F., 29 de mayo de 2003, Cultura, pág. 4C.

• "Apoya UNAM a la megabiblioteca José Vasconcelos" *La Crónica*, México DF, 6 de julio de 2005, Cultura.

• Balboa, Juan, "El vocero presidencial nombra director a Lizalde por 4 horas", *La Jornada*, Cultura, México DF, 17 de mayo 2006, pág. 8A.

• Campos, Luciano y Jenaro Villamil, "Y ahora, la megabronca", *Proceso*, México DF, 25 de marzo de 2007, pág. 73.

• Castellanos, Laura, "Ignoran recintos alcanes de vecinos", *Reforma*, Cultura, México DF, 17 de mayo 2006, pág. 8.

• Ceballos, Miguel Ángel, "Advertieron sobre fallas en edificación de biblioteca", *El Universal*, México DF, 31 de marzo de 2007, pág. A8.

• Ceballos, Miguel Ángel, "Piden que comisión investigue a Vasconcelos", *El Universal*, México DF, 28 de marzo de 2007.

• Cruz, Antimio y Arturo Mendoza Mociño, "La biblioteca donde mora el azar", *Enemiquis*, México D.F., 15 de mayo de 2006 #15, págs. 59-61.

• Damián, Fernando y Mauricio Juárez, "Convierten a la Vasconcelos en 'pasarela de modas': PRD", *Milenio*, México DF, 20 de marzo de 2007, pág. 46.

• García Hernández, Arturo, "Aumenta la cantidad de libros que se lee en el país; la cifra anual llega a 2.9" *La Jornada*, México D.F., 28 de octubre de 2006, pág. 4A.

• "Más de 2 mil invitados en la apertura del 'majestuoso recinto del saber y el leer'", *La Jornada*, Cultura, México DF, 17 de mayo 2006, pág. 7.

• Garduño, Roberto y Enrique Méndez, "Ponen candados a Fox en el presupuesto", *La Jornada*, México D.F., 11 de noviembre de 2004, Política, pág. 14.

• Gutiérrez, Noemí, "Reabre la Vasconcelos", *El Universal*, México DF, 31 de diciembre de 2008, pág. 23.

• Haw Dora Luz, Érika P. Bucio y Julieta Riveroll, "Inauguran megabiblioteca", *Reforma*, Cultura, México DF, 17 de mayo 2006, pág. 7.

• Haw, Dora Luz, "Denuncian trabajadores condiciones adversas", *Reforma*, Cultura, México DF, 16 de mayo del 2006, pág. 7.

• Hernández, Edgar y Dora Luz Haw, "Niegan recursos a megabiblioteca", *Reforma*, México D.F., 19 de noviembre de 2004, Cultura, pág. 4C.

• Herrera, Claudia y Arturo García, "Calderón defiende el proyecto foxista de la megabiblioteca", *La Jornada*, México DF, 11 de diciembre de 2008, pág. 21.

• Jiménez, Arturo, "Con alusiones a las bondades de la lectura, Fox abrió la megabiblioteca", *La Jornada*, Cultura, México DF, 17 de mayo 2006, pág. 6A.

• Jiménez Bernal, Gabriela, "El gran proyecto sexenal: megabiblioteca", *El Universal*, México D.F., 19 de marzo de 2003, Cultura, pág. F4.

• "La megabiblioteca se abrirá 'en unas semanas'", *La Jornada*, México DF, 2 de mayo de 2006, Cultura, pág. 7A.

• Licona Sandra, "No peligran los libros con las goteras: Kalach", *El Universal*, Cultura, México DF, 17 de mayo de 2006, pág. F8.

• Luciano Campos y Jenaro Villamil, "Y ahora la megabronca", *Proceso*, n° 1686, México DF, 25 de marzo de 2007, págs. 70-73.

• Mateos, Mónica, Fabiola Palapa y Carlos Paul, "Critican escritoras la premura por abrir la nueva biblioteca ubicada en Buenavista", *La Jornada*, Cultura, México DF, 17 de mayo de 2006, pág. 9A.

• Mateos-Vega, Mónica, "Autoriza Fox 90 millones de dólares para construir la megabiblioteca", *La Jornada*, México DF, 5 de diciembre de 2002, Cultura, pág. 7A.

• "Es una tomadura de pelo inaugurar un cascarón", *La Jornada*, Cultura, México DF, 17 de mayo 2006, pág. 9A.

• "Con sigilo, reabren las puertas de la megabiblioteca Vasconcelos", *La Jornada*, México DF, 2 de diciembre de 2008, pág. 35.

• "Tres diseños mexicanos, entre los finalistas por la megabiblioteca", *La Jornada*, México DF, 3 de julio de 2003, Cultura, pág. 2a.

• Méndez, Enrique, "Vicente Fox y el CNA detuvieron embargo a la megabiblioteca", *La Jornada*, México DF, 05 de junio de 2007, pág. A4.

• Montaña Garfias, Éricka y Arturo García, "Obra fantástica y espléndida, coinciden en señalar escritores, artistas y funcionarios", *La Jornada*, Cultura, México DF, 17 de mayo de 2006, pág. 8A.

• "Incertidumbre sobre el futuro de la ley de fomento a la lectura", *La Jornada*, México D.F., 1 de septiembre de 2006, pág. 4A.

• Morales Alberto, Ricardo Gómez y Andrea Merlos, "Dimiten por pasarela en megabiblioteca", *El Universal*, México DF, 30 de marzo de 2007, pág. A17.

• "Renuncia director general de Bibliotecas", *El Universal*, México DF, 30 de marzo de 2007, pág. A17.

• "Ponen en marcha biblioteca Monsiváis" *Reforma*, México, DF, 16 de mayo de 2006, Cultura, pág. 9.

• Ravelo, Renato, "Los libros no se gravarán con el IVA, anuncia Vicente Fox", *La Jornada*, México DF, 23 de agosto de 2001, Cultura, pág. 2A.

• Rodríguez, Ana Mónica, "A marchas forzadas, inaugurarán la megabiblioteca el martes 16", *La Jornada*, México DF, 4 de mayo de 2006, Cultura, pág. 4A.

• Sánchez, Luis Carlos, "No termina de abrir la megabiblioteca", *Excelsior*, México DF, 15 de julio de 2009, pág. 28.

• Saúl, Lilia, "Perredistas presentan denuncia contra exdirectores", *El Universal*, México DF, 31 de marzo de 2007, pág. A9.

• Tercero, Magali, "¿Qué se lee en México?" *Confabulario*, *El Universal*, México D.F., 3 de diciembre de 2005, págs. 2-5.

• Vargas, Ángel, "Confirmado: la nueva Biblioteca de México, en terrenos de Buenavista", *La Jornada*, México DF, 24 de abril de 2003 Cultura, pág. 2A.

• Vargas, Ángel, "Kalach, autor del proyecto ganador para construir la megabiblioteca José Vasconcelos", *La Jornada*, México DF, 4 de octubre de 2003 Cultura, pág. 6A.

• Velasco, Elizabeth, "Revoca el IFAI la reserva de los contratos de la megabiblioteca", *La Jornada*, México DF, 14 de agosto de 2007, pág. 4A.

• Venegas, Juan Manuel, "Destinará el gobierno \$4 mil millones para construir bibliotecas públicas, anuncia Fox", *La Jornada*, México DF, 29 de mayo de 2002, Política, pág. 8.

• Villamil, Jenaro, "Faraónico despilfarro", *Proceso*, México DF, 18 marzo de 2007, págs. 6-10.

CIBERGRAFÍA

• Argüelles, Juan Domingo, "Los usos de la lectura en México", *Universidad Autónoma del Estado de México*, <http://www.uaemex.mx/plin/colmena/Colmena35-36/Aguijon/Arguelles.html>, 8 de julio de 2007.

• Aguilar Sosa, Yanet, "La reapertura se propone de nuevo", *El Universal*, <http://www.eluniversal.com.mx/cultura/56619.html>, 30 de junio de 2008.

• "Renuncia Padilla a Biblioteca Vasconcelos", *El Universal*, <http://www.eluniversal.com.mx/cultura/53764.html>, 16 de agosto de 2007.

• Calderón Alzati, Enrique, "México: país de analfabetas", *Rosenblueth*, http://www.rosenblueth.mx/fundacion/Numero12/politicapensamiento12_analfabetas.htm, 8 de julio de 2007.

• Ceballos, Miguel Ángel, "La Vasconcelos lista para marzo: CAPFCE", *El Universal*, <http://www.eluniversal.com.mx/cultura/54902.html>, 19 de diciembre de 2007.

• "Asumirá ya gastos de la Vasconcelos", *El Universal*, <http://www.eluniversal.com.mx/cultura/55729.html>, 01 de abril de 2008.

• "La Vasconcelos, un 'megadeshuesadero'", *El Universal*, <http://www.eluniversal.com.mx/cultura/55957.html>, 30 de abril de 2008.

• Cerón, Ricardo, "Recibirán biblioteca 'en abonos'", *El Universal*, <http://www.eluniversal.com.mx/cultura/55505.html>, 3 de marzo de 2008.

• Contreras, José, "En la construcción de la megabiblioteca José Vasconcelos se violaron normas sobre riesgo de sismos, revela documento de la Auditoría Superior de la Federación", *La Crónica de hoy*, http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_notas=352542, 17 de marzo de 2008.

• "La SFP inhabilita a 5 funcionario menores, regaña a 8 y sanciona a 7 empresas por fraude en la megabiblioteca", *La Crónica de hoy*, http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_notas=348654, 21 de febrero de 2008.

• Cruz, Juan, "Quieren que la megabiblioteca Vasconcelos sea centro cultural", *El Sol de México*, <http://www.oem.com.mx/esto/notas/n1105420.htm>, 31 de marzo 2009.

• "Demandará Educal a su aseguradora", *El Universal*, <http://www.eluniversal.com.mx/cultura/55273.html>, 4 de febrero de 2008.

• EFE, Madrid, "Sari Bermúdez defiende su gestión en Conaculta con cifra de recaudación", <http://www.glovoz.com/noticias/412491/sari-bermudez-defiende-su-gestion-en-conaculta-con-cifra-de-recaudacion>.

• "Es más alto el nivel de lectura en México del que se dice", 26 de abril de 2007, *Univiersia*. *Red de universidades, red de oportunidades*, http://www.universia.net.mx/index.php/news_user/content/view/full/46868/, 11 de junio de 2007.

• "Federico Hernández, titular de Bibliotecas", *El Universal*, <http://www.eluniversal.com.mx/cultura/53343.html>, 13 de julio de 2007.

• "Fernando Álvarez del Castillo estará al frente de la Dirección General de Bibliotecas; Federico Hernández Pacheco dirigirá la Biblioteca Vasconcelos", *Conaculta*, http://www.conaculta.gob.mx/sala_prensa_detalle.php?id=1486, 16 de julio de 2009.

• Foro Mexicano de la Cultura, <http://www.foromexicanodelacultura.org/node/366>, 27 de diciembre de 2009.

• Hernández, Edgar Alejandro, "Orozco se ve mejor en NY", *Excelsior*, http://farmaciaespecializada.com/index.php?option=com_content&task=view&id=5172&Itemid=2.

• "La megabiblioteca ya tiene encargado", *El Universal*, <http://www.eluniversal.com.mx/cultura/53787.html>, 18 de agosto de 2007.

• Licona, Sandra, "La fonoteca está bien, pero sin uso", *El Universal*, <http://www.eluniversal.com.mx/cultura/57246.html>, 01 de septiembre de 2008.

• "Preocupa a Vasconcelos acervo sin uso", *El Universal*, http://www.eluniversal.com.mx/cultura/57373_old.html, 12 de septiembre de 2008.

• "Revisará Vasconcelos situación de Fonoteca", *El Universal*, <http://www.eluniversal.com.mx/cultura/57180.html>, 25 de agosto de 2008.

• Mateos-Vega, Mónica, "La Biblioteca Vasconcelos debe reabrir en dos semanas: Kalach", *La Jornada*, <http://www.jornada.unam.mx/2007/06/06/index.php?section=cultura&article=a07n2cul>, 6 de junio de 2007.

• Méndez, Alfredo, "Concluyeron pesquisas sobre la megabiblioteca", *La Jornada*, <http://www.jornada.unam.mx/2008/10/02/index.php?section=cultura&article=a1n1cul>, 02 de octubre de 2008.

• Méndez Enrique, "Piden auditoría integral a la megabiblioteca", *La Jornada*, <http://www.jornada.unam.mx/2008/05/27/index.php?section=cultura&article=a06n2cul>, 27 de mayo de 2008.

• Notimex, Recibirá Conaculta Megabiblioteca en noviembre", *El Universal*, <http://www.eluniversal.com.mx/notas/521846.html>, 11 de julio de 2008.

• Notimex, "El promedio de lectura en México es de medio libro por persona al año: Unesco", *Suracapulco*, 25 de abril de 2005, <http://www.suracapulco.com.mx/anterior/2005/abril/23/pag2.htm>, 11 de junio de 2007.

• Núñez, Ernesto (Reforma), "Impulsa Calderón el hábito de la lectura", *Presidencia de la República*, <http://www.presidencia.gob.mx/prensa/ultimasnoticias/2?contenido=28969>, 12 de febrero de 2007.

• "Ofrece Biblioteca Vasconcelos talleres creativos para niños", *Notimex*, <http://mx.noticias.hispavista.com/cultura/20081203191000010/ofrece-biblioteca-vasconcelos-talleres-creativos-ninos/>, 03 de diciembre de 2008.

• Pérez Gay Rafael, "El desastre de la 'megabiblioteca'", *El Universal*, <http://www.eluniversal.com.mx/editoriales/37341.html>, 18 de abril de 2007.

• Ruiz, Elisa, "La esencia de la lectura no es obtener información, sino vivir una experiencia: Felipe Garrido", *Conaculta*, <http://www.conaculta.gob.mx/saladeprensa/2002/27feb/lectura.htm>, 27 de febrero de 2002.

• Sánchez, Luis Carlos, "Pasan la Mega al Conaculta", *Excelsior*, <http://metropoli.org.mx/node/7575>, 07 de noviembre de 2008.

• "Sobre la Ley de Fomento para la Lectura y el Libro", *Ley del libro, dedicada a los estatutos, noticias, artículos y demás asuntos que competen a dicha ley*, <http://www.leydelibro.org.mx/ley.shtml>, 11 de julio de 2007.

• Tejada Armando, "El cierre de la megabiblioteca, por su precipitada inauguración" *La Jornada*, <http://www.jornada.unam.mx/2007/03/16/index.php?section=cultura&article=a05n1cul>, 15 de marzo de 2007.

• Torres Camargo, Lourdes, "Gusta a mexicanos literatura científica", *Academia Mexicana de Ciencias*, <http://www.comunicacion.amc.edu.mx/noticias/gusta-a-mexicanos-literatura-cientifica/>, 13 de junio de 2007.

• "Trabaja la Megabiblioteca Vasconcelos al ciento por ciento", *El Porvenir* (con información de Notimex), http://www.elporvenir.com.mx/notas.asp?nota_id=285282, 11 de febrero de 2009.

• Zárate Vite, Arturo, "Riesgo estructural en biblioteca, advierten", *El Universal*, <http://www.eluniversal.com.mx/cultura/55416.html>, 22 de febrero de 2008.

Esta obra se terminó de imprimir y encuadernar el 15 de noviembre de 2012 en los talleres de Color Asociados, SA.

El tiraje consta de 30 ejemplares

